



Estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia para mejorar el rendimiento académico y el bienestar socioemocional en estudiantes de media vocacional de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, Colombia, durante el año 2023.

TESIS DOCTORAL

que, para obtener el Grado de PhD

DOCTOR EN EDUCACIÓN E INNOVACIÓN

PRESENTA

Alberto Luis Sánchez Flórez

ASESORA

Lyzzi Coromoto Davalillo Bolívar

México, (2025)

La presente Tesis Doctoral debe ser citada como:

Sánchez Flórez, Alberto Luis (2025). Estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia para mejorar el rendimiento académico y el bienestar socioemocional en estudiantes de media vocacional de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, Colombia, durante el año 2023. [Tesis de Doctorado de la Universidad de Investigación e Innovación de México – UIIX]



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

Se permite la reproducción total o parcial y la comunicación pública de la obra con reconocimiento de la autoría y mención de la Universidad de Investigación e Innovación de México - UIIX.

No se permite el uso comercial ni la creación de obras derivadas.

Resumen.

Esta tesis doctoral tuvo como objetivo diseñar estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia para mejorar el rendimiento académico y el bienestar socioemocional de los estudiantes de media vocacional de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar en Bucaramanga, Colombia, durante el año 2023. La motivación del estudio radicó en la necesidad de definir enfoques pedagógicos que fortalezcan la capacidad de los estudiantes para enfrentar adversidades, mejorando su desempeño en contextos educativos desafiantes, respaldados por la evidencia sobre la relación positiva entre resiliencia y bienestar. La hipótesis planteó que las estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia mejorarían el rendimiento académico y promoverían el bienestar socioemocional de los estudiantes. Los objetivos fueron analizar la relación entre rendimiento académico y resiliencia, sistematizar los fundamentos teóricos sobre ambos temas, y desarrollar estrategias pedagógicas centradas en la resiliencia. La investigación incluyó una revisión bibliográfica y el diseño de instrumentos y estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia. A lo largo del proceso, se aplicaron diversas estrategias con el fin de mejorar tanto el rendimiento académico como el bienestar emocional de los estudiantes. Los resultados mostraron que las estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia tuvieron un impacto positivo en el rendimiento académico, mejorando la capacidad de los estudiantes para enfrentar adversidades y contribuyendo al aumento de su bienestar emocional y social. En conclusión, la tesis demuestra la eficacia de estas intervenciones pedagógicas, proporcionando una guía útil para educadores y responsables de políticas educativas interesados en mejorar el rendimiento y desarrollo integral de los estudiantes.

Palabras claves: Resiliencia, estrategias pedagógicas, rendimiento académico, bienestar emocional, diseño curricular, metodología mixta, diseño secuencial explicativo, estudiantes de nivel medio vocacional, educación en Colombia.

Abstract

This doctoral thesis aimed to design pedagogical strategies based on resilience to improve the academic performance and socio-emotional well-being of vocational middle school students at the Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar in Bucaramanga, Colombia, during the year 2023. The motivation for the study was rooted in the need to define pedagogical approaches that strengthen students' ability to face adversity, improving their performance in challenging educational contexts, supported by evidence of the positive relationship between resilience and well-being. The hypothesis proposed that pedagogical strategies based on resilience would improve academic performance and promote students' socio-emotional well-being. The objectives were to analyze the relationship between academic performance and resilience, systematize the theoretical foundations of both topics, and develop pedagogical strategies focused on resilience. The research included a literature review, and the design of tools and pedagogical strategies based on resilience. Throughout the process, various strategies were applied to improve both academic performance and the emotional well-being of the students. The results showed that the resilience-based pedagogical strategies had a positive impact on academic performance, enhancing students' ability to face adversity and contributing to the improvement of their emotional and social well-being. In conclusion, the thesis demonstrates the effectiveness of these pedagogical interventions, providing a useful guide for educators and policymakers interested in improving academic performance and the comprehensive development of students.

Keywords: Resilience, pedagogical strategies, academic performance, emotional well-being, curriculum design, mixed methodology, explanatory sequential design, vocational middle school students, education in Colombia.

Agradecimientos.

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a Dios por su iluminación y bendiciones constantes, y a la Santísima Virgen del Carmen por su bondad y protección a lo largo de este camino.

A la Universidad de Investigación e Innovación de México, UIIX, por abrirme sus puertas y brindarme la oportunidad de desarrollar este proyecto. Agradezco a todos sus docentes por su dedicación y compromiso con la excelencia educativa.

En especial, deseo reconocer y agradecer a la Dra. Lyzzi Coromoto Davalillo Bolívar, por su invaluable sabiduría y orientación a lo largo de este proceso. Sus consejos y apoyo han sido fundamentales para la realización de este sueño que parecía lejano.

A mi familia y amigos, por su inquebrantable apoyo y comprensión durante este tiempo de estudio y dedicación. Su amor y paciencia han sido mi fuente de motivación y fortaleza.

Finalmente, a todos aquellos que de una u otra manera contribuyeron a la realización de esta tesis, les extiendo mi más profundo agradecimiento. Sin su colaboración y aliento, este logro no habría sido posible.

Dedicatorias.

Dedico este trabajo a Dios, fuente de sabiduría y fortaleza, por su guía y bendiciones a lo largo de este viaje académico.

A la Santísima Virgen del Carmen, por su bondad y protección incondicional en cada paso de mi vida.

A mi madre Lorenza y a mi padre Félix Antonio, cuyos sacrificios y enseñanzas han sido el pilar sobre el cual he construido mis sueños. Su amor y apoyo incondicional han sido mi mayor motivación.

A mi esposa, compañera y amiga, Katerine, por su comprensión, paciencia y amor constante. Tu apoyo ha sido fundamental para alcanzar este logro. Gracias por creer en mí y estar a mi lado en cada momento.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	11
Capítulo 1. Proyección de la investigación.	13
1.1. Línea de investigación de la Universidad de Innovación e Investigación de México y su ámbito de estudio.	14
1.2. Planteamiento del problema.	15
1.3. Formulación del problema (Pregunta de investigación).	19
1.4. Justificación.	19
1.5. Objeto de estudio.	21
1.6 Campo de Acción.....	23
1.7. Objetivos.	24
1.7.1. Objetivo General.	24
1.7.2. Objetivos específicos.....	24
1.8. Hipótesis.	24
1.9. Alcance temático.	25
1.10. Delimitación Espacial y Temporal.	26
Capítulo 2. Fundamentos Teóricos Referenciales.	30
2.1. Estado del arte (Marco Histórico y Actual).	30
2.2. Marco Teórico.	33
2.3. Marco Conceptual.	55
2.4. Marco Contextual.	58
2.5. Marco Legal y Normativo.....	63
Capítulo 3. Fundamentos Metodológicos y resultados de investigación.....	67
3.1. Cuadro Operacionalización de variables.....	68
3.2. Diseño metodológico.	69

3.3. Trabajo de campo (o Presentación de evidencias, si corresponde).	79
3.4. Análisis de los resultados en los datos obtenidos.	81
3.5. Redacción de resultados y discusión.	113
Capítulo IV: PROPUESTA DE TRANSFORMACIÓN	118
4.1. Fundamentos de la Propuesta de Transformación	118
4.2. Estructura de la Propuesta de Transformación.....	119
4.3. Valoración / Evaluación / Validación de la Propuesta de Transformación.....	123
4.4. Instrumentos utilizados para la evaluación.....	124
4.5. Proceso Estadístico de Procesamiento de Respuestas.....	124
4.6. Indicadores y Criterios de Evaluación de la Propuesta.....	125
4.7. Cierre del Proceso de Evaluación.....	126
CONCLUSIONES	127
RECOMENDACIONES	130
BIBLIOGRAFÍA	133
ANEXOS	138
Anexo 01. Listado de los 90 ítems del Instrumento de Factores de Resiliencia.	138
Anexo 02. Resumen Dimensiones de Resiliencia por Estudiante	140
Anexo 03. Guión para Entrevistas Semiestructuradas	157
Anexo 04. Formato de Observaciones Directas	159
Anexo 05. Juicios de Expertos	160

Índice de figuras

Figura 1. Ciclo dinámico de resiliencia y rendimiento académico.	18
Figura 2. Esquema sobre la resiliencia.....	42

Índice de gráficas.

Gráfica 1. Distribución del nivel de resiliencia de los estudiantes	86
Gráfica 2. Distribución del rendimiento académico de los estudiantes	88
Gráfica 3. Distribución de niveles por dimensión	91
Gráfica 4. Distribución de promedios por dimensión y nivel de resiliencia	94
Gráfica 5. Distribución de porcentajes por dimensión y nivel de resiliencia	95
Gráfica 6. Distribución de los niveles de resiliencia antes y después de la intervención	96
Gráfica 7. Relación entre resiliencia y rendimiento académico: Impacto de la Intervención Pedagógica en los Estudiantes	97
Gráfica 8. Percepciones positivas y aspectos favorables del programa	99
Gráfica 9. Impacto en el Rendimiento Académico.	101
Gráfica 10. Motivación y Enfoque.	102
Gráfica 11. Interacciones en Situaciones Desafiantes	103
Gráfica 12. Elementos valiosos del programa	104
Gráfica 13. Sugerencias para mejoras	105
Gráfica 14. Matriz de triangulación de los datos: Consistencia entre métodos	113

Índice de tablas.

Tabla 1. Cuadro Operacionalización de Variables	68
Tabla 2. Matriz de categorización de la encuesta de resiliencia	76
Tabla 3. Bitácora de las actividades realizadas en el trabajo de campo	82
Tabla 4. Resumen de los promedios y las correlaciones entre las variables de resiliencia y rendimiento académico antes y después de la intervención	85
Tabla 5. Resultados del nivel de resiliencia, rendimiento académico y estrato por estudiante	86
Tabla 6. Distribución del nivel de resiliencia	87
Tabla 7. Distribución del rendimiento académico	88
Tabla 8. Tabla de contingencia de Chi-cuadrado	89
Tabla 9. Promedio por dimensión de las respuestas de cada estudiante	91
Tabla 10. Distribución de porcentajes por dimensión y nivel de resiliencia	92
Tabla 11. Distribución de promedios por dimensión y nivel de resiliencia	93
Tabla 12. Percepciones positivas y aspectos favorables del programa	99
Tabla 13. Impacto en el Rendimiento Académico.	100
Tabla 14. Afectación del programa de resiliencia en la motivación y enfoque	101
Tabla 15. Interacciones en situaciones desafiantes	102
Tabla 16. Elementos valiosos del programa	104
Tabla 17. Sugerencias para mejora	105
Tabla 18. Matriz de codificación para entrevistas semiestructuradas	106
Tabla 19. Resumen de las observaciones directas	107
Tabla 20. Matriz de triangulación de los datos: Consistencia entre métodos	112

INTRODUCCIÓN

La educación del siglo XXI enfrenta retos complejos y cambiantes que exigen enfoques pedagógicos innovadores, inclusivos y transformadores para responder adecuadamente a las necesidades de formación integral del estudiante. Factores como el avance vertiginoso de la tecnología, la globalización, la creciente diversidad en las aulas, los problemas de salud mental, y los efectos residuales de crisis sociales y económicas, han generado escenarios educativos cada vez más desafiantes. En este contexto, el fortalecimiento de habilidades socioemocionales se vuelve tan crucial como el desarrollo cognitivo, y la resiliencia emerge como un pilar fundamental para lograr dicho equilibrio. La resiliencia, entendida como la capacidad del ser humano para adaptarse positivamente frente a situaciones adversas, no es solo una competencia deseable, sino una necesidad en contextos escolares marcados por altos niveles de vulnerabilidad, desmotivación, estrés académico y desigualdad social. Promover la resiliencia implica fomentar habilidades como la autoeficacia, el pensamiento optimista, la regulación emocional, la perseverancia y la autonomía, todas ellas indispensables no solo para alcanzar un buen rendimiento académico, sino para garantizar el bienestar integral de los estudiantes.

En este marco, la presente tesis doctoral se propuso como objetivo central diseñar estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia para mejorar el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes de nivel medio vocacional de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, Colombia, durante el año 2023. La hipótesis que guió esta investigación planteó que la aplicación de dichas estrategias contribuiría significativamente tanto al mejoramiento del desempeño escolar como al fortalecimiento del equilibrio emocional de los estudiantes, convirtiéndose en un recurso pedagógico clave en la atención integral del educando. Para dar cumplimiento a este propósito, se establecieron los siguientes objetivos específicos: (i) analizar la relación entre el rendimiento académico y el nivel de resiliencia de los estudiantes de media vocacional de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar; (ii) sistematizar los fundamentos teóricos y pedagógicos relacionados con el rendimiento académico y el bienestar emocional en el proceso de aprendizaje; y (iii) desarrollar estrategias pedagógicas centradas en la resiliencia que permitieran impactar de forma positiva tanto el aprendizaje como el bienestar socioemocional del estudiantado.

La investigación adoptó un enfoque metodológico mixto, con un diseño secuencial explicativo que permitió integrar datos cuantitativos y cualitativos en un proceso de análisis

complementario. Se utilizaron instrumentos estandarizados y validados para medir el nivel de resiliencia y el rendimiento académico, como cuestionarios aplicados antes y después de la intervención, así como entrevistas semiestructuradas y observaciones participativas, que enriquecieron la comprensión del fenómeno desde la perspectiva de los propios estudiantes. Esta metodología ofreció una visión integral y contextualizada del impacto de las estrategias resilientes aplicadas, favoreciendo el análisis desde múltiples dimensiones.

La tesis se estructuró en cuatro capítulos principales. El Capítulo 1 abordó la proyección del estudio, incluyendo la línea de investigación definida por la Universidad de Investigación e Innovación de México, el planteamiento del problema, la justificación, el objeto y campo de estudio, los objetivos, la hipótesis, el alcance y las delimitaciones temporales y espaciales. El Capítulo 2 desarrolló los fundamentos teóricos referenciales, exponiendo el estado del arte, el marco teórico, conceptual y contextual que sirvieron de sustento a la investigación. En el Capítulo 3 se detallaron los fundamentos metodológicos y los resultados obtenidos, con énfasis en la operacionalización de variables, el diseño metodológico, los instrumentos aplicados, el trabajo de campo, así como el análisis e interpretación de los hallazgos. Finalmente, el Capítulo 4 presentó la propuesta de transformación derivada del estudio, Finalmente, el Capítulo 4 presentó la propuesta de transformación derivada del estudio, centrada en la incorporación de prácticas resilientes como eje articulador del mejoramiento del proceso educativo.

Este trabajo constituye un aporte académico, investigativo y pedagógico para la comprensión y aplicación de la resiliencia como herramienta de transformación educativa, con el propósito de que sus resultados orienten el diseño de políticas institucionales y programas formativos que promuevan el desarrollo integral del estudiante en todos los niveles del sistema educativo.

Capítulo 1. Proyección de la investigación.

El presente capítulo tuvo como finalidad contextualizar de manera rigurosa la investigación, abordando integralmente su proyección teórica y metodológica. Para ello, se partió de la definición de la línea de investigación establecida por la Universidad de Investigación e Innovación de México, la cual orientó el enfoque del estudio hacia el campo de la innovación educativa con énfasis en estrategias pedagógicas transformadoras. A partir de esta directriz, se procedió a desarrollar los elementos estructurales que configuran el marco inicial de toda investigación científica: el planteamiento y formulación del problema, la justificación, el objeto y campo de estudio, así como los objetivos, hipótesis, alcance y delimitaciones tanto temporales como espaciales.

Mediante una revisión documental exhaustiva y sistemática, se expuso una panorámica general del fenómeno investigado, teniendo en cuenta antecedentes teóricos, estudios previos nacionales e internacionales, y datos contextuales que permitieron establecer una base sólida para el análisis del problema. Este ejercicio permitió identificar las principales interrogantes que motivaron el estudio, así como delimitar con claridad las lagunas de conocimiento existentes, las limitaciones del saber previo y los vacíos en la práctica educativa que justifican la pertinencia del trabajo.

En este capítulo se abordan los antecedentes que enmarcan y contextualizan el estudio, tanto a nivel empírico como teórico, describiendo con detalle el entorno educativo en el que se desarrolló la investigación —la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga— y sus particularidades socioculturales, institucionales y académicas. Asimismo, se estableció la relación entre el estudio y las líneas de investigación educativas contemporáneas, especialmente aquellas centradas en el desarrollo del bienestar socioemocional, la resiliencia en contextos escolares vulnerables y la mejora del rendimiento académico desde enfoques integradores.

Finalmente, se presentó la situación problemática que dio origen al estudio, la cual reflejó una marcada discrepancia entre la realidad educativa observada y las expectativas normativas y pedagógicas establecidas por el sistema educativo colombiano. Esta contradicción no podía ser esclarecida ni abordada eficazmente desde los enfoques pedagógicos convencionales, lo que evidenció la necesidad de una intervención sustentada en nuevas perspectivas teóricas y prácticas.

En consecuencia, se formuló un problema de investigación coherente, delimitado y pertinente, el cual sirvió de base para todo el desarrollo posterior de la tesis, consolidando su relevancia en el campo de la educación innovadora y resiliente.

1.1. Línea de investigación de la Universidad de Innovación e Investigación de México y su ámbito de estudio.

La línea de investigación denominada "Planificación y Gestión de la Educación", propuesta por la Universidad de Innovación e Investigación de México (UIIX), constituyó el eje orientador fundamental para el desarrollo de esta tesis doctoral. Dicha línea plantea la necesidad de repensar y rediseñar los procesos educativos desde una perspectiva estratégica, articulando planificación institucional, diseño curricular, gestión pedagógica y evaluación sistemática, con el fin de promover transformaciones significativas en los sistemas educativos contemporáneos. Esta orientación resultó especialmente adecuada para abordar la problemática que motivó este estudio, en la medida en que permitió integrar la reflexión teórica con la acción pedagógica concreta en un entorno escolar real.

En el marco de esta línea, la investigación se enfocó en el análisis, diseño y evaluación de estrategias pedagógicas centradas en la resiliencia, entendida como un recurso educativo clave para enfrentar las condiciones de vulnerabilidad emocional, desmotivación y bajo rendimiento académico observadas en estudiantes de nivel medio vocacional. Este enfoque permitió generar intervenciones contextualizadas que respondieran a las características particulares del estudiantado de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, institución seleccionada por sus condiciones socioculturales y por las evidencias empíricas que señalaban la necesidad de fortalecer tanto el rendimiento escolar como el bienestar emocional de su población estudiantil.

La elección de esta línea de investigación permitió abordar de manera integral la elaboración y adaptación de estrategias pedagógicas resilientes, combinando herramientas cuantitativas —como el análisis comparativo de calificaciones y pruebas estandarizadas— con métodos cualitativos —como cuestionarios de autoevaluación, entrevistas semiestructuradas, y observaciones—. Esto posibilitó una comprensión amplia y profunda de los efectos de las estrategias propuestas en el contexto institucional, favoreciendo un enfoque dialógico entre la teoría pedagógica y la práctica educativa situada. Dentro de esta línea, se identificó como ámbito

de estudio específico el componente de “Planificación académica y diseño curricular”, el cual resultó particularmente pertinente por su capacidad para conectar las estrategias resilientes con los procesos formativos institucionales.

Este ámbito permitió analizar en qué medida el currículo vigente respondía a las necesidades reales del estudiantado, y cómo podía ser reformulado o complementado para incluir propuestas que promovieran el desarrollo integral del educando, con énfasis en el fortalecimiento de competencias socioemocionales, la regulación del estrés, la perseverancia y la autonomía. El trabajo dentro de este ámbito permitió no solo proponer estrategias pedagógicas innovadoras, sino también examinar su viabilidad, pertinencia y sostenibilidad dentro del marco curricular institucional. Se reconoció que el rendimiento académico no puede desvincularse del bienestar emocional y social del estudiante, y que, por tanto, el currículo debe ofrecer oportunidades sistemáticas y estructuradas para desarrollar resiliencia como competencia transversal. De este modo, el ámbito de la planificación académica y el diseño curricular se constituyó en el núcleo articulador de la propuesta investigativa, al permitir tanto la formulación de estrategias contextualizadas como la evaluación de su impacto en la comunidad educativa.

1.2. Planteamiento del problema.

La presente investigación parte de la comprensión multiescalar del fenómeno educativo, abordando el problema desde una perspectiva que articula niveles macro, meso y micro, con el fin de identificar los factores estructurales, institucionales e individuales que inciden en el rendimiento académico de los estudiantes. Esta aproximación permite no solo reconocer la complejidad del problema, sino también sustentar la necesidad de una intervención pedagógica contextualizada, integral y transformadora.

A nivel macro, el problema se inscribe en el contexto global de la educación, caracterizado por persistentes desigualdades en el rendimiento académico, muchas de ellas estrechamente vinculadas a factores socioeconómicos, culturales y familiares. Diversos estudios internacionales han documentado que las condiciones del entorno familiar, el nivel educativo de los padres, el ingreso económico y la estabilidad emocional del hogar tienen un impacto directo y significativo sobre el desempeño escolar de los estudiantes, más allá de la calidad de la institución educativa a la que asisten. Un referente paradigmático es el Informe Coleman (1966), cuyos hallazgos pusieron de relieve que las diferencias en los logros académicos entre estudiantes no se explican

únicamente por las condiciones escolares, sino que están fuertemente determinadas por el contexto familiar y socioeconómico.

De forma complementaria, informes recientes como los de la OCDE (2018) han advertido que la inequidad social continúa siendo un factor crítico que limita el acceso, la permanencia y el éxito académico, acentuando las brechas entre los estudiantes con mayores y menores recursos. Esta realidad plantea un desafío estructural para los sistemas educativos contemporáneos, los cuales deben responder con políticas inclusivas que atiendan tanto las condiciones internas de las escuelas como los determinantes sociales externos que afectan el aprendizaje. En este sentido, se vuelve imperativo el diseño de modelos educativos integrales que reconozcan y aborden la multidimensionalidad del rendimiento académico, incorporando herramientas que fortalezcan la capacidad de los estudiantes para enfrentar y superar situaciones adversas. La resiliencia se posiciona así, como un eje clave para avanzar hacia la igualdad de oportunidades, el desarrollo humano y la equidad educativa.

A nivel meso, el análisis se traslada a las políticas educativas y a la gestión institucional, donde se evidencia una tensión persistente entre los recursos disponibles y los resultados obtenidos. Investigaciones clásicas como las de Weber (1971) y Klitgaard y Hall (1974) han demostrado que la organización interna de las instituciones, la calidad de la gestión escolar, el liderazgo docente y la planificación académica son factores determinantes para el logro escolar. Sin embargo, esta relación no siempre es lineal. Existen instituciones con infraestructura adecuada y personal calificado que, no obstante, no logran mejorar los niveles de rendimiento de sus estudiantes, particularmente en contextos de alta vulnerabilidad. Esta contradicción pone de manifiesto la necesidad de potenciar factores internos del estudiante, como la resiliencia, que pueden operar como mecanismos compensatorios frente a las desventajas estructurales externas.

En este marco, surge una pregunta crítica para la gestión pedagógica: ¿cómo diseñar e integrar estrategias educativas que desarrollen la resiliencia como competencia interna, capaz de empoderar a los estudiantes para afrontar sus dificultades, mejorar su bienestar emocional y alcanzar un rendimiento académico sostenible? Este interrogante orienta la presente investigación hacia el estudio de la resiliencia no solo como una cualidad psicológica individual, sino como una construcción pedagógica colectiva, que puede ser promovida desde el currículo, la cultura institucional y las relaciones interpersonales dentro de la escuela.

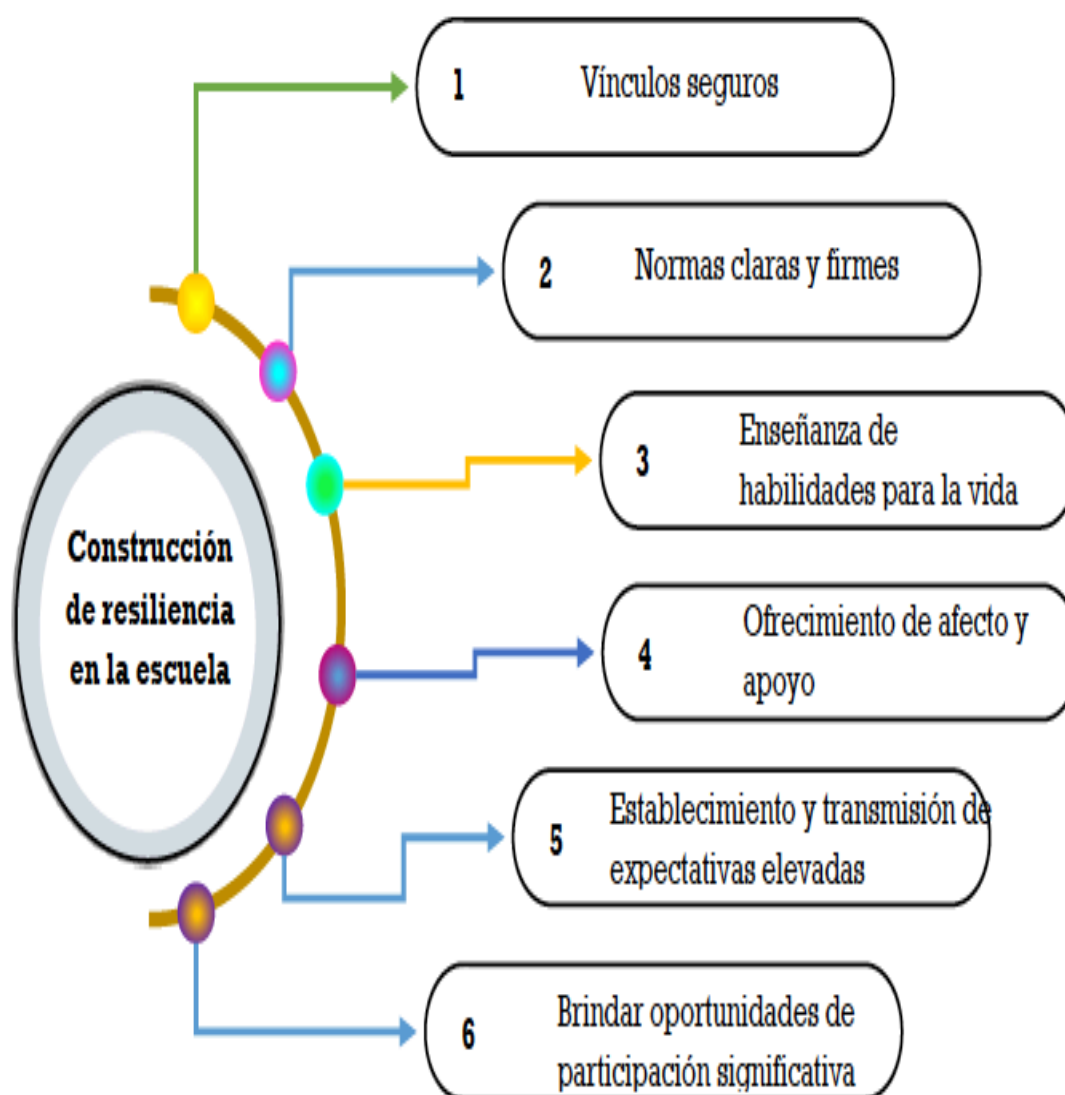
A nivel micro, el problema se concreta en la realidad cotidiana de los estudiantes de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, quienes enfrentan múltiples desafíos individuales que afectan directamente su desempeño académico. En este contexto, se identifican dificultades asociadas a la inestabilidad familiar, la carencia de apoyo afectivo, la baja autoestima, la ansiedad ante el fracaso, y la ausencia de redes de apoyo emocional. No obstante, a pesar de estas circunstancias adversas, algunos estudiantes logran destacarse académicamente, lo cual sugiere la presencia de factores protectores internos como la resiliencia, que les permite sobreponerse a la adversidad y continuar avanzando en su formación académica. Esta observación plantea la necesidad de profundizar en la comprensión de la resiliencia como variable moduladora del éxito escolar, e investigar cómo puede ser fortalecida a través de estrategias pedagógicas explícitas, coherentes con el contexto y las necesidades del estudiantado.

La escuela, en tanto espacio privilegiado de socialización y aprendizaje, debe asumir un rol activo en la formación integral de sus estudiantes, incorporando programas y metodologías que promuevan la autorregulación, la perseverancia, el pensamiento crítico, la gestión emocional y el sentido de propósito. Por tanto, se plantea como objetivo central de este estudio el diseño, implementación y evaluación de intervenciones pedagógicas basadas en la resiliencia, orientadas a mejorar tanto el rendimiento académico como el bienestar emocional de los estudiantes. Se trata de construir una respuesta educativa situada, que articule los factores estructurales, institucionales y personales involucrados en el proceso de aprendizaje, favoreciendo la equidad, la inclusión y la permanencia escolar. En apoyo a esta perspectiva, los estudios de Acevedo y Mondragón (2005), Martínez (2020) y Sibalde et al. (2020) identifican una serie de factores fundamentales para la construcción de la resiliencia en el ámbito escolar, tales como: el establecimiento de vínculos seguros entre docentes y estudiantes, la presencia de normas claras y coherentes, la enseñanza de habilidades para la vida, el ofrecimiento de afecto y apoyo emocional, la comunicación de altas expectativas, y la generación de oportunidades para una participación significativa en la vida escolar. Estos elementos, representados en la Figura 1, conforman el fundamento teórico-práctico sobre el cual se sustenta la intervención pedagógica propuesta.

En síntesis, esta investigación reconoce la complejidad multidimensional del problema educativo, y propone una respuesta sistémica e innovadora centrada en el fortalecimiento de la resiliencia como herramienta transformadora. Al integrar los niveles macro, meso y micro del análisis, se busca aportar al diseño de un modelo pedagógico contextualizado y replicable, que

promueva el desarrollo integral del estudiante en entornos de vulnerabilidad, contribuyendo así a la mejora del rendimiento académico y a la consolidación de comunidades escolares más empáticas, justas y resilientes.

Figura 1. Ciclo dinámico de resiliencia y rendimiento académico



Tomada de <https://portal.amelica.org/ameli/journal/717/7174016008/html/>

1.3. Formulación del problema (Pregunta de investigación).

¿Cómo se puede contribuir a mejorar el rendimiento académico y el bienestar socioemocional de los estudiantes de nivel media vocacional en la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, Colombia?

1.4. Justificación.

La presente investigación se justificó por su aporte sustancial a la comprensión del vínculo entre la resiliencia y el rendimiento académico, un tema que, aunque ha sido abordado desde distintas disciplinas, aún presenta vacíos significativos en el ámbito educativo, especialmente en contextos de vulnerabilidad. Tradicionalmente, la literatura académica ha privilegiado el estudio de factores exógenos —como las condiciones socioeconómicas, la estructura familiar o la calidad institucional— como determinantes clave del éxito escolar. Referentes clásicos como el Informe Coleman (1966) evidenciaron que el entorno social del estudiante influye incluso más que los recursos escolares, consolidando así una perspectiva estructuralista de la educación. Sin embargo, esta visión ha sido progresivamente cuestionada por nuevos enfoques que incorporan variables psicosociales internas. Entre ellas, la resiliencia ha emergido como un constructo de gran relevancia, al reconocer que los estudiantes no son meros receptores de condiciones sociales, sino sujetos activos capaces de enfrentar y superar adversidades. En este sentido, el trabajo pionero de Edith Grotberg (1999), quien identificó factores protectores como la introspección, la autonomía, la autoeficacia, la capacidad para establecer vínculos significativos y el manejo de emociones, constituyó un punto de partida esencial para el presente estudio. La resiliencia, entendida como un proceso dinámico de adaptación positiva ante la adversidad, se posiciona así, como una variable interna susceptible de ser fortalecida desde la intervención educativa.

Desde el punto de vista teórico, esta investigación contribuyó a enriquecer el cuerpo de conocimiento sobre la educación integral, al proponer una articulación sistemática entre el desarrollo de la resiliencia y el mejoramiento del rendimiento académico. A pesar de que estudios como los de Saavedra (2005) reconocen que la resiliencia incide en el desarrollo personal de los estudiantes, persiste un vacío en cuanto a su vinculación directa con los logros escolares. Asimismo, investigaciones como las de Schiefelbein y Simmons (1995) alertan sobre la necesidad de incluir en el análisis educativo factores psicoemocionales que tradicionalmente han sido excluidos de los modelos explicativos del desempeño escolar. En este marco, la presente

tesis aporta un enfoque integrador que trasciende la dicotomía entre factores internos y externos, proponiendo una visión holística del estudiante y de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Desde el plano práctico, la investigación generó impactos inmediatos en la dinámica escolar, mediante el diseño y aplicación de estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de la resiliencia. Estas estrategias, implementadas en aulas del nivel medio vocacional, no solo demostraron su efectividad para elevar el rendimiento académico, sino que también promovieron el bienestar emocional de los estudiantes, mejorando su capacidad de respuesta frente a situaciones estresantes o adversas. Los docentes que participaron en el proceso formativo reportaron mejoras en la actitud, el compromiso y la autorregulación de sus estudiantes, evidenciando el potencial transformador de una pedagogía centrada en el desarrollo de capacidades resilientes.

En el ámbito social, el proyecto tuvo especial pertinencia al enfocarse en una población estudiantil vulnerable, como lo son los jóvenes de educación media vocacional en contextos urbanos populares. En estos entornos, marcados por la desigualdad, la inseguridad y la falta de oportunidades, los estudiantes enfrentan múltiples riesgos que afectan su trayectoria educativa. El fortalecimiento de la resiliencia, en este contexto, no solo potencia el rendimiento escolar, sino que se convierte en una herramienta de inclusión, equidad y movilidad social. La posibilidad de que estos jóvenes desarrollen habilidades para afrontar constructivamente la adversidad tiene implicaciones que van más allá del aula, ya que incide en su capacidad para tomar decisiones responsables, integrarse a su comunidad y proyectar un proyecto de vida con sentido.

Desde la dimensión metodológica, la investigación propuso un enfoque mixto e innovador para el estudio de la resiliencia como variable educativa. La combinación de instrumentos cuantitativos —como escalas estandarizadas de medición de la resiliencia y del rendimiento académico— con técnicas cualitativas —como entrevistas y grupos focales— permitió una triangulación robusta de los datos. Esta estrategia metodológica no solo fortaleció la validez de los hallazgos, sino que ofrece un modelo replicable para futuras investigaciones interesadas en explorar la relación entre variables psicoemocionales y logros académicos. El carácter empírico y sistemático del estudio respalda la aplicabilidad de sus resultados en contextos educativos diversos.

Desde la perspectiva personal, esta investigación representó un compromiso profundo del investigador con la transformación de las prácticas educativas en favor del bienestar estudiantil.

La indagación no se limitó al plano teórico o metodológico, sino que implicó una inmersión crítica y reflexiva en la realidad escolar, lo cual enriqueció la comprensión del fenómeno y permitió generar propuestas contextualizadas y viables. Este proceso fortaleció, además, la formación profesional del investigador en el campo de la educación socioemocional, al dotarlo de herramientas conceptuales y prácticas para incidir en la mejora de los procesos pedagógicos.

En síntesis, esta tesis doctoral no solo responde a una necesidad teórica al abordar un vacío en la literatura educativa sobre la relación entre resiliencia y rendimiento académico, sino que ofrece también una propuesta práctica de intervención pedagógica con impacto demostrado. Su valor radica en su carácter integral y en su potencial de aplicación en políticas educativas orientadas a la equidad y la calidad. Las referencias teóricas fundamentales —como Grotberg (1999), Saavedra (2005), Coleman et al. (1966) y Schiefelbein y Simmons (1995)— proporcionaron el sustento conceptual necesario para el desarrollo de una propuesta que articula conocimiento académico, experiencia pedagógica e impacto social.

1.5. Objeto de estudio.

El objeto de estudio de esta investigación fue analizar la relación entre la resiliencia —concebida como un conjunto de capacidades internas que permiten a los individuos adaptarse positivamente a situaciones adversas— y el rendimiento académico de los estudiantes de nivel medio vocacional en la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, durante el año 2023. Esta relación se abordó desde un enfoque pedagógico e integral, considerando tanto el impacto emocional como cognitivo que tiene la resiliencia sobre los procesos de aprendizaje y desarrollo personal de los adolescentes en etapa escolar. En particular, se buscó determinar en qué medida la presencia o ausencia de factores resilientes, tales como la autoconfianza, la perseverancia, la autorregulación emocional, la autoeficacia y la capacidad para aprender de la experiencia, influían directamente en el desempeño escolar y el bienestar socioemocional de los estudiantes. Estos factores se analizaron no solo como indicadores individuales, sino como componentes interrelacionados de un proceso adaptativo que puede ser fortalecido intencionalmente desde la práctica pedagógica.

El estudio se desarrolló en el contexto específico de una institución educativa de carácter oficial, ubicada en un entorno urbano con condiciones socioeconómicas medias y bajas, en el que muchos estudiantes enfrentan desafíos como la desmotivación, la presión familiar, la falta de

recursos y las expectativas sociales limitadas. Este escenario permitió observar cómo las diferencias en el nivel de resiliencia podían marcar una distancia significativa entre estudiantes con similares condiciones externas, pero con distintas capacidades internas de afrontamiento. Desde este enfoque, se propuso que el fortalecimiento de la resiliencia no debía ser considerado un proceso espontáneo o exclusivamente ligado a las experiencias de vida, sino como una dimensión susceptible de ser trabajada pedagógicamente a través de estrategias didácticas diseñadas para tal fin. En consecuencia, el objeto de estudio incluyó la evaluación del efecto que dichas estrategias pedagógicas centradas en la resiliencia podían tener sobre el rendimiento académico, así como sobre el desarrollo de competencias socioemocionales fundamentales para la vida escolar y futura de los estudiantes.

El análisis comprendió tanto la comprensión teórica del vínculo entre resiliencia y rendimiento, como la validación práctica de intervenciones educativas. Se trató, por tanto, de un objeto de estudio con una clara intención transformadora, ya que buscó generar evidencias que fundamentaran la incorporación de la resiliencia como eje transversal de la formación integral. Al respecto, se planteó la hipótesis de que los estudiantes que desarrollan un mayor nivel de resiliencia están mejor preparados para enfrentar las exigencias del proceso educativo, mostrar mayor persistencia ante los fracasos académicos, y desplegar mejores estrategias de autorregulación y resolución de conflictos. En esa misma línea, se examinó la posibilidad de que el enfoque pedagógico propuesto, al fomentar el desarrollo de competencias resilientes mediante prácticas como el trabajo colaborativo, la reflexión personal, la gestión emocional y el establecimiento de metas personales, actuara como un mediador positivo entre los factores contextuales adversos y el desempeño escolar. Esto implicó reconocer a la escuela no sólo como un espacio de transmisión de contenidos, sino como un entorno protector capaz de favorecer la formación de sujetos autónomos, críticos y emocionalmente equilibrados.

Finalmente, el objeto de estudio fue clave para explorar alternativas innovadoras que contribuyeran al fortalecimiento de una educación más inclusiva, equitativa y adaptativa, especialmente en el nivel medio vocacional, donde los estudiantes se encuentran en una etapa decisiva de construcción de su proyecto de vida. Comprender cómo la resiliencia puede ser promovida desde la práctica docente y cómo ello repercute en los logros académicos, permitió sentar las bases para el diseño de propuestas pedagógicas orientadas al desarrollo integral del estudiante. En síntesis, esta investigación se centró en analizar de forma sistemática y

contextualizada la relación entre resiliencia y rendimiento académico, bajo la convicción de que el fortalecimiento de los factores internos de protección constituye una vía efectiva para mejorar no solo los resultados escolares, sino también la formación de estudiantes con mayores recursos personales para afrontar los desafíos del entorno educativo y social contemporáneo.

1.6. Campo de acción.

El campo de acción de esta investigación se situó en el ámbito de la educación media vocacional, específicamente en la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, Colombia. Este campo fue delimitado en función de la necesidad de intervenir pedagógicamente para mejorar el rendimiento académico y el bienestar socioemocional de los estudiantes, mediante el fortalecimiento de factores internos asociados a la resiliencia. En este contexto, se identificó un espacio concreto de aplicación: las aulas del nivel medio, donde los estudiantes enfrentan importantes retos académicos, personales y sociales que pueden afectar su desempeño escolar y su permanencia en el sistema educativo. La investigación se orientó hacia el diseño, aplicación y evaluación de estrategias pedagógicas que integraran el desarrollo de la resiliencia como un componente transversal del proceso educativo. Estas estrategias estuvieron dirigidas tanto a los estudiantes como a los docentes, dado que su implementación requería una acción coordinada, reflexiva y consciente por parte del equipo pedagógico. Por ello, el campo de acción incluyó también la formación y sensibilización de los docentes en torno a la importancia de promover factores protectores internos —como la perseverancia, la autorregulación, la autoconfianza y la capacidad de resolver problemas— como medios para potenciar los aprendizajes y afrontar de manera constructiva las dificultades propias del entorno escolar y social.

Desde una perspectiva institucional, el campo de acción no solo se limitó a la intervención en el aula, sino que se proyectó hacia la gestión educativa como medio para incorporar la resiliencia en los planes de mejora institucional, en las prácticas de orientación escolar y en la cultura organizacional de la institución. Esto implicó reconocer la resiliencia como una competencia esencial que debe ser considerada en la planificación curricular, en la orientación vocacional y en las acciones de acompañamiento psicoeducativo. El enfoque elegido permitió, por tanto, intervenir de manera directa sobre los procesos pedagógicos cotidianos, pero también

incidir en los lineamientos institucionales y en la visión de formación integral del estudiante. En ese sentido, el campo de acción de esta tesis abarcó múltiples niveles: el individual (estudiante), el pedagógico (estrategias de enseñanza), el profesional (formación docente) y el institucional (gestión educativa), articulando todos ellos bajo el propósito de contribuir a una educación más humana, equitativa y resiliente.

1.7. Objetivos.

1.7.1. Objetivo General.

Diseñar estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia para el mejoramiento del rendimiento académico y el bienestar socioemocional de los estudiantes de nivel medio vocacional de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, Colombia, durante el año de 2023.

1.7.2. Objetivos específicos.

Analizar la relación entre el rendimiento académico y el nivel de resiliencia de los estudiantes de nivel media vocacional de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, Colombia.

Sistematizar los fundamentos teóricos-pedagógicos relacionados con el rendimiento académico y el bienestar emocional en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de nivel media vocacional de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, Colombia.

Elaborar estrategias pedagógicas centradas en la resiliencia orientadas al mejoramiento del aprendizaje y el bienestar socioemocional de los estudiantes de nivel media vocacional de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, Colombia.

1.8. Hipótesis.

Las estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia contribuyen a mejorar el rendimiento académico y el bienestar socioemocional en los estudiantes de nivel media vocacional de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, Colombia.

1.9. Alcance temático.

El alcance temático de esta investigación abarcó tres dimensiones fundamentales: teórica, metodológica y práctica, articuladas en torno al estudio de la resiliencia como un factor determinante en el rendimiento académico y el bienestar socioemocional de los estudiantes de educación media vocacional. Estas dimensiones permitieron desarrollar un abordaje integral del problema de investigación, que va más allá del simple diagnóstico de dificultades escolares, para proponer soluciones concretas desde la práctica pedagógica.

Desde la dimensión teórica, la investigación se fundamentó en el análisis conceptual de la resiliencia como una capacidad interna que permite a los individuos adaptarse positivamente a la adversidad, superar obstáculos y continuar su proceso de desarrollo personal y académico. En esta línea, se retomaron los aportes de Grotberg (1999), Saavedra (2005), Werner (1992) y otros autores relevantes que conciben la resiliencia como una construcción dinámica que puede ser estimulada y fortalecida desde el entorno educativo. Se analizaron componentes clave como la autoconfianza, la perseverancia, la regulación emocional, la autoeficacia y la capacidad de establecer vínculos positivos, en función de su incidencia en los procesos de aprendizaje, la permanencia escolar y la formación del carácter. Asimismo, se profundizó en el marco de la educación socioemocional, entendida como un enfoque pedagógico que integra el desarrollo cognitivo con el fortalecimiento de habilidades emocionales y sociales. Esta perspectiva teórica permitió sustentar la propuesta pedagógica como una respuesta a los desafíos que enfrentan los estudiantes en contextos de vulnerabilidad, donde las barreras externas suelen interactuar con factores internos no siempre abordados por la escuela tradicional.

En cuanto a la dimensión metodológica, la investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto con diseño secuencial explicativo, lo que permitió recoger, analizar y triangular datos cuantitativos y cualitativos para comprender a profundidad la relación entre resiliencia y rendimiento académico. En una primera fase, se aplicó un instrumento estandarizado para medir el nivel de resiliencia de los estudiantes antes y después de la intervención pedagógica, lo cual ofreció una base objetiva para comparar los efectos del proceso. Paralelamente, se evaluaron los promedios de calificaciones y el desempeño escolar mediante los registros disponibles en la plataforma institucional Integra Educativa, que permitió disponer de información sistemática y confiable. En la segunda fase, se implementaron entrevistas semiestructuradas a estudiantes y docentes, así como observaciones participantes en el aula, con el objetivo de captar elementos

subjetivos del proceso, tales como percepciones, actitudes, cambios emocionales y formas de afrontamiento. Este abordaje cualitativo enriqueció el análisis de resultados al evidenciar no solo mejoras cuantificables en las notas, sino transformaciones significativas en la actitud, el compromiso y el bienestar emocional de los estudiantes. La triangulación de datos aseguró la validez y la profundidad de los hallazgos, permitiendo una comprensión holística del fenómeno estudiado.

Desde la dimensión práctica, el alcance de esta investigación se tradujo en la diseño e implementación de una propuesta de intervención pedagógica, estructurada en torno a estrategias didácticas enfocadas en el desarrollo de la resiliencia. Estas estrategias incluyeron actividades como el análisis de casos, talleres reflexivos, dinámicas de grupo, autoevaluaciones y técnicas de regulación emocional, adaptadas al contexto específico de los estudiantes de media vocacional. La intervención se integró en el quehacer cotidiano del aula, y fue acompañada por los docentes, quienes recibieron orientación para facilitar su aplicación desde un enfoque humanista y centrado en el estudiante. La evaluación de estas estrategias se realizó con base en datos objetivos (rendimiento académico) y subjetivos (percepción de los estudiantes y docentes), lo que permitió medir su eficacia de manera integral. Los resultados indicaron mejoras tanto en las calificaciones como en la capacidad de los estudiantes para manejar el estrés, tomar decisiones con mayor seguridad, relacionarse positivamente con sus compañeros y enfrentar los retos académicos con mayor confianza y persistencia.

En resumen, el alcance temático de esta investigación permitió integrar teoría, método y práctica para abordar un problema educativo complejo desde una perspectiva transformadora. Al centrarse en la resiliencia como eje articulador, la tesis no solo contribuyó al conocimiento científico en el área, sino que propuso una vía concreta para mejorar la calidad de la educación desde un enfoque centrado en el desarrollo humano, la equidad y el bienestar integral de los estudiantes.

1.10. Delimitación Espacial y Temporal.

Delimitación Espacial

La presente investigación se llevó a cabo en la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar, ubicada en la ciudad de Bucaramanga, capital del departamento de Santander, Colombia. Esta institución oficial, adscrita a la Secretaría de Educación Municipal, ofrece educación en los

niveles de básica y media, y atiende una población estudiantil caracterizada por su diversidad socioeconómica, predominando estudiantes provenientes de estratos 1, 2 y 3. La institución se ha distinguido por su compromiso con la formación integral de los jóvenes, y cuenta con una planta física adecuada, un equipo docente capacitado, y una estructura organizativa que favorece la implementación de proyectos pedagógicos orientados a la innovación y al desarrollo personal del estudiantado.

El estudio se desarrolló específicamente en el nivel de educación media vocacional, centrando su aplicación en el grado 11.05, correspondiente a la promoción académica del año 2023. Este grupo fue seleccionado intencionalmente como unidad de análisis por reunir características pertinentes al objeto de estudio: jóvenes en etapa de transición hacia la educación superior o la vida laboral, expuestos a presiones familiares, académicas y sociales, y ubicados en un momento clave de definición personal y vocacional. La elección del grado 11.05 permitió focalizar la intervención pedagógica en un grupo representativo, cuyos integrantes estaban en capacidad de reflexionar sobre sus propias experiencias, asumir con madurez los procesos formativos y participar activamente en la implementación de las estrategias propuestas.

La delimitación espacial incluyó no solo el aula como espacio físico, sino también otros entornos institucionales complementarios —como la sala de informática, los espacios de orientación escolar, y los encuentros extracurriculares— en los cuales se llevaron a cabo actividades asociadas al fortalecimiento de la resiliencia. De este modo, la investigación se integró de forma orgánica a la vida escolar del grupo, respetando la dinámica institucional y facilitando la apropiación de las estrategias por parte de los docentes y estudiantes involucrados.

Adicionalmente, la localización geográfica de la institución, en un sector urbano de Bucaramanga, permitió considerar en el análisis, algunas variables contextuales tales como el entorno comunitario, el acceso a servicios públicos, las oportunidades culturales y las problemáticas sociales del entorno inmediato, aspectos que inciden en la construcción de la resiliencia estudiantil. En este sentido, la delimitación espacial no se redujo al lugar físico, sino que abarcó también el contexto social y educativo que rodea a los estudiantes, lo cual fue fundamental para garantizar la pertinencia y aplicabilidad de las estrategias pedagógicas diseñadas.

En conclusión, la delimitación espacial de esta investigación permitió focalizar los esfuerzos en un escenario concreto, representativo y estratégicamente seleccionado, que ofreció

las condiciones necesarias para el desarrollo riguroso del estudio, al tiempo que posibilitó la generación de conocimientos contextualizados y transferibles a entornos escolares con características similares.

Delimitación Temporal

La presente investigación se desarrolló durante el año 2023, abarcando de manera integral las distintas fases del proceso investigativo, desde la planificación inicial hasta la evaluación de los resultados. El periodo comprendido permitió ejecutar todas las etapas previstas dentro de un ciclo académico completo, correspondiente al calendario escolar de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, lo que garantizó la continuidad, pertinencia y coherencia de las acciones desarrolladas en el marco del estudio. Durante los primeros meses del año (enero a marzo), se llevó a cabo la fase diagnóstica y de contextualización, en la cual se profundizó en el conocimiento del grupo focal (grado 11.05) y se aplicaron instrumentos iniciales para establecer el nivel de resiliencia de los estudiantes, así como una línea base de su rendimiento académico. Esta etapa también incluyó la revisión documental, el análisis del entorno institucional y la validación de los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentaron el diseño de la propuesta. Posteriormente, entre abril y junio, se procedió a la fase de diseño e implementación de las estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia, que consistió en una serie de actividades planificadas e integradas al currículo escolar, orientadas a fortalecer factores como la autoconfianza, la autorregulación emocional, la perseverancia, la empatía y la capacidad de resolución de problemas. Estas estrategias fueron desarrolladas en coordinación con el equipo docente y con el acompañamiento de la orientación escolar, respetando el ritmo académico institucional y los tiempos establecidos para cada asignatura.

En el segundo semestre del año (julio a octubre), se ejecutó la fase de seguimiento, acompañamiento y recolección de información, mediante observaciones, entrevistas, encuestas post-intervención y revisión continua de los avances académicos de los estudiantes, utilizando como fuente primaria los registros sistematizados en la plataforma institucional Integra Educativa. Este seguimiento permitió evaluar de manera continua el impacto de las estrategias en el bienestar socioemocional y el rendimiento académico. Finalmente, durante los meses de noviembre y diciembre, se desarrolló la fase de análisis de resultados, sistematización de hallazgos y elaboración del informe final, en la cual se trianguló la información cualitativa y

cuantitativa obtenida, se consolidaron las evidencias del impacto de la intervención y se construyeron las conclusiones y recomendaciones orientadas a la sostenibilidad de la propuesta.

En síntesis, la delimitación temporal de la investigación no solo responde a una calendarización anual, sino que refleja un proceso continuo y estructurado que se articuló con el ciclo académico de la institución, permitiendo observar el fenómeno de estudio en su dinámica natural y evaluar los efectos de una intervención pedagógica en tiempo real. Esta delimitación temporal fortaleció la validez de los resultados y aseguró que los datos recogidos respondieran fielmente a la realidad educativa del grupo analizado.

Capítulo 2. Fundamentos Teóricos Referenciales.

Este capítulo se centró en presentar los fundamentos teóricos que respaldaron la investigación. Primero, se expuso el Estado del Arte, donde se revisó el marco histórico y contemporáneo relacionado con el tema, analizando estudios previos y avances en resiliencia y su influencia en el rendimiento académico. A continuación, se desarrollaron los marcos que sostienen teóricamente el estudio: el Marco Teórico, que ofreció las bases conceptuales y teorías clave para entender la resiliencia; el Marco Conceptual, que definió y contextualizó los términos principales; y el Marco Contextual, que situó el problema en el entorno educativo específico. Por último, el Marco Legal y Normativo abordó las políticas y normativas educativas que orientaron la aplicación de estrategias pedagógicas en Colombia.

2.1. Estado del arte (Marco Histórico y Actual).

El concepto de resiliencia ha evolucionado progresivamente desde sus primeras formulaciones hasta convertirse en un eje fundamental de análisis en la educación contemporánea. Su desarrollo teórico y empírico ha abarcado diversas disciplinas, incluyendo la psicología, la sociología, la neurociencia y la pedagogía. Inicialmente, la resiliencia fue abordada desde una perspectiva clínica y del desarrollo humano, y solo en las últimas décadas se ha trasladado al ámbito educativo como una competencia esencial para el éxito académico, especialmente en contextos de vulnerabilidad. La resiliencia fue introducida formalmente por Werner y Smith (1982), quienes llevaron a cabo un estudio longitudinal con una cohorte de niños nacidos en la isla de Kauai, Hawái, muchos de los cuales crecieron en condiciones de pobreza, disfunción familiar, negligencia y otras formas de adversidad. A lo largo de más de tres décadas de seguimiento, los investigadores encontraron que una proporción significativa de estos niños logró desarrollarse positivamente, mantener relaciones estables y obtener logros académicos y profesionales, a pesar de sus entornos desfavorables. Este hallazgo marcó un hito al mostrar que no todos los individuos expuestos a riesgos están condenados al fracaso, introduciendo así la noción de resiliencia como una capacidad de adaptación positiva frente a la adversidad.

Posteriormente, estudios como los de Michael Rutter (1990) y Bonnie Benard (2004) ampliaron la comprensión del fenómeno. Rutter aportó una visión más compleja de la

resiliencia al considerarla un proceso dinámico que depende tanto de características individuales —como la autoestima y el sentido de control— como del entorno familiar y social. Bernard, por su parte, definió factores clave de protección como el apoyo de adultos significativos, expectativas elevadas y oportunidades de participación significativa, los cuales fomentan el desarrollo de actitudes resilientes en niños y adolescentes. Durante la década del 2000, el estudio de la resiliencia comenzó a enfocarse en el contexto escolar. Investigaciones emergentes evidenciaron que ciertos estudiantes lograban sobresalir académicamente incluso cuando enfrentaban desventajas como pobreza, abandono parental, violencia intrafamiliar o comunidades inseguras. En esta línea, Benard (2004) señaló que los estudiantes resilientes mostraban una combinación de motivación intrínseca, habilidades sociales y una perspectiva positiva hacia el futuro, lo cual les permitía sostener un rendimiento académico adecuado frente a situaciones complejas.

En América Latina, el abordaje de la resiliencia en el ámbito educativo ha cobrado creciente relevancia. Investigaciones como las de Méndez y Cárdenas (2010) en Colombia han contribuido significativamente a reconocerla no solo como un mecanismo protector, sino como una herramienta activa para la autorregulación emocional, la solución de problemas y la mejora del bienestar escolar. Estos hallazgos han sido especialmente pertinentes para contextos con altos índices de desigualdad social, como los que se observan en varias regiones del país. En el marco contemporáneo, la resiliencia se ha consolidado como una competencia clave del siglo XXI, especialmente ante los desafíos impuestos por la globalización, el cambio tecnológico, las migraciones forzadas, el deterioro del tejido social y fenómenos disruptivos como la pandemia del COVID-19. En la actualidad, estudios como los de Gómez y Arévalo (2019) y Pérez y Salazar (2022) en Colombia y países vecinos han evidenciado correlaciones estadísticamente significativas entre niveles elevados de resiliencia y un mejor desempeño académico, mayor autoestima, reducción de conductas de riesgo y menor propensión a la deserción escolar.

En este sentido, la educación socioemocional, promovida por organizaciones como CASEL (Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning, 2021), ha incorporado la resiliencia dentro de un enfoque más amplio que incluye habilidades como la empatía, la toma de decisiones responsables y el manejo emocional. El Ministerio de Educación Nacional de Colombia, en concordancia con estas tendencias, ha formulado programas de Educación Emocional y Ciudadana que reconocen la resiliencia como un eje transversal para el desarrollo

integral de los estudiantes, especialmente en zonas afectadas por el conflicto armado, el desplazamiento forzado y la pobreza estructural. No obstante, a pesar de estos avances, persisten importantes desafíos. Entre ellos, se destaca la insuficiente formación docente en competencias socioemocionales, la ausencia de políticas escolares claras para integrar la resiliencia en el currículo, y la carencia de estrategias sistemáticas de evaluación de esta capacidad.

Investigaciones como la de Gómez, Delgado, Martínez, Ortiz y Avilés (2021) hacen énfasis en la necesidad de fortalecer la infraestructura institucional y las competencias pedagógicas del profesorado para lograr una verdadera incorporación de la resiliencia como eje transversal en la práctica educativa cotidiana.

Adicionalmente, diversos estudios han profundizado en variables asociadas a la resiliencia. Grotberg (2006), en su enfoque integral, propuso tres categorías esenciales para promover la resiliencia: el "Tengo" (apoyos externos), el "Soy" (características internas) y el "Puedo" (habilidades para enfrentar situaciones). Este enfoque ha sido ampliamente validado en contextos escolares, especialmente en poblaciones vulnerables. En el contexto universitario, Vera (2018) exploró la influencia del género en la resiliencia y el rendimiento académico, encontrando diferencias significativas entre hombres y mujeres en cuanto a estrategias de afrontamiento y respuestas al estrés académico, lo que plantea la necesidad de enfoques educativos diferenciados por género. A su vez, investigaciones recientes como las de Pizarro (2018) en Lima, y Belykh (2020) en Rusia, han demostrado una fuerte correlación entre la resiliencia, la inteligencia emocional y el rendimiento académico, evidenciando que los estudiantes que desarrollan ambas capacidades presentan mejores resultados y mayor compromiso con el aprendizaje. Gómez y Rodríguez (2020) destacaron estrategias resilientes como la búsqueda activa de apoyo, la autorreflexión y el establecimiento de metas como claves para enfrentar con éxito las exigencias académicas. En el ámbito de la educación secundaria, Martínez y Ramírez (2020) concluyeron que tanto la resiliencia como las estrategias de afrontamiento influyen de forma positiva en la permanencia escolar y en el logro de aprendizajes significativos.

En situaciones de crisis como la pandemia, estudios como los de Montalvo (2020) evidenciaron que la resiliencia adquirió un rol aún más relevante, modulando el impacto del aislamiento social, el estrés emocional y las dificultades de aprendizaje remoto. Así mismo, en escenarios rurales afectados por el conflicto, Santamaría (2020) mostró cómo las estrategias pedagógicas centradas en la resiliencia no solo favorecen el desarrollo académico, sino que

también transforman las relaciones interpersonales y fomentan la convivencia pacífica. Por otra parte, la discusión científica no ha estado exenta de posturas críticas. Morgan Asch (2021) planteó interrogantes sobre la influencia directa de la resiliencia en el rendimiento académico universitario, argumentando que esta relación podría estar mediada por otros factores como la calidad docente, el capital cultural familiar o la disponibilidad de recursos académicos. Esta posición invita a una reflexión más compleja sobre la multifactorialidad del éxito académico. Finalmente, investigaciones como las de Gómez et al. (2021) confirmaron que las diferencias de género influyen en los niveles de resiliencia y, por tanto, inciden en los resultados académicos, enfatizando la urgencia de diseñar estrategias educativas que sean cultural y emocionalmente sensibles a las particularidades del estudiantado.

En síntesis, la revisión del estado del arte evidencia que la resiliencia es un factor fundamental en la explicación del rendimiento académico, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad. No obstante, su impacto puede variar en función de múltiples factores individuales, institucionales y contextuales. La necesidad de integrar la resiliencia en las políticas educativas, el currículo escolar y la formación docente es una prioridad urgente para garantizar el derecho a una educación de calidad, equitativa e inclusiva. Si bien existen avances significativos, la investigación sigue siendo necesaria para comprender plenamente las dinámicas entre resiliencia, aprendizaje y desarrollo humano integral en la escuela del siglo XXI.

2.2. Marco Teórico.

Teoría de la Resiliencia Aplicada en el Contexto Educativo

La resiliencia ha emergido como un concepto central en el campo de la investigación educativa contemporánea, posicionándose como una herramienta teórica y práctica indispensable para comprender cómo los estudiantes enfrentan, procesan y superan situaciones adversas. En un mundo marcado por desigualdades estructurales, crisis emocionales, violencia social y entornos familiares disfuncionales, el concepto de resiliencia ofrece una nueva forma de analizar la permanencia escolar, el logro académico y el bienestar psicosocial.

Desde esta perspectiva, la resiliencia ha sido entendida como una capacidad dinámica de adaptación positiva frente a circunstancias de riesgo, que permite a los individuos no solo resistir la adversidad, sino también transformarla en oportunidad de crecimiento personal, emocional y cognitivo (Masten, 2001; Luthar, Cicchetti & Becker, 2000). En el contexto escolar, su

importancia ha sido ampliamente documentada por investigaciones que la vinculan directamente con el rendimiento académico, la autorregulación emocional, la construcción de relaciones sociales saludables y la permanencia educativa (Condly, 2006; Werner, 2005).

Esta investigación concibe la resiliencia como un componente esencial en el diseño de estrategias pedagógicas transformadoras, orientadas al desarrollo integral de los estudiantes, especialmente en entornos de alta vulnerabilidad. En este marco, se considera que la resiliencia no solo actúa como mecanismo de protección frente a factores de riesgo, sino también como motor de agencia, sentido y propósito en el proceso educativo. Según Masten (2001), la resiliencia no debe entenderse únicamente como la capacidad de resistir la adversidad, sino como la competencia de reorganizar positivamente la vida personal y académica después de la crisis, saliendo incluso fortalecidos.

Este enfoque aporta un fundamento robusto para el diseño de programas educativos que promuevan el bienestar integral y el desarrollo cognitivo y socioemocional de los estudiantes (Lerner, 2006). Originalmente, la resiliencia fue concebida como una característica individual relativamente estable, observable en aquellos niños que, a pesar de vivir en contextos de pobreza, negligencia o violencia, lograban ajustarse psicológicamente y desarrollarse con éxito. Este modelo centrado en el sujeto fue propuesto por investigadores pioneros como Norman Garmezy (1991) y ampliado por Emmy Werner y Ruth Smith (1992), quienes evidenciaron, en su estudio longitudinal en Hawái, que una proporción considerable de niños en riesgo alcanzaban logros sociales, académicos y personales, gracias a rasgos individuales como la autoestima, la autonomía, la sociabilidad y la competencia comunicativa.

Sin embargo, con el paso del tiempo, la teoría de la resiliencia ha evolucionado desde una visión individualista hacia un enfoque ecológico y contextualizado, que reconoce la influencia mutua entre el individuo y su entorno. Así lo destacan Luthar y Zelazo (2003), al señalar que la resiliencia no puede ser comprendida ni promovida adecuadamente si se excluyen las condiciones ambientales, las relaciones sociales, los recursos institucionales y las políticas educativas. Este giro epistemológico posiciona la resiliencia como un proceso interactivo, en el que se articula la capacidad interna del sujeto con la calidad de las relaciones y oportunidades que ofrece el contexto educativo.

Desde esta óptica, el entorno escolar —y en particular la relación pedagógica— adquiere un papel fundamental en la promoción de trayectorias resilientes. Autores como Wagnild &

Young (1993) sostiene que el desarrollo de la resiliencia requiere de un clima institucional que ofrezca seguridad, contención emocional, expectativas altas pero realistas y vínculos afectivos estables. Los estudiantes que perciben aceptación, reconocimiento y confianza por parte de sus docentes y compañeros desarrollan mayor autoeficacia y sentido de pertenencia, elementos esenciales para enfrentar con éxito los desafíos escolares.

Este enfoque contextual también reconoce la incidencia de factores estructurales en la expresión o inhibición de la resiliencia. Desigualdades sociales, barreras económicas, discriminación étnica, migración forzada o violencia intrafamiliar son factores que, según Werner & Smith (1992), pueden afectar gravemente el desarrollo de competencias cognitivas y socioemocionales en los estudiantes. No obstante, cuando la escuela logra compensar parcialmente estas carencias mediante estrategias pedagógicas inclusivas y ambientes seguros, se convierte en un espacio de reparación simbólica y crecimiento humano.

En consecuencia, la resiliencia debe ser comprendida como una herramienta para la inclusión educativa, en tanto permite generar procesos de equidad, superación de brechas y construcción de sentido en estudiantes que provienen de contextos vulnerables. De acuerdo con Perry & McConney (2012), la resiliencia en educación no solo se refiere a las capacidades del estudiante, sino a la responsabilidad institucional de crear condiciones que favorezcan su desarrollo integral. En otras palabras, la resiliencia no puede dejarse al azar o a la mera voluntad individual: debe ser objeto de intervención pedagógica, política pública y transformación cultural.

El estudio de la resiliencia, entonces, no se agota en el análisis de la personalidad o en la psicología positiva. Implica considerar la estructura, la cultura escolar, el currículo, la gestión institucional y la formación docente como variables intervinientes. Además, exige repensar los indicadores de éxito escolar, trascendiendo el rendimiento académico tradicional para incluir competencias socioemocionales, habilidades de afrontamiento y capacidad para perseverar frente a la incertidumbre. Como afirman Ungar (2012) y Rutter (2007), hablar de resiliencia es hablar de justicia, dignidad y derechos humanos.

Por todo lo anterior, esta investigación parte de una concepción integral y relacional de la resiliencia, que supera las dicotomías entre lo individual y lo social, lo emocional y lo académico, lo psicológico y lo estructural. En este marco, las estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia no solo buscan mejorar el rendimiento escolar, sino también fomentar sujetos

autónomos, reflexivos y emocionalmente competentes, capaces de transformar su entorno y construir proyectos de vida viables y significativos.

Dimensiones de la Resiliencia en el Contexto Educativo

La resiliencia en el ámbito educativo es un constructo complejo que va mucho más allá de la mera capacidad de adaptación a las dificultades. Se trata de un fenómeno multidimensional que implica no solo resistir las adversidades del entorno escolar o familiar, sino también transformarlas en oportunidades de crecimiento académico, emocional y social. Esta capacidad de transformación se expresa en diversas dimensiones interrelacionadas, las cuales operan de forma conjunta para favorecer la permanencia, el rendimiento académico, la autorregulación y el bienestar del estudiante. Comprender estas dimensiones resulta esencial para el diseño de estrategias pedagógicas efectivas, ya que cada una apunta a una faceta distinta del desarrollo humano integral. La literatura especializada (Benard, 2004; Grotberg, 1998; Masten & Reed, 2002) ha identificado las siguientes dimensiones clave: emocional, social, cognitiva y conductual. A continuación, se describen y amplían cada una de ellas.

Resiliencia emocional

La resiliencia emocional se refiere a la capacidad del estudiante para reconocer, comprender y gestionar adecuadamente sus emociones, especialmente en situaciones de estrés, conflicto o fracaso académico. Es la dimensión que más directamente se relaciona con la autorregulación afectiva, una competencia clave en contextos donde los estudiantes están expuestos a ambientes familiares inestables, violencia o presión social. Según Salovey y Mayer (1990), esta dimensión se vincula con la inteligencia emocional y es fundamental para mantener la motivación, evitar el colapso emocional ante el error y sostener la confianza en sí mismo. Un estudiante emocionalmente resiliente no niega ni reprime sus emociones, sino que las gestiona de manera constructiva, reconociendo su impacto en el proceso de aprendizaje y buscando estrategias de regulación como la respiración consciente, el diálogo interno positivo o el acompañamiento de un adulto significativo.

En contextos escolares, esta dimensión cobra especial importancia cuando los estudiantes enfrentan evaluaciones, conflictos interpersonales o cambios familiares. Docentes que promueven un clima emocional seguro y enseñan explícitamente habilidades de manejo emocional

contribuyen significativamente al fortalecimiento de esta dimensión (Bisquerra, 2009). Además, la resiliencia emocional tiene una estrecha relación con la autoestima, ya que los estudiantes que se sienten valiosos y capaces son más propensos a interpretar los fracasos como experiencias temporales, no como etiquetas personales.

Resiliencia social

La resiliencia social se manifiesta en la habilidad de los estudiantes para construir y mantener relaciones interpersonales saludables, establecer vínculos de apoyo y participar activamente en su comunidad educativa. Implica la capacidad de empatizar, colaborar, resolver conflictos de manera pacífica y pedir ayuda cuando sea necesario. Esta dimensión es particularmente relevante en entornos escolares donde el sentido de pertenencia está amenazado por el bullying, la exclusión, la discriminación o la fragmentación familiar. Como lo indican Benard (2004) y Gómez y Arévalo (2019), los estudiantes resilientes socialmente suelen contar con una red de apoyo emocional compuesta por compañeros, docentes, familiares u orientadores que actúan como factores protectores ante la adversidad. En la práctica pedagógica, esta dimensión puede fortalecerse mediante el fomento de metodologías cooperativas, actividades de trabajo en grupo, tutorías entre pares, asambleas escolares y proyectos colaborativos. Estas estrategias permiten a los estudiantes aprender a escuchar, negociar, solidarizarse y asumir roles de liderazgo positivo dentro del aula. Además, favorecen la construcción de un clima de aula inclusivo y respetuoso, donde cada estudiante se siente aceptado y valorado.

La resiliencia social también se conecta con el desarrollo de habilidades comunicativas y asertivas, las cuales permiten a los estudiantes expresar sus ideas y emociones sin agredir ni someterse, facilitando relaciones más equitativas y armoniosas. En este sentido, el entorno escolar actúa como un laboratorio de convivencia, en el que se forman los futuros ciudadanos.

Resiliencia cognitiva

La resiliencia cognitiva hace referencia a la capacidad del estudiante para mantener la atención, la motivación y el pensamiento flexible, incluso ante tareas difíciles, exigencias académicas elevadas o resultados no esperados. Esta dimensión se asocia con competencias como la metacognición, el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la perseverancia intelectual. Los estudiantes con resiliencia cognitiva tienden a adoptar estrategias adaptativas de

aprendizaje, como la planificación, la revisión de errores, el uso de organizadores gráficos y la búsqueda activa de retroalimentación. Además, suelen mostrar una mentalidad de crecimiento (Dweck, 2006), es decir, la creencia de que la inteligencia y las habilidades pueden desarrollarse a través del esfuerzo y la práctica deliberada. Este tipo de resiliencia también implica la capacidad de redefinir objetivos, cambiar de estrategia cuando es necesario y persistir en el aprendizaje a pesar de las frustraciones. Según Zimmerman (2002), los estudiantes que dominan habilidades de autorregulación cognitiva —como la formulación de metas, el monitoreo del progreso y la autoevaluación— desarrollan mayor autonomía y compromiso académico.

Desde la acción docente, esta dimensión puede fortalecerse mediante la enseñanza explícita de estrategias de aprendizaje, la promoción del aprendizaje autónomo, el uso de retroalimentación orientadora y el planteamiento de desafíos progresivos que estimulen el razonamiento y el descubrimiento. Un aula que reconoce el error como parte del proceso de aprendizaje y valora el esfuerzo personal favorece el desarrollo de la resiliencia cognitiva.

Resiliencia conductual

La resiliencia conductual se refiere a la capacidad del estudiante para adoptar comportamientos positivos y responsables frente a las demandas escolares y sociales, incluso en condiciones adversas. Esta dimensión se relaciona con la disciplina, la toma de decisiones, la ética personal, el cumplimiento de normas y la iniciativa para buscar apoyo cuando es necesario. Un estudiante con resiliencia conductual no solo se adapta pasivamente, sino que actúa con responsabilidad, mantiene compromisos, cumple con sus tareas y busca soluciones frente a los obstáculos. Es capaz de asumir consecuencias, de evaluar riesgos y de responder de forma proactiva en lugar de reactiva ante los desafíos. La resiliencia conductual también abarca la capacidad de autoobservación y autocorrección, lo cual permite al estudiante identificar comportamientos poco funcionales y modificarlos en función de sus metas personales o académicas. Además, implica el uso de la voluntad para superar la desmotivación, la procrastinación o las influencias negativas del entorno.

Desde el rol docente, esta dimensión puede ser estimulada a través del establecimiento de normas claras, coherentes y justas, del reconocimiento del esfuerzo, del fomento de la toma de decisiones autónoma y del fortalecimiento de valores como la responsabilidad, la honestidad y la constancia. Así mismo, la implementación de programas de habilidades para la vida y proyectos

de aprendizaje-servicio comunitario puede ayudar a consolidar esta dimensión en escenarios reales.

Factores que Influyen en el Desarrollo de la Resiliencia Educativa

El desarrollo de la resiliencia educativa no puede comprenderse exclusivamente como una cualidad individual del estudiante. Lejos de ser una competencia innata o un atributo fijo, la resiliencia es el resultado de múltiples interacciones entre el sujeto y su entorno, y responde a condiciones sociales, emocionales, pedagógicas, familiares e institucionales que pueden facilitarla o inhibirla. Así lo sostienen autores como Luthar y Zelazo (2003), quienes afirman que la resiliencia es un proceso que se construye a lo largo del tiempo y que requiere condiciones contextuales favorables para su consolidación. Desde esta perspectiva, el enfoque ecológico propuesto por Bronfenbrenner (1979) cobra particular relevancia, al identificar cómo los diferentes sistemas que rodean al individuo —microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema— inciden de forma directa o indirecta en su desarrollo psicosocial. En el caso del contexto educativo, estos sistemas se reflejan en las dinámicas familiares, las relaciones escolares, la calidad institucional, el acceso a recursos y las condiciones estructurales del entorno social.

A continuación, se detallan los principales factores que influyen en el desarrollo de la resiliencia en el ámbito escolar, desde una visión integral e interconectada:

El entorno familiar

La familia es el primer y más influyente contexto de socialización del individuo, y constituye un pilar fundamental para el desarrollo de la resiliencia. Diversas investigaciones han demostrado que los estudiantes que cuentan con un entorno familiar afectivo, estructurado y seguro, desarrollan mayores niveles de confianza, autoestima, autorregulación emocional y perseverancia (Werner & Smith, 2001; Walsh, 2002). Un entorno familiar resiliente se caracteriza por la presencia de vínculos estables, comunicación abierta, normas claras, apoyo emocional y modelos positivos de afrontamiento. Incluso en familias donde existen factores de riesgo como la pobreza, el desempleo o la monoparentalidad, la existencia de al menos un adulto significativo que brinde afecto y orientación puede actuar como factor protector decisivo frente a la adversidad.

Asimismo, el acompañamiento académico desde el hogar, la participación de los padres en la vida escolar del estudiante y el reconocimiento de sus logros contribuyen a fortalecer el sentido de autoeficacia y la motivación intrínseca. Por el contrario, la negligencia afectiva, el maltrato o el desinterés parental pueden obstaculizar gravemente el desarrollo de competencias resilientes. Desde una perspectiva pedagógica, resulta crucial fomentar la alianza entre familia y escuela, promoviendo espacios de diálogo, formación parental y participación activa de los cuidadores en los procesos educativos. Este trabajo conjunto permite ampliar la red de apoyo del estudiante y fortalecer la coherencia entre los valores transmitidos en ambos contextos.

La calidad de las relaciones escolares

El ámbito escolar no solo es un espacio de aprendizaje académico, sino también un escenario relacional clave donde los estudiantes construyen vínculos significativos, desarrollan habilidades sociales y consolidan su identidad. Por tanto, la calidad de las relaciones que establecen con sus docentes, compañeros y demás miembros de la comunidad educativa constituye un factor determinante en la promoción de la resiliencia. Numerosos estudios han evidenciado que los docentes pueden actuar como figuras de apego secundario cuando proporcionan apoyo emocional, establecen vínculos de confianza y practican una pedagogía afectiva y empática (Noddings, 2005; Elias et al., 1997). En particular, los docentes que validan las emociones de los estudiantes, reconocen sus esfuerzos, establecen expectativas altas pero alcanzables, y ofrecen un trato justo y respetuoso, contribuyen significativamente al fortalecimiento de la resiliencia escolar.

De igual manera, las relaciones entre pares también desempeñan un papel fundamental. Cuando los estudiantes forman parte de grupos cohesionados, con normas claras de respeto, solidaridad y colaboración, se sienten emocionalmente seguros y con mayor disposición a afrontar los desafíos académicos. En cambio, la presencia de conflictos frecuentes, discriminación, exclusión o bullying puede debilitar su sentido de pertenencia y aumentar su vulnerabilidad. El desarrollo de relaciones escolares positivas puede ser promovido a través de prácticas institucionales intencionadas, como programas de mediación escolar, tutorías entre pares, círculos de diálogo, actividades de aprendizaje cooperativo, así como normas de convivencia construidas participativamente. Estas acciones no solo previenen la violencia escolar, sino que también crean redes de apoyo social que fortalecen el afrontamiento resiliente.

La motivación intrínseca

Otro de los factores clave en el desarrollo de la resiliencia educativa es la motivación intrínseca, es decir, aquella que surge del interés personal, la curiosidad, la satisfacción por aprender y el deseo de superación. Esta forma de motivación se opone a la extrínseca, que depende de recompensas externas como notas, premios o castigos. Los estudiantes que poseen motivación intrínseca tienden a mostrar mayor compromiso con el aprendizaje, persistencia ante la dificultad y disposición al esfuerzo sostenido, incluso cuando enfrentan obstáculos significativos. Como señalan Deci y Ryan (1985), esta motivación se ve fortalecida cuando los estudiantes experimentan tres condiciones básicas: autonomía, competencia y relación. En otras palabras, cuando se sienten libres para tomar decisiones, capaces de aprender y conectados emocionalmente con los demás.

En contextos adversos, la motivación intrínseca actúa como una fuerza interior que impulsa al estudiante a continuar aprendiendo, a pesar de las carencias externas. Esta capacidad de persistencia está relacionada con el concepto de *grit* o tenacidad, propuesto por Duckworth (2016), quien destaca que la pasión y la perseverancia por objetivos a largo plazo son mejores predictores del éxito académico que el coeficiente intelectual. La escuela puede fomentar esta motivación mediante prácticas pedagógicas que valoren el esfuerzo, promuevan la autonomía, conecten los aprendizajes con la vida real y reconozcan la diversidad de talentos e intereses de los estudiantes. En este sentido, el uso de metodologías activas, la personalización del aprendizaje y el desarrollo de proyectos significativos son estrategias altamente efectivas.

Los recursos educativos disponibles

El acceso a recursos materiales, humanos y tecnológicos constituye otro de los elementos que inciden en la capacidad del estudiante para enfrentar los desafíos escolares con éxito. En contextos donde los recursos son escasos, la posibilidad de desarrollar resiliencia puede verse limitada, no por falta de voluntad, sino por condiciones estructurales que generan inequidad en las oportunidades de aprendizaje. Los recursos educativos no se limitan a los libros o dispositivos tecnológicos. Incluyen también el apoyo psicopedagógico, los espacios físicos adecuados, la conectividad digital, los programas de refuerzo escolar, la formación docente continua, y las actividades extracurriculares que amplían el horizonte de los estudiantes. Estos recursos actúan

como medios facilitadores del aprendizaje, reducen el estrés académico, y abren nuevas posibilidades para la exploración de intereses personales.

Asimismo, el acceso equitativo a estos recursos refleja el compromiso institucional con la justicia educativa. Una escuela resiliente es aquella que no solo responde a la adversidad, sino que anticipa, adapta y transforma su entorno para garantizar el derecho a la educación de todos sus estudiantes. Esto incluye políticas de inclusión, atención a la diversidad, formación en habilidades socioemocionales y seguimiento personalizado de trayectorias escolares.

Como afirman UNESCO (2020) y OECD (2018), los sistemas educativos deben garantizar condiciones mínimas de infraestructura, bienestar docente y acompañamiento psicosocial para que el aprendizaje resiliente no dependa exclusivamente del esfuerzo individual, sino de una estructura que lo respalde. En suma, los recursos disponibles no son un lujo, sino un derecho que permite materializar el principio de igualdad de oportunidades en la educación.

Figura 2. Esquema sobre la resiliencia



Imagen descargada de:

<https://www.educacionrespuntocero.com/formacion-docente/cursos-resiliencia/>

Estrategias Pedagógicas para Fomentar la Resiliencia en el Aula

En el contexto educativo, los docentes desempeñan un rol estratégico y decisivo en la promoción de la resiliencia entre los estudiantes, especialmente en entornos vulnerables donde las adversidades sociales, familiares o personales tienden a incidir negativamente en el rendimiento escolar y en el bienestar emocional. La escuela, más allá de ser un espacio de transmisión de conocimientos, debe concebirse como un escenario de contención, fortalecimiento emocional y desarrollo humano integral. Las estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de la resiliencia tienen como propósito dotar a los estudiantes de herramientas cognitivas, emocionales y sociales que les permitan afrontar de forma adaptativa los desafíos académicos y personales, superando el miedo al fracaso, gestionando sus emociones y desarrollando confianza en sus capacidades. Estas estrategias no solo impactan en el rendimiento académico, sino que también previenen el abandono escolar, promueven la inclusión y mejoran el clima institucional (Masten & Reed, 2002; Benard, 2004).

A continuación, se presentan algunas de las estrategias más efectivas, organizadas según áreas clave del desarrollo resiliente:

Fomentar la autorregulación emocional

Una de las estrategias centrales para promover la resiliencia consiste en enseñar a los estudiantes a reconocer, comprender y gestionar sus emociones. La autorregulación emocional es una habilidad transversal que permite mantener el equilibrio ante situaciones de frustración, conflicto o ansiedad, y es especialmente relevante en momentos de evaluación, exposición pública o conflicto interpersonal. Los docentes pueden incorporar en su práctica diaria técnicas como el mindfulness, la respiración consciente, la escritura reflexiva, los diarios emocionales, el semáforo de las emociones y los círculos de diálogo. Estas herramientas ayudan a los estudiantes a identificar sus estados internos y a desarrollar habilidades de afrontamiento saludables (Bisquerra, 2009; Goleman, 1995).

Además, los profesores deben modelar con su propio comportamiento una actitud emocionalmente regulada, actuando con calma, empatía y coherencia. Como afirman Jennings y

Greenberg (2009), el estado emocional del docente influye directamente en el clima emocional del aula y, por tanto, en la disposición de los estudiantes para aprender y convivir.

Promover un enfoque positivo hacia los fracasos Una de las barreras más comunes para el aprendizaje y el desarrollo resiliente es el miedo al fracaso, producto de prácticas pedagógicas excesivamente punitivas o centradas únicamente en el resultado. Para contrarrestarlo, es fundamental cultivar una mentalidad de crecimiento (Dweck, 2006), que permita a los estudiantes comprender que el error no es una amenaza, sino una oportunidad para aprender, mejorar y perseverar.

Los docentes pueden contribuir a este enfoque mediante retroalimentación constructiva, centrada en el proceso, el esfuerzo y la estrategia utilizada, más que en la calificación final. Comentarios como “veo que te esforzaste mucho en este trabajo” o “¿qué podrías hacer diferente la próxima vez?” generan en el estudiante una disposición a mejorar sin sentirse desvalorizado. Asimismo, es recomendable que los docentes compartan sus propias experiencias de error y aprendizaje, visibilizando que el proceso de superación es parte del crecimiento personal y académico. Actividades como las “biografías del error” o los “muros del aprendizaje” pueden ser útiles para resignificar el fracaso en clave positiva y colaborativa.

Desarrollar habilidades de resolución de problemas

La resiliencia también se manifiesta en la capacidad para afrontar desafíos de forma activa, creativa y estratégica, lo que requiere del desarrollo explícito de habilidades de resolución de problemas. Enseñar a los estudiantes a enfrentar obstáculos con pensamiento crítico, reflexión y análisis de alternativas es fundamental para su autonomía y empoderamiento. Los docentes pueden utilizar modelos de resolución de problemas en cinco pasos (definir el problema, identificar opciones, analizar consecuencias, elegir una solución, evaluar los resultados), fomentar el debate argumentativo sobre dilemas éticos o sociales, o incorporar metodologías como el aprendizaje basado en proyectos (ABP), donde los estudiantes enfrentan problemas reales en contextos auténticos. Además, las actividades de simulación, juegos de roles y estudio de casos permiten a los estudiantes practicar la toma de decisiones y el pensamiento flexible, herramientas esenciales para responder con resiliencia ante situaciones nuevas o imprevistas (Seligman, 2011).

Fomentar la colaboración y el sentido de comunidad

La resiliencia no se construye en el aislamiento, sino en la interacción positiva con otros. Fomentar el trabajo colaborativo no solo fortalece las habilidades sociales y comunicativas, sino que también permite a los estudiantes desarrollar redes de apoyo que amortiguan el impacto de la adversidad. El diseño de actividades grupales, tareas cooperativas, proyectos interdisciplinarios o tutorías entre pares crea espacios para el desarrollo de la empatía, la escucha activa, la gestión de conflictos y la co-construcción del conocimiento. Estas dinámicas favorecen el sentido de pertenencia y el compromiso mutuo, ambos factores clave de la resiliencia social (Benard, 2004; Elias et al., 1997). Asimismo, cuando los docentes facilitan la creación de espacios democráticos donde todos los estudiantes pueden expresar sus ideas, participar en la toma de decisiones y ser reconocidos por sus aportes, se fortalece el sentido de autoeficacia y corresponsabilidad, pilares fundamentales del desarrollo resiliente.

Brindar apoyo individualizado y atención diferenciada

Una estrategia esencial para fomentar la resiliencia es reconocer y responder a la diversidad de trayectorias, capacidades y necesidades que presentan los estudiantes. Esto implica adoptar un enfoque pedagógico flexible, capaz de adaptar objetivos, métodos y evaluaciones en función del contexto particular de cada alumno. El apoyo individualizado parte de la comprensión de que cada estudiante enfrenta desafíos únicos, y que la equidad no consiste en tratar a todos por igual, sino en ofrecer a cada uno lo que necesita para aprender y prosperar. En este sentido, la pedagogía diferenciada (Tomlinson, 2001) propone herramientas para ajustar el ritmo, el nivel de dificultad y el estilo de aprendizaje, garantizando la participación activa de todos los estudiantes. Además, es fundamental que el docente se mantenga atento a las señales de malestar emocional, desmotivación o retraimiento, y establezca canales de confianza para que los estudiantes puedan expresar sus dificultades y solicitar ayuda. El acompañamiento oportuno, la orientación individual y la derivación a profesionales especializados cuando sea necesario son prácticas que contribuyen al fortalecimiento de la resiliencia personal y académica.

Resiliencia y Bienestar en la Comunidad Escolar

Más allá de su impacto directo en el rendimiento académico, la resiliencia ejerce una influencia decisiva sobre el bienestar general de los estudiantes, entendido este como un estado de equilibrio emocional, psicológico y social que les permite desenvolverse de manera saludable en su entorno escolar. En este sentido, la resiliencia no se limita a ser una estrategia de supervivencia individual, sino que se configura como un factor estructurante del bienestar colectivo, especialmente en comunidades escolares que enfrentan condiciones de vulnerabilidad o adversidad constante. El bienestar escolar, desde una perspectiva integral, implica la satisfacción emocional, la estabilidad afectiva, el sentido de pertenencia, la calidad de las relaciones interpersonales y la percepción de seguridad física y emocional dentro del entorno educativo (OECD, 2018; Huppert, 2009). Estos aspectos no solo favorecen el aprendizaje, sino que también potencian la participación, la autoestima y la permanencia escolar. En este marco, la resiliencia contribuye a reforzar la capacidad de los estudiantes para manejar el estrés, la frustración, la incertidumbre y las situaciones de riesgo, sin deteriorar su salud mental ni su motivación para aprender (Masten, 2014).

Una comunidad escolar resiliente se distingue por su capacidad para anticiparse, adaptarse y recuperarse colectivamente frente a eventos difíciles, manteniendo la cohesión institucional, el compromiso ético y la orientación al desarrollo humano. En tales entornos, la resiliencia no es una competencia exclusiva del estudiante, sino una cultura institucional compartida que permea las relaciones, las normas de convivencia, las prácticas pedagógicas y las políticas escolares. Como lo sostiene Benard (2004), cuando la escuela opera desde un enfoque resiliente, se convierte en una red protectora que favorece no solo el éxito académico, sino el florecimiento emocional y social de cada estudiante.

Uno de los componentes esenciales del bienestar escolar es el sentido de pertenencia, es decir, la percepción subjetiva de ser aceptado, valorado y respetado dentro de la comunidad educativa. Estudios como los de Goodenow (1993) y Osterman (2000) han demostrado que los estudiantes que sienten que pertenecen a su escuela tienen mayor autoestima, participan más activamente en clase, presentan menor riesgo de deserción y muestran mayor disposición para enfrentar desafíos. Este sentido de pertenencia se fortalece cuando el ambiente escolar es inclusivo, equitativo y emocionalmente seguro, y cuando se reconocen las diversas trayectorias, identidades y capacidades del estudiantado.

En este sentido, los programas escolares que fomentan la resiliencia deben ir más allá del aula y articularse con proyectos institucionales amplios de bienestar, integrando dimensiones como la convivencia escolar, la educación socioemocional, la atención psicosocial, la participación estudiantil y la formación en ciudadanía. Un ejemplo de ello son los modelos de escuelas emocionalmente competentes (Bisquerra, 2009), que promueven una educación integral en la que la dimensión emocional tiene la misma relevancia que la dimensión cognitiva. Asimismo, las políticas de bienestar escolar basadas en resiliencia deben contemplar el acompañamiento permanente al estudiante, especialmente en momentos de transición, crisis o pérdida, así como la formación continua del personal docente y administrativo en habilidades de contención emocional, manejo del estrés y prevención del desgaste profesional. No se puede construir una comunidad resiliente si los propios educadores están emocionalmente desbordados o si el clima institucional es autoritario, caótico o indiferente a las necesidades humanas.

Por otro lado, el trabajo conjunto con las familias y la comunidad local fortalece los lazos de apoyo mutuo y amplía las oportunidades de participación social, lo cual también influye positivamente en la resiliencia y el bienestar del estudiantado. La inclusión de las familias en actividades escolares, la articulación con redes de protección y el reconocimiento de saberes comunitarios permiten construir una comunidad escolar ampliada, más sensible y solidaria ante las necesidades del entorno.

En síntesis, la resiliencia y el bienestar en la escuela deben concebirse como dimensiones interdependientes que se retroalimentan. La promoción de entornos resilientes favorece el desarrollo del bienestar emocional de los estudiantes, mientras que una comunidad escolar con altos niveles de bienestar se convierte en un ecosistema fértil para la construcción de resiliencia colectiva. Integrar esta visión en el currículo, la gestión institucional y la cultura escolar constituye un paso fundamental hacia una educación más humana, inclusiva y transformadora.

Implicaciones para la Práctica Educativa

La incorporación de la resiliencia en el ámbito educativo tiene profundas y variadas implicaciones tanto para la práctica pedagógica cotidiana como para el diseño y ejecución de políticas educativas estructurales. Superando la visión reduccionista que concibe la resiliencia como una cualidad individual, esta debe ser entendida como una competencia compleja, dinámica

y educable, que puede ser promovida mediante intervenciones deliberadas en el aula, la escuela y el sistema educativo en su conjunto (Masten, 2014; Ungar, 2012).

Desde el punto de vista pedagógico, la resiliencia debe ser concebida como una competencia transversal que debe ser cultivada sistemáticamente en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Esto implica que el currículo, la didáctica, la evaluación y la gestión del aula deben articularse de manera coherente para promover no solo el desarrollo cognitivo, sino también las habilidades socioemocionales, la autoconfianza, el sentido de propósito, la autonomía y la capacidad de afrontar constructivamente los desafíos. Así, el docente no es únicamente transmisor de contenidos, sino también un facilitador de experiencias resilientes, un modelador emocional y un referente ético. La práctica educativa que fomenta la resiliencia requiere una transformación intencional de la cultura escolar, orientada a consolidar entornos emocionalmente seguros, inclusivos, democráticos y empáticos. Como lo plantea Noddings (2005), una pedagogía del cuidado, centrada en la dignidad y el bienestar del estudiante, es condición esencial para que la resiliencia pueda emerger y consolidarse. Esta pedagogía incluye el respeto a la diversidad, el reconocimiento de la voz estudiantil, el manejo constructivo del error, la promoción de vínculos significativos y el acompañamiento personalizado. Además, es necesario repensar los criterios de evaluación y éxito escolar. La resiliencia no se refleja exclusivamente en los logros académicos cuantificables, sino en la capacidad del estudiante para perseverar, adaptarse, colaborar, autorregularse emocionalmente y construir un proyecto de vida en contextos adversos. Por ello, las prácticas de evaluación deben incluir criterios cualitativos, procesos de autoevaluación y portafolios de competencias socioemocionales, con el fin de valorar el desarrollo integral del estudiante más allá de las calificaciones estandarizadas (Elias et al., 1997).

En cuanto a las políticas educativas, resulta indispensable que los marcos normativos y las directrices curriculares reconozcan explícitamente la importancia de la resiliencia como un eje articulador del desarrollo humano en la escuela. Esto implica integrar la educación emocional y el bienestar psicosocial dentro de los planes de estudio, los estándares de calidad, la formación inicial y continua del profesorado, y los sistemas de evaluación institucional. En este contexto, organismos como la UNESCO (2020) y la OCDE (2018) han señalado que los sistemas educativos del siglo XXI deben avanzar hacia una visión más humanista, donde el aprendizaje contemple no solo competencias académicas, sino también las capacidades para vivir juntos,

cuidar de uno mismo y transformar el entorno. Dentro de esta visión, la resiliencia se erige como una competencia clave para la ciudadanía global, ya que permite afrontar los desafíos de la incertidumbre, el cambio y la complejidad con flexibilidad, empatía y creatividad.

También es necesario señalar que la promoción de la resiliencia requiere condiciones institucionales favorables, tales como una infraestructura adecuada, programas de orientación escolar, protocolos de atención a estudiantes en riesgo, espacios para el desarrollo socioemocional y tiempos curriculares dedicados al acompañamiento. Sin estos apoyos estructurales, las iniciativas docentes individuales, aunque valiosas, corren el riesgo de diluirse frente a las demandas tradicionales del sistema escolar.

A nivel comunitario, la resiliencia también puede ser fortalecida mediante la articulación entre escuela, familia y comunidad, promoviendo redes de apoyo, corresponsabilidad y participación activa. La vinculación con organizaciones sociales, culturales o de salud permite ampliar el espectro de protección y oportunidades para los estudiantes, y refuerza la idea de que la educación resiliente es una tarea colectiva que trasciende los muros escolares. En síntesis, la integración de la resiliencia en el contexto educativo no solo favorece el rendimiento académico, sino que transforma la escuela en un espacio de vida, inclusión y desarrollo humano integral. A través de estrategias pedagógicas centradas en el estudiante, y con políticas educativas que valoren el bienestar emocional como derecho, los docentes pueden contribuir significativamente a formar individuos capaces de afrontar la adversidad con confianza, propósito y capacidad de adaptación. En tiempos de creciente incertidumbre, desigualdad y crisis, educar para la resiliencia es un imperativo ético, pedagógico y social.

Rendimiento Académico: Un Enfoque Integral

Tradicionalmente, el rendimiento académico ha sido evaluado mediante indicadores cuantitativos estandarizados, como las calificaciones, los puntajes en pruebas objetivas o los promedios acumulados. Esta visión, centrada en la medición de resultados, ha predominado en la mayoría de los sistemas educativos, promoviendo un enfoque meritocrático que tiende a valorar más el producto que el proceso. Sin embargo, diversos enfoques pedagógicos y psicológicos contemporáneos coinciden en que esta visión resulta insuficiente y reduccionista, ya que deja de lado múltiples dimensiones del aprendizaje y del desarrollo humano (González-Pienda et al., 2000).

El rendimiento académico es, en realidad, un fenómeno complejo, multidimensional y dinámico, influenciado por factores internos (cognitivos, emocionales, motivacionales) y externos (familia, escuela, comunidad, condiciones materiales), que interactúan de manera continua a lo largo del proceso educativo. Por lo tanto, comprender el rendimiento académico requiere incorporar una mirada más holística, que articule tanto los logros medibles como los factores subyacentes que los explican o condicionan (Elliot & Dweck, 2005; Zins et al., 2004). Desde esta perspectiva, se reconoce que el rendimiento no depende exclusivamente del conocimiento adquirido o de la capacidad intelectual, sino también de factores emocionales, sociales y actitudinales, como la motivación, la autoestima, la autorregulación, la perseverancia, la resiliencia, y la capacidad para resolver problemas. Estos factores, aunque más difíciles de medir, son determinantes para la permanencia escolar, el éxito académico sostenido y el bienestar general del estudiante (Deci & Ryan, 1985; Pekrun et al., 2002).

La motivación como motor del aprendizaje

Uno de los aspectos cualitativos más relevantes del rendimiento académico es la motivación, entendida como la energía interna que impulsa al estudiante a iniciar, sostener y dirigir su comportamiento hacia el logro de metas educativas. Según la teoría de la autodeterminación (Deci & Ryan, 1985), la motivación se divide en dos grandes tipos: intrínseca, cuando se aprende por interés personal o placer en la tarea, y extrínseca, cuando se persigue una recompensa externa (como una nota, un premio o la aprobación social). Los estudiantes con alta motivación intrínseca tienden a involucrarse con mayor profundidad en las actividades escolares, presentan mayor persistencia ante las dificultades, exploran con más autonomía, y experimentan una mayor satisfacción con su proceso educativo. Además, tienen mayor capacidad para recuperarse emocionalmente de un mal resultado, ya que su interés va más allá de la recompensa inmediata (Núñez & León, 2015). La motivación también se relaciona con la autoeficacia percibida (Bandura, 1997), es decir, con la creencia que tiene el estudiante sobre su capacidad para ejecutar exitosamente una tarea. Esta creencia influye directamente en el esfuerzo, la perseverancia y la elección de estrategias, siendo por tanto un predictor importante del rendimiento.

Perseverancia y la teoría del grit

Otro factor cualitativo de creciente reconocimiento es la perseverancia, entendida como la capacidad de mantener el esfuerzo y el interés en el logro de metas a largo plazo, incluso cuando surgen obstáculos. Esta cualidad ha sido formalizada en la teoría del grit, desarrollada por Angela Duckworth (2016), quien encontró que los estudiantes con altos niveles de grit tienden a alcanzar mejores resultados académicos, independientemente de su coeficiente intelectual inicial. La perseverancia está estrechamente ligada a la resiliencia, ya que ambas permiten sostener el compromiso con el aprendizaje incluso en condiciones adversas. A diferencia de la mera resistencia pasiva, estas competencias implican una actitud activa, flexible y orientada al crecimiento.

El papel de la resiliencia en el rendimiento

La resiliencia desempeña un papel crucial en el rendimiento académico, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad. Estudiantes resilientes son aquellos que, a pesar de enfrentar dificultades personales, familiares o socioeconómicas, logran adaptarse positivamente, mantener su motivación, regular sus emociones y seguir avanzando en su proceso formativo (Masten, 2001; Morales & Pérez, 2016). La resiliencia actúa como un amortiguador emocional ante el estrés académico, las frustraciones o el fracaso. También permite reorganizar metas, aprender de los errores y reformular las estrategias de estudio. Por ello, la resiliencia no solo es un mecanismo de protección, sino una competencia promotora del rendimiento académico sostenible (Wang, Haertel & Walberg, 1994). Desde la práctica pedagógica, fomentar la resiliencia contribuye a reducir el impacto negativo de factores de riesgo (como la pobreza, el abandono o la violencia familiar), mejorando no solo el desempeño escolar, sino también el bienestar emocional y social de los estudiantes.

La capacidad de resolver problemas

Otra dimensión clave del rendimiento es la capacidad para resolver problemas, la cual implica no solo conocimientos conceptuales, sino habilidades cognitivas superiores como el pensamiento crítico, la creatividad, la planificación y la toma de decisiones. De acuerdo con Biggs (2003), el rendimiento auténtico no se limita a la memorización de contenidos, sino que requiere una comprensión profunda y significativa, que permita aplicar los conocimientos en contextos diversos y complejos. Los estudiantes que desarrollan estas habilidades tienden a ser

más competentes en la resolución de situaciones reales, muestran mayor autonomía y se adaptan mejor a los cambios. Además, tienen más probabilidades de transferir lo aprendido a nuevas situaciones, lo que mejora su desempeño académico general.

Desde la docencia, estas habilidades pueden fomentarse mediante tareas auténticas, estudios de caso, proyectos interdisciplinarios, resolución colaborativa de problemas y experiencias de aprendizaje activo, que involucren a los estudiantes en la toma de decisiones y en la aplicación del conocimiento en contextos relevantes.

Hacia una evaluación más integral del rendimiento académico

En vista de la complejidad del fenómeno, es evidente que el rendimiento académico debe ser evaluado mediante un enfoque integral y equilibrado, que combine indicadores cuantitativos (como notas y puntajes) con criterios cualitativos que valoren aspectos como el esfuerzo, la mejora personal, la creatividad, la resiliencia, la participación activa y las habilidades socioemocionales. Este enfoque se alinea con lo propuesto por Zimmerman (2002) y Brookhart (2010), quienes abogan por una evaluación formativa, procesual y centrada en el estudiante, capaz de generar retroalimentación significativa y promover la autorregulación del aprendizaje. En este modelo, el error no se penaliza, sino que se analiza como parte del proceso, y el foco se desplaza del resultado final al progreso individual y colectivo. En consecuencia, los sistemas escolares que adoptan modelos de evaluación más comprensivos están mejor preparados para atender la diversidad de trayectorias estudiantiles y promover una educación más justa, inclusiva y orientada al desarrollo integral. Este enfoque también permite visibilizar y valorar el esfuerzo de aquellos estudiantes que, gracias a su resiliencia, logran mantenerse en la escuela y avanzar, a pesar de enfrentar contextos adversos.

Bienestar Emocional: Un Pilar para el Aprendizaje y la Persistencia

El bienestar emocional se ha consolidado como un componente esencial del desarrollo humano y una condición indispensable para el aprendizaje significativo. En el contexto educativo, este concepto va mucho más allá de la mera ausencia de malestar o trastornos psicológicos: implica un estado de equilibrio afectivo y psicológico que permite a los estudiantes afrontar los retos cotidianos con confianza, autorregulación y sentido de propósito (Ryff & Keyes, 1995; Huppert, 2009). Dicho estado está estrechamente vinculado con la motivación

académica, la autoestima, la resiliencia, el autocontrol y la calidad de las relaciones interpersonales.

Numerosos estudios han demostrado que los estudiantes que experimentan altos niveles de bienestar emocional presentan mayor disposición al aprendizaje, mayor perseverancia frente a la frustración, menor ansiedad ante las evaluaciones, y mejores niveles de participación en la vida escolar (OECD, 2018; Suldo et al., 2009). Además, el bienestar emocional se ha asociado con una menor probabilidad de abandono escolar, mejores hábitos de estudio y mayor satisfacción con la experiencia educativa.

Autoestima: núcleo del bienestar y del aprendizaje

Uno de los pilares fundamentales del bienestar emocional es la autoestima, entendida como la percepción que tiene una persona sobre su propio valor, competencia y dignidad. En el ámbito educativo, una autoestima positiva se traduce en mayor seguridad al participar en clase, mayor motivación intrínseca, y mayor capacidad para enfrentar el error sin derrumbarse emocionalmente (Harter, 1999). Por el contrario, una autoestima frágil puede generar evitación, miedo al fracaso, ansiedad social y desinterés por el aprendizaje. Los docentes desempeñan un papel clave en la construcción o debilitamiento de la autoestima estudiantil. Comentarios despectivos, comparaciones negativas o una evaluación centrada exclusivamente en los resultados pueden erosionar el sentido de valía del estudiante. En cambio, una retroalimentación empática, el reconocimiento del esfuerzo, la valoración de la mejora y la asignación de responsabilidades significativas promueven una autoestima sólida, base del bienestar emocional y de la resiliencia (Branden, 2001; Elias et al., 1997).

Autocontrol y regulación emocional

Otro componente clave del bienestar emocional es el autocontrol, que hace referencia a la capacidad de regular las propias emociones, pensamientos y conductas para alcanzar metas a largo plazo. Según Duckworth y Seligman (2005), los estudiantes con alto autocontrol son capaces de posponer gratificaciones inmediatas, resistir distracciones, y perseverar frente a las dificultades, lo cual se traduce en mayor éxito académico y social. El autocontrol permite mantener la concentración durante el estudio, gestionar adecuadamente el estrés en situaciones de evaluación, y responder de manera adecuada a los conflictos interpersonales. Esta capacidad se

desarrolla progresivamente, y puede ser fomentada mediante estrategias pedagógicas específicas, como la enseñanza de habilidades metacognitivas, la práctica del mindfulness, la reflexión guiada y la autorregulación del comportamiento.

La falta de autocontrol, por el contrario, se asocia con impulsividad, desorganización, dificultades para completar tareas y mayor vulnerabilidad frente a contextos emocionalmente exigentes. Por ello, su fortalecimiento es esencial no solo para el éxito escolar, sino también para el bienestar psicológico del estudiante a lo largo de su vida.

Relaciones saludables y redes de apoyo

El bienestar emocional también está profundamente condicionado por la calidad de las relaciones interpersonales. Las relaciones saludables con compañeros, docentes, familiares y otros adultos significativos generan un entorno afectivo seguro, en el que el estudiante se siente valorado, acompañado y comprendido. Este tipo de vínculos actúan como factores protectores ante el estrés escolar, los conflictos sociales o las situaciones de riesgo emocional (Wentzel, 1998; Elias & Haynes, 2008). Las escuelas que promueven la colaboración, la inclusión, la convivencia pacífica y el respeto mutuo ofrecen mejores condiciones para el desarrollo del bienestar emocional. En estas instituciones, se reducen los índices de bullying, violencia escolar y exclusión, y se fortalece el sentido de pertenencia y la participación activa. Como señala Noddings (2005), la pedagogía del cuidado es clave para construir comunidades educativas donde cada estudiante se sienta visto, escuchado y acompañado.

Además, contar con redes de apoyo social permite al estudiante expresar sus emociones, recibir orientación, y encontrar consuelo en momentos difíciles, fortaleciendo su resiliencia y su estabilidad emocional. Por ello, el fomento de las relaciones interpersonales saludables debe ser una prioridad institucional, con estrategias como el aprendizaje cooperativo, la tutoría entre pares, los espacios de diálogo y la formación en habilidades sociales.

Interrelación entre bienestar emocional y resiliencia

El bienestar emocional y la resiliencia mantienen una relación de reciprocidad. Mientras la resiliencia permite enfrentar adversidades sin deterioro emocional, el bienestar proporciona las bases psicoafectivas necesarias para que esa resiliencia pueda desplegarse. Estudiantes

emocionalmente equilibrados son más capaces de sobreponerse a los fracasos, aprender del error, adaptarse al cambio y mantener la motivación en contextos complejos (Masten & Reed, 2002). Por su parte, la resiliencia favorece el desarrollo de una actitud positiva frente al futuro, sentido de control, esperanza, sentido del humor y capacidad de agencia, todos elementos que fortalecen el bienestar emocional. De este modo, ambas competencias se potencian mutuamente, y deben ser abordadas de manera articulada en el diseño de programas escolares, currículos y ambientes institucionales.

Como lo indican Luthar, Cicchetti y Becker (2000), promover la resiliencia y el bienestar emocional en la escuela no solo mejora el rendimiento académico, sino que también previene trastornos emocionales, reduce el ausentismo, mejora la convivencia y favorece el desarrollo integral del estudiante.

Implicaciones educativas

Integrar el bienestar emocional como dimensión fundamental del proceso educativo implica transformar las prácticas pedagógicas, los criterios de evaluación y las políticas escolares. Ya no basta con medir conocimientos o aplicar sanciones conductuales: es necesario considerar el estado emocional del estudiante, su contexto, sus recursos internos y su red de apoyo. Los docentes deben ser formados en competencias emocionales, capaces de detectar signos de malestar, brindar primeros auxilios emocionales y derivar oportunamente a profesionales especializados. Asimismo, deben aprender a crear ambientes de aula emocionalmente seguros, donde prevalezca la empatía, el respeto y el reconocimiento.

En términos de gestión institucional, las escuelas deben diseñar programas integrales de bienestar escolar, que incluyan atención psicosocial, espacios de contención emocional, actividades de educación socioemocional, y participación de las familias. Este enfoque no solo responde a una necesidad pedagógica, sino también a un imperativo ético: garantizar que cada estudiante tenga las condiciones emocionales necesarias para aprender, crecer y construir un proyecto de vida.

2.3. Marco Conceptual.

La resiliencia es un concepto central en el ámbito educativo contemporáneo, especialmente en contextos marcados por la desigualdad, la vulnerabilidad social y los desafíos

personales de los estudiantes. Desde una perspectiva psicoeducativa, la resiliencia se define como la capacidad de un individuo para adaptarse positivamente y recuperarse frente a situaciones adversas, desarrollando recursos internos que le permiten mantener su funcionamiento emocional, cognitivo y social (Masten, 2001; Luthar, 2003). En otras palabras, es un proceso dinámico mediante el cual el estudiante no solo resiste los efectos negativos de las dificultades, sino que también logra salir fortalecido, desarrollando competencias esenciales para su crecimiento integral.

En el contexto escolar, fomentar la resiliencia se convierte en una prioridad pedagógica, ya que permite a los estudiantes enfrentar de manera efectiva desafíos académicos, conflictos interpersonales, presiones familiares, pérdidas o fracasos. Una educación centrada en la resiliencia no solo mejora el rendimiento académico, sino que también promueve la salud mental, la autorregulación emocional, la motivación intrínseca y la capacidad de establecer relaciones sociales constructivas (Masten & Reed, 2002; Grotberg, 2006). Por ello, la resiliencia ha sido reconocida como una competencia transversal clave para el siglo XXI por organismos como la UNESCO (2015) y CASEL (2021).

Dentro de este marco, las estrategias pedagógicas representan el conjunto de enfoques, metodologías, técnicas y decisiones intencionadas que emplea el docente para facilitar procesos de enseñanza-aprendizaje significativos. Estas estrategias, cuando son diseñadas con base en principios de inclusión, equidad y desarrollo socioemocional, permiten no solo la transmisión de contenidos académicos, sino también el fortalecimiento de habilidades blandas como la empatía, el trabajo colaborativo, la autoreflexión y la autonomía. En el contexto de la resiliencia, las estrategias pedagógicas deben orientarse hacia la creación de ambientes escolares seguros, afectivos y motivadores, donde se reconozca la individualidad de los estudiantes, se valoren sus experiencias, y se promueva activamente su bienestar emocional.

El rendimiento académico, por su parte, constituye uno de los indicadores más observables del impacto de las estrategias pedagógicas. Tradicionalmente evaluado mediante calificaciones, resultados en pruebas estandarizadas y logros de aprendizaje, este concepto ha sido ampliado por autores como Elliot y Dweck (2005) para incluir dimensiones emocionales, motivacionales y actitudinales. Así, el rendimiento académico no solo refleja la adquisición de conocimientos, sino también la capacidad del estudiante para perseverar ante la dificultad, autorregularse, cooperar con sus pares y aplicar lo aprendido en situaciones reales. En esta línea,

diversos estudios han demostrado que los estudiantes resilientes tienden a mostrar un rendimiento académico más estable y sostenido en el tiempo, incluso en contextos de alta exigencia o vulnerabilidad (Méndez & Cárdenas, 2010; Gómez & Rodríguez, 2020).

Un factor directamente relacionado con la resiliencia y el rendimiento académico es el bienestar emocional, entendido como el estado de equilibrio psíquico que permite al estudiante manejar el estrés, mantener relaciones saludables, sentirse valioso y experimentar emociones positivas en su vida cotidiana. Este constructo se fundamenta en dimensiones como la autoestima, el autocontrol, la satisfacción vital, el sentido de pertenencia y la percepción de apoyo social (Diener, 2000; Ryff & Keyes, 1995). En el ámbito educativo, el bienestar emocional actúa como un facilitador del aprendizaje, pues cuando los estudiantes se sienten emocionalmente seguros, escuchados y valorados, aumentan sus niveles de motivación, compromiso y desempeño académico (Luthar et al., 2000).

La articulación entre resiliencia, bienestar emocional y rendimiento académico requiere un diseño curricular coherente con las necesidades y características del estudiantado. El diseño curricular es el proceso mediante el cual se organizan y estructuran los objetivos de aprendizaje, los contenidos, las metodologías, los recursos y los sistemas de evaluación que orientan la experiencia educativa (Coll, 2008). Un diseño curricular centrado en el desarrollo integral debe incluir contenidos socioemocionales, espacios de reflexión, metodologías activas y adaptativas, así como estrategias de acompañamiento personal que respondan al contexto social y cultural de los estudiantes. Este enfoque curricular debe promover no solo el logro de competencias académicas, sino también el florecimiento humano, la autonomía crítica y la preparación para la vida y el trabajo.

En síntesis, este marco conceptual articula los conceptos de resiliencia, estrategias pedagógicas, rendimiento académico, bienestar emocional y diseño curricular dentro de una visión holística de la educación. Bajo este enfoque, se reconoce que el desarrollo académico de los estudiantes no puede comprenderse ni promoverse de manera aislada, sino en estrecha interacción con su mundo emocional, sus condiciones sociales y las oportunidades que les ofrece el entorno educativo. Esta perspectiva permite avanzar hacia una pedagogía resiliente, inclusiva y transformadora, que responda a los desafíos actuales de la educación en contextos como el colombiano.

2.4. Marco Contextual.

2.4.1. Contexto Institucional.

La presente investigación se desarrolló en la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar, ubicada en la ciudad de Bucaramanga, capital del departamento de Santander, Colombia. Esta institución es de carácter oficial, adscrita a la Secretaría de Educación Municipal, y ofrece servicios educativos en los niveles de educación preescolar, básica primaria, básica secundaria y media vocacional. Su población estudiantil está conformada en su mayoría por jóvenes provenientes de sectores socioeconómicos medios y bajos, lo que implica una diversidad de realidades familiares, culturales y contextuales que inciden directamente en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

La institución se rige por un modelo pedagógico centrado en el desarrollo humano integral, que promueve no solo el logro académico, sino también la formación en valores, la participación activa del estudiante en su proceso educativo y la construcción de proyectos de vida significativos. Este enfoque se articula con las orientaciones del Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN), las cuales buscan fortalecer competencias ciudadanas, comunicativas, científicas y socioemocionales en todos los niveles educativos. A pesar de estos esfuerzos, la institución enfrenta retos importantes en cuanto a la motivación escolar, la convivencia, la retención estudiantil y el fortalecimiento de habilidades blandas, especialmente en los grados de media vocacional.

En este contexto, el nivel de educación media vocacional —correspondiente a los grados décimo y undécimo— constituye una etapa clave en el ciclo formativo de los estudiantes. Se trata de un periodo de transición en el que los jóvenes no solo deben consolidar sus aprendizajes académicos, sino también tomar decisiones cruciales respecto a su futuro: ingresar a la educación superior, vincularse al mundo laboral o emprender proyectos personales o familiares. Esta fase suele estar acompañada de presiones sociales, económicas y emocionales, que en muchos casos superan las capacidades de afrontamiento de los estudiantes, afectando su rendimiento académico, su bienestar emocional y, en casos más críticos, su permanencia en el sistema educativo.

Dentro de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar, se ha identificado que algunos estudiantes de media vocacional presentan niveles bajos de motivación intrínseca,

dificultades en la regulación emocional, problemas de convivencia escolar y desorientación vocacional, aspectos que pueden estar directamente relacionados con la falta de desarrollo de competencias resilientes. Estas condiciones hacen evidente la necesidad de implementar estrategias pedagógicas intencionadas que fortalezcan la resiliencia como capacidad clave para afrontar los desafíos escolares y personales, y que promuevan ambientes de aprendizaje más inclusivos, empáticos y significativos.

Adicionalmente, el establecimiento cuenta con una planta docente comprometida y capacitada, que si bien ha participado en procesos de formación sobre competencias académicas, aún requiere un mayor acompañamiento en la incorporación sistemática de estrategias socioemocionales en el aula. De igual manera, existen equipos de apoyo como la orientación escolar y la coordinación de convivencia, que buscan responder a las necesidades emocionales de los estudiantes, aunque su cobertura es limitada frente al número de alumnos atendidos.

El entorno físico de la institución es adecuado en términos de infraestructura, pero enfrenta algunas limitaciones tecnológicas y logísticas que dificultan el acceso equitativo a recursos educativos actualizados. No obstante, se destaca un clima escolar favorable en la mayoría de los grupos, con vínculos afectivos sólidos entre estudiantes y docentes, lo cual constituye un factor protector fundamental en el desarrollo de la resiliencia. Esta fortaleza institucional representa una oportunidad para consolidar proyectos pedagógicos centrados en el bienestar emocional, la permanencia escolar y la mejora del rendimiento académico, especialmente en los niveles terminales de la educación media.

En suma, la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga constituye un escenario propicio para el desarrollo de investigaciones orientadas a fortalecer competencias resilientes, dado su compromiso con la calidad educativa, su apertura a la innovación pedagógica y su interés por mejorar los procesos formativos en estudiantes de media vocacional. Abordar la resiliencia desde una perspectiva pedagógica en este contexto permite responder de manera contextualizada a las necesidades reales de los jóvenes, incidir en su desarrollo integral y aportar al mejoramiento continuo de la práctica educativa institucional.

2.4.2. Contexto Poblacional.

La población participante en esta investigación estuvo conformada por 35 estudiantes del grado 11.05, correspondiente a la promoción 2023 de la Institución Educativa Nuestra Señora del

Pilar de Bucaramanga, quienes fueron seleccionados como muestra representativa del nivel media vocacional, considerando criterios de accesibilidad, relevancia para los objetivos del estudio y pertinencia contextual. Este grupo refleja la heterogeneidad de la población estudiantil en términos de género, nivel socioeconómico, desempeño académico y trayectorias escolares previas, permitiendo una comprensión amplia y significativa del fenómeno investigado.

Los estudiantes de grado undécimo se encuentran en una etapa crucial del desarrollo académico y personal, caracterizada por la consolidación de conocimientos y competencias adquiridas en los ciclos anteriores, y por la proyección hacia el futuro académico, laboral o profesional. Esta fase exige la toma de decisiones trascendentales, como la elección de una carrera universitaria o técnica, el ingreso al mundo del trabajo o la búsqueda de otras alternativas para su desarrollo vital. Tales decisiones se ven influenciadas no solo por los intereses individuales, sino también por factores familiares, culturales y económicos, que pueden facilitar o dificultar las oportunidades de cada estudiante.

En este contexto, se observa que estos jóvenes enfrentan múltiples desafíos, entre ellos una marcada presión académica derivada de la exigencia institucional, las expectativas familiares, las demandas del ICFES Saber 11 y la necesidad de mantener un buen rendimiento escolar para acceder a oportunidades educativas superiores. A estos retos se suman problemáticas estructurales como la inestabilidad económica del hogar, la descomposición familiar, la violencia intrafamiliar, la carencia de redes de apoyo efectivas, la desmotivación escolar y la sobrecarga emocional, que afectan directa o indirectamente su bienestar y su desempeño académico.

En este grupo en particular, se evidenció que una parte significativa de los estudiantes presenta niveles variables de habilidades socioemocionales, siendo común la dificultad para gestionar adecuadamente el estrés, la frustración y la ansiedad frente a las exigencias del entorno escolar. Asimismo, se identificaron casos de baja autoestima, incertidumbre vocacional, escasa orientación familiar y sentimientos de desarraigo, aspectos que inciden en la forma en que los estudiantes interpretan y enfrentan los desafíos cotidianos. Ante este panorama, la resiliencia emerge como una competencia clave para la formación integral de los estudiantes. Entendida como la capacidad de sobreponerse a situaciones adversas, adaptarse positivamente y continuar creciendo a pesar de las dificultades (Masten, 2001), la resiliencia permite a los jóvenes enfrentar las crisis personales y académicas sin rendirse, desarrollar una visión positiva del futuro, tomar decisiones más acertadas y mantener el compromiso con su proceso de

aprendizaje. No obstante, es importante reconocer que no todos los estudiantes cuentan con las herramientas emocionales necesarias para responder de manera efectiva a las presiones del entorno, lo que puede derivar en deserción, bajo rendimiento o deterioro del bienestar psicológico.

En ese sentido, el estudio de esta población cobra relevancia no solo por sus características particulares, sino por representar a un segmento de estudiantes que requiere urgentemente estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de la resiliencia como mecanismo de protección y potenciación del desempeño académico. Intervenir desde una perspectiva educativa y socioemocional con esta cohorte de estudiantes ofrece la posibilidad de impactar de manera directa su permanencia escolar, su estabilidad emocional y su preparación para la vida post-colegio, ya sea en el ámbito universitario, técnico o laboral.

Finalmente, trabajar con esta muestra permitió analizar con profundidad las dinámicas internas del grupo, identificar factores de riesgo y de protección presentes en su contexto, y validar el impacto de estrategias pedagógicas intencionadas centradas en el desarrollo de la resiliencia, lo que constituye una valiosa contribución al conocimiento sobre educación emocional, equidad educativa y formación para la vida en estudiantes de media vocacional en Colombia.

2.4.3. Contexto Socioeducativo.

El sistema educativo colombiano ha avanzado progresivamente en el reconocimiento del bienestar emocional como un componente fundamental del aprendizaje, lo que ha llevado a la implementación de diversas políticas públicas y programas institucionales orientados al desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes. Entre estas iniciativas se destacan los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional sobre educación emocional y formación integral, la inclusión de la orientación escolar como componente transversal del currículo y los esfuerzos por consolidar ambientes escolares seguros, participativos y emocionalmente saludables.

Sin embargo, la aplicación efectiva de estas estrategias en el contexto de las instituciones educativas oficiales enfrenta múltiples desafíos estructurales y operativos. Entre los obstáculos más relevantes se encuentran la falta de formación docente especializada en temas de salud mental, resiliencia y educación emocional; la sobrecarga curricular, que limita el tiempo

disponible para la implementación de actividades no académicas; y la insuficiencia de recursos físicos, tecnológicos y humanos, lo que restringe la posibilidad de ejecutar programas sostenidos y de impacto real. Estas limitaciones afectan directamente la calidad de la educación emocional que reciben los estudiantes, debilitando su capacidad para enfrentar las adversidades propias del entorno escolar y social.

En el contexto específico de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, estos desafíos se evidencian con claridad en el nivel de educación media vocacional, donde convergen exigencias académicas, presiones vocacionales y dificultades personales propias de la adolescencia tardía. En este nivel, los estudiantes presentan notorias variaciones en su rendimiento académico, derivadas de factores como el nivel de formación de los docentes, la estabilidad del equipo pedagógico, el tipo de estrategias didácticas utilizadas y la disponibilidad de recursos para el aprendizaje. A ello se suman factores extrainstitucionales, como el bajo nivel de acompañamiento familiar, la inestabilidad económica de los hogares, la exposición a entornos de violencia o negligencia afectiva y la necesidad de muchos estudiantes de asumir responsabilidades laborales o domésticas paralelas a su formación académica.

Estas condiciones generan un impacto directo en la dinámica de aprendizaje y en los indicadores de rendimiento escolar, reflejándose en diferencias significativas en las calificaciones obtenidas, la comprensión y retención del conocimiento, el cumplimiento de tareas, la participación activa en clase, el trabajo colaborativo y la resolución de problemas. En algunos casos, estas dificultades se traducen en bajo rendimiento, repitencia o riesgo de deserción escolar, lo cual compromete seriamente la permanencia educativa y el desarrollo integral de los jóvenes. En este panorama, la resiliencia cobra especial relevancia como una competencia transversal que puede ser intencionadamente fortalecida a través de estrategias pedagógicas contextualizadas, que ayuden a los estudiantes a gestionar las exigencias escolares, enfrentar las adversidades personales y reconstruir la motivación ante el fracaso. Sin embargo, como lo demuestra la realidad institucional, no todos los estudiantes desarrollan espontáneamente esta competencia, y en ausencia de un acompañamiento adecuado, pueden desarrollar respuestas desadaptativas como la apatía, la evasión escolar o la desregulación emocional.

Ante este contexto, la presente investigación propuso como objetivo general el diseño e implementación de estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia, orientadas a mejorar el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes del nivel medio vocacional.

Este propósito buscó dar respuesta a los desafíos previamente descritos, promoviendo un enfoque educativo integral, inclusivo y transformador, que reconociera las condiciones del contexto, los recursos personales de los estudiantes y el papel mediador del docente. De este modo, el proyecto investigativo no solo contribuyó al fortalecimiento del desempeño académico, sino que también potenció las habilidades emocionales y sociales de los estudiantes, tales como la autoestima, la perseverancia, la autorregulación y la empatía. Estas competencias resultaron fundamentales para afrontar con mayor autonomía y madurez los retos propios de la etapa escolar y de la transición hacia la vida adulta.

En síntesis, el contexto socioeducativo de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar evidenció la necesidad urgente de integrar enfoques resilientes en la práctica pedagógica cotidiana, especialmente en la educación media vocacional. Esta investigación ofreció una alternativa viable y pertinente para superar las barreras que limitan el desarrollo académico y emocional de los estudiantes, promoviendo una formación más humanista, contextualizada y centrada en el desarrollo de capacidades para la vida.

2.5. Marco Legal y Normativo.

La presente investigación se fundamenta en un sólido marco legal y normativo compuesto por disposiciones nacionales e internacionales que respaldan el desarrollo integral de los estudiantes y promueven la implementación de estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento del bienestar emocional, la resiliencia y el rendimiento académico. Estas normas reconocen que la educación debe trascender la mera transmisión de conocimientos, para convertirse en un proceso formativo integral que prepare a los estudiantes para afrontar los desafíos sociales, personales y académicos.

2.5.1. Normativa Nacional

Constitución Política de Colombia de 1991

- Artículo 44: Establece que los derechos de los niños y adolescentes son prevalentes, entre ellos, el derecho a la educación, al cuidado y al desarrollo integral. Se resalta la protección frente a cualquier forma de afectación física o emocional, lo que justifica la

necesidad de integrar en el ámbito escolar estrategias que fortalezcan la resiliencia y la salud mental de los estudiantes.

- Artículo 67: Declara que la educación es un derecho fundamental y un servicio público con función social. Este artículo subraya que la educación debe formar en el respeto a los derechos humanos, la paz y la convivencia, promoviendo valores que permiten el desarrollo de competencias para la vida, en consonancia con los objetivos de esta investigación.

Ley 115 de 1994 – Ley General de Educación

- Artículo 1: Define que la educación tiene como finalidad el desarrollo integral del educando en sus dimensiones intelectual, ética, emocional, social y física. Este enfoque multidimensional sustenta la necesidad de aplicar estrategias que fomenten la resiliencia, entendida como una competencia transversal a dichas dimensiones.
- Artículo 14: Destaca que la educación media vocacional debe contribuir al fortalecimiento de la autoestima, la autonomía y la toma de decisiones. Estas competencias están directamente relacionadas con la resiliencia, entendida como la capacidad del estudiante para adaptarse positivamente a situaciones adversas.

Decreto 1860 de 1994

Este decreto reglamenta la organización del currículo escolar, señalando que deben incluirse actividades de orientación y formación en valores. Estas orientaciones legitiman la inclusión de programas de fortalecimiento emocional y desarrollo socioafectivo como elementos estructurantes del proceso formativo.

Ley 1620 de 2013 – Sistema Nacional de Convivencia Escolar

- Artículo 2: Establece como objetivo la promoción del ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos, así como el desarrollo de una cultura de paz. También orienta acciones hacia la prevención de la violencia escolar y el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales.
- Artículo 7: Obliga a las instituciones educativas a formular e implementar planes para la promoción de competencias ciudadanas, emocionales y éticas, entre las cuales la

resiliencia ocupa un papel fundamental como mecanismo de afrontamiento ante situaciones adversas o conflictivas en el entorno escolar.

Lineamientos del Ministerio de Educación Nacional

El Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN) ha desarrollado lineamientos que promueven una educación centrada en el desarrollo integral del estudiante, con énfasis en competencias socioemocionales:

- Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas (2004): Promueven la formación en habilidades para la vida, tales como la empatía, la autorregulación emocional, la resolución pacífica de conflictos y el manejo de situaciones difíciles, aspectos estrechamente relacionados con la resiliencia.
- Política de Educación Socioemocional y Desarrollo Integral (MEN, 2018): Este documento constituye una guía clave para la implementación de programas que articulen el aprendizaje académico con el bienestar emocional, resaltando la resiliencia como competencia esencial en el proceso educativo.

2.5.2. Normativa Internacional

Convención sobre los Derechos del Niño (ONU, 1989)

- Artículo 29: Establece que la educación de los niños debe estar dirigida al desarrollo de la personalidad, las aptitudes y las capacidades mentales y físicas del menor hasta el máximo de sus posibilidades. Esta disposición justifica la inclusión de programas educativos orientados al fortalecimiento emocional como parte del derecho a una educación integral.

Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) – Agenda 2030

- ODS 4: Propone “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”. Este objetivo incluye metas específicas relacionadas con el bienestar emocional de los estudiantes y la creación de entornos escolares seguros, inclusivos y resilientes, en concordancia con la finalidad de esta investigación.

En suma, el marco legal y normativo que sustenta esta investigación legitima la pertinencia de implementar estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia como una respuesta educativa a los desafíos emocionales y sociales que enfrentan los estudiantes de media vocacional. Este enfoque se alinea con el mandato constitucional, las leyes educativas nacionales, las políticas públicas del sector y los compromisos internacionales asumidos por Colombia. El desarrollo integral del estudiante no puede entenderse sin considerar su bienestar emocional, y en ese sentido, la resiliencia se convierte en una herramienta pedagógica fundamental para garantizar una educación transformadora, inclusiva y humanizante.

Capítulo 3. Fundamentos metodológicos y resultados de investigación.

Este capítulo presenta los fundamentos metodológicos que guiaron la investigación, así como los resultados obtenidos a partir de la aplicación de estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia en estudiantes de nivel medio vocacional. La estructura del capítulo responde a un enfoque sistemático que integra la operacionalización de las variables, la caracterización del diseño metodológico, la selección de la muestra, el trabajo de campo, los instrumentos de recolección de información, y el análisis e interpretación de los datos obtenidos. En primer lugar, se detallan las variables clave del estudio y su correspondiente operacionalización, lo cual permitió traducir los conceptos teóricos —como la resiliencia, el bienestar socioemocional y el rendimiento académico— en indicadores observables y medibles. Este proceso fue esencial para garantizar la coherencia entre el marco teórico y el diseño investigativo.

Posteriormente, se describe el enfoque metodológico adoptado, el cual corresponde a un diseño mixto que combina técnicas cuantitativas y cualitativas, facilitando una comprensión integral del fenómeno objeto de estudio. Se exponen también los criterios de selección de la muestra, justificando la elección de los participantes según su pertinencia y representatividad frente a los objetivos de la investigación. El apartado correspondiente al trabajo de campo detalla las fases de implementación de las estrategias pedagógicas, el uso de instrumentos como encuestas, escalas y entrevistas, así como las condiciones en las que se recogieron los datos. Se da cuenta del contexto educativo en el que se desarrolló la intervención, lo cual es clave para interpretar los hallazgos. Finalmente, se realiza un análisis profundo de los resultados obtenidos, integrando los datos empíricos con las categorías teóricas definidas en los capítulos anteriores. Se discuten los principales hallazgos en relación con los objetivos propuestos y se identifican patrones, tendencias y posibles implicaciones para el contexto educativo investigado.

La articulación entre metodología y resultados no solo permitió valorar el impacto de las estrategias aplicadas, sino también evidenciar su relevancia como alternativas pedagógicas orientadas al fortalecimiento del bienestar socioemocional y académico de los estudiantes. Este

capítulo constituye, por tanto, un eje central de la tesis, al aportar evidencias que respaldan la viabilidad y pertinencia de enfoques educativos centrados en la resiliencia.

3.1. Cuadro Operacionalización de variables.

La Tabla 1 presenta la operacionalización de variables que estructuró metodológicamente el estudio, articulando la pregunta de investigación, los objetivos, la hipótesis y las variables con sus respectivas dimensiones e indicadores.

Tabla 1. Cuadro de operacionalización de variables.

Operacionalización de Variables						
Tema: Estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia para mejorar el rendimiento académico y el bienestar socioemocional en estudiantes de media vocacional de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, Colombia, realizadas durante el año 2023.						
Pregunta de investigación	Objetivo general	Objetivos específicos	Hipótesis	Variables estudiadas	Dimensiones	Indicadores
¿Cómo se puede contribuir a mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de nivel media vocacional en la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, Colombia?	Diseñar estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia para el mejoramiento del rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes de nivel medio vocacional de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, Colombia, durante el año de 2023.	<p>Analizar la relación entre el rendimiento académico y el nivel de resiliencia de los estudiantes de nivel media vocacional de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, Colombia.</p> <p>Sistematizar los fundamentos teóricos-pedagógicos relacionados con el rendimiento académico y el bienestar emocional en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de nivel media vocacional de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar</p>	Las estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia contribuyen a mejorar el rendimiento académico y el bienestar socioemocional en los estudiantes de nivel media vocacional de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, Colombia.	<p>Variable independiente:</p> <p>Las estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia.</p>	<p>Tipos de estrategias</p> <p>Frecuencia de las actividades</p> <p>Naturaleza de los recursos educativos utilizados.</p>	<p>Uso de técnicas de afrontamiento. Introducción de actividades de autorreflexión.</p> <p>Número de sesiones por semana dedicadas a actividades de resiliencia. Duración de cada sesión de trabajo en resiliencia.</p> <p>Disponibilidad de material didáctico relacionado con la resiliencia. Acceso a espacios adecuados para la realización de actividades.</p>

		de Bucaramanga, Colombia. Elaborar estrategias pedagógicas centradas en la resiliencia orientadas al mejoramiento del aprendizaje y el bienestar socioemocional de los estudiantes de nivel media vocacional de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, Colombia.		Variables(s) dependiente(s): El rendimiento académico y el bienestar socioemocional de los estudiantes.	Calificación promedio. Participación en actividades curriculares relacionadas con el R.A. Percepción del R.A.	Promedio de calificaciones en las áreas fundamentales. Porcentaje de tareas entregadas a tiempo. Evaluación de conocimientos adquiridos en comparación con los objetivos del curso. Frecuencia de participación en actividades extracurriculares que impactan al R.A. Evaluación de la contribución de las actividades extracurriculares al R.A. Autoevaluación del R.A. en comparación con períodos anteriores
--	--	--	--	--	---	---

3.2. Diseño metodológico.

3.2.1 Definición del enfoque, diseño y tipo de investigación de la tesis

Enfoque de la investigación

La presente tesis adoptó un enfoque metodológico mixto con una perspectiva de integración convergente de los métodos cuantitativo y cualitativo, con el fin de ofrecer una comprensión amplia, profunda y contextualizada del impacto que tienen las estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia sobre el rendimiento académico y el bienestar socioemocional de los estudiantes de nivel medio vocacional de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga durante el año 2023. El enfoque cuantitativo permitió recopilar datos objetivos y estandarizados mediante la aplicación de instrumentos estructurados, como

cuestionarios de medición de resiliencia previamente validados y el análisis de registros académicos oficiales. Esta vertiente permitió establecer correlaciones entre niveles de resiliencia y desempeño académico, así como realizar comparaciones estadísticas antes y después de la implementación de la estrategia pedagógica.

Por su parte, el enfoque cualitativo se centró en captar las percepciones, actitudes y experiencias subjetivas de los participantes —estudiantes y docentes— a través de entrevistas semiestructuradas, grupos focales y observaciones no participantes en el aula. Esta dimensión permitió comprender las dinámicas internas de los procesos pedagógicos y emocionales, las estrategias de afrontamiento frente a situaciones adversas, y la transformación del clima escolar derivado de la intervención.

La articulación de ambos enfoques no sólo enriqueció la comprensión del fenómeno estudiado, sino que además fortaleció la validez interna y externa de los resultados, al permitir la triangulación metodológica y la interpretación multirreferencial de los datos. Esta decisión responde al propósito fundamental de la investigación: generar conocimientos aplicables y contextualizados, basados tanto en la evidencia cuantitativa como en las voces de los actores educativos involucrados.

Diseño de la investigación

El diseño adoptado fue de tipo mixto secuencial explicativo, siguiendo las orientaciones metodológicas de Creswell y Plano Clark (2018), quienes señalan que este tipo de diseño “implica la recolección y análisis de datos cuantitativos en una primera fase, seguida por la recolección y análisis de datos cualitativos para ayudar a explicar o expandir los resultados cuantitativos” (p. 77). En este caso, la fase inicial cuantitativa permitió identificar los niveles de resiliencia y rendimiento académico mediante instrumentos estructurados, y posteriormente, la fase cualitativa exploró los factores que incidieron en dichos resultados, proporcionando una interpretación más rica y contextualizada.

Adicionalmente, la investigación se estructuró bajo un diseño de corte transversal, ya que la recolección de datos se llevó a cabo en un momento único del tiempo, lo cual permitió evaluar los efectos inmediatos de la intervención sin establecer un seguimiento longitudinal. Este diseño fue pertinente dado el alcance y los objetivos de la investigación, centrados en el análisis de un proceso pedagógico implementado en un periodo académico específico. Cabe destacar que el

diseño integró mecanismos de control parcial al realizar mediciones antes y después de la intervención, permitiendo así comparar resultados y observar cambios atribuibles a la implementación de las estrategias resilientes. Esta característica fundamenta la pertinencia del componente cuasi-experimental incluido en el estudio.

Tipo de investigación

Desde una perspectiva epistemológica y práctica, la presente investigación se clasifica como de tipo aplicada, en tanto se orientó a la solución de una problemática concreta dentro del contexto educativo: la necesidad de fortalecer el rendimiento académico y el bienestar socioemocional de los estudiantes mediante estrategias pedagógicas innovadoras. Asimismo, el estudio fue de tipo descriptivo y explicativo. En su fase descriptiva, analizó las condiciones iniciales de los estudiantes en términos de resiliencia, bienestar emocional y desempeño académico. En su fase explicativa, indagó las relaciones causales y las transformaciones generadas por la aplicación de las estrategias, permitiendo interpretar el impacto de la intervención con base en los resultados obtenidos.

Finalmente, el estudio incorporó un componente cuasi-experimental, caracterizado por la ausencia de asignación aleatoria de los sujetos, pero con un diseño de medición pretest y posttest en un solo grupo. Esta estrategia metodológica fue clave para observar los cambios generados por la intervención en condiciones reales del entorno escolar, respetando las dinámicas y limitaciones propias de la institución educativa. En conjunto, el enfoque, el diseño y el tipo de investigación seleccionados permitieron construir una base metodológica robusta, coherente con los objetivos y el objeto de estudio, y adecuada para generar conocimiento contextualizado que aporte a la transformación educativa desde una perspectiva resiliente e inclusiva.

3.2.2 Métodos, técnicas e instrumentos de obtención de datos

En concordancia con el enfoque metodológico mixto adoptado en esta investigación, se recurrió a una combinación estratégica de métodos cuantitativos y cualitativos, implementando técnicas e instrumentos específicos para cada fase del proceso investigativo. Esta combinación metodológica permitió obtener datos robustos, contextualizados y complementarios, garantizando así una triangulación adecuada de la información recolectada y fortaleciendo la validez y confiabilidad de los hallazgos.

Métodos y técnicas cuantitativas

El método cuantitativo se aplicó durante la primera fase del diseño secuencial explicativo y estuvo orientado a medir variables objetivas relacionadas con el nivel de resiliencia y el rendimiento académico de los estudiantes antes y después de la intervención pedagógica.

Técnica de recolección: Se utilizó la encuesta estructurada con escala tipo Likert, que permitió cuantificar actitudes y niveles de resiliencia. Esta técnica fue seleccionada por su capacidad para captar tendencias generales en la población estudiada y facilitar el tratamiento estadístico de los datos.

Instrumento: Se utilizó un cuestionario de resiliencia adaptado del modelo propuesto por Edith Grotberg (1995), previamente validado para población adolescente en contextos escolares. Este instrumento consta de ítems organizados en torno a tres dimensiones fundamentales de la resiliencia: "Tengo", "Soy" y "Puedo". Fue aplicado en dos momentos —antes y después de la implementación de las estrategias pedagógicas— con el propósito de evaluar posibles cambios significativos en los niveles de resiliencia de los estudiantes. El Anexo 01 presenta el listado completo de los 90 ítems que conforman el instrumento de medición de factores resilientes.

Datos académicos: Como complemento, se revisaron los registros oficiales de notas académicas del área intervenida durante el periodo de estudio, lo cual permitió comparar el rendimiento antes y después de la aplicación de las estrategias resilientes.

Métodos y técnicas cualitativas

La segunda fase de la investigación se basó en métodos cualitativos, con el propósito de comprender en profundidad las percepciones, significados y experiencias asociadas a la intervención pedagógica desde la voz de los actores educativos.

Técnica de recolección: Entrevistas semiestructuradas dirigidas a estudiantes y docentes participantes en el proceso, con preguntas abiertas que permitieron explorar percepciones sobre los efectos de las estrategias de resiliencia en la vida escolar y personal.

Observación no participante en el aula durante las sesiones de implementación de las estrategias, con el fin de registrar comportamientos, interacciones y actitudes relevantes vinculadas al clima emocional, la participación activa y la capacidad de afrontamiento frente a retos académicos.

Grupos focales realizados con subgrupos de estudiantes al finalizar la intervención, para validar los hallazgos obtenidos individualmente y fomentar la reflexión colectiva.

Instrumentos: En concordancia con los objetivos de la investigación, se emplearon tres instrumentos cualitativos que permitieron una recolección y análisis riguroso de la información. En primer lugar, se utilizó una guía de entrevista semiestructurada, elaborada con base en los propósitos del estudio y validada mediante juicio de expertos. En segundo lugar, se aplicó una guía de observación cualitativa, la cual integró categorías analíticas como expresión emocional, cohesión grupal, autorregulación y afrontamiento de dificultades, observadas durante el desarrollo de las sesiones pedagógicas. En tercer lugar, se empleó una matriz de análisis temático, diseñada para sistematizar y codificar las respuestas cualitativas mediante la técnica de análisis de contenido, siguiendo los procedimientos metodológicos propuestos por Taylor y Bogdan (1986). La Guía de entrevistas semiestructuradas se incluye en el Anexo 03, y el formato de observaciones directas, en el Anexo 04.

Triangulación de datos

La combinación de datos cuantitativos y cualitativos permitió aplicar una triangulación metodológica que reforzó la validez interna y externa del estudio. Esta triangulación se realizó mediante la convergencia de resultados provenientes de diversas fuentes (cuestionarios, entrevistas, observaciones y registros académicos), lo cual facilitó identificar patrones consistentes y contrastar hallazgos desde distintas perspectivas metodológicas. Además, el uso de múltiples instrumentos contribuyó a una visión holística del fenómeno educativo investigado, al vincular los indicadores cuantificables con las vivencias y narrativas de los estudiantes, en un contexto real de intervención pedagógica. De este modo, se logró no solo evaluar el impacto de las estrategias resilientes, sino también interpretar su significado y valor desde la experiencia concreta de los actores escolares involucrados.

3.2.3 Desarrollo de los instrumentos de obtención de datos

El desarrollo de los instrumentos de obtención de datos respondió a criterios de pertinencia contextual, validez teórica y confiabilidad técnica. Cada instrumento fue diseñado o

adaptado considerando las características socioculturales y educativas de los estudiantes de nivel medio vocacional de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, en concordancia con los objetivos específicos de la investigación y el enfoque metodológico mixto adoptado.

El proceso de construcción, validación y aplicación de los instrumentos se estructuró en varias fases: revisión documental, elaboración de borradores, validación por juicio de expertos, aplicación piloto, ajustes finales y aplicación definitiva. Se garantizó en todo momento la ética en la investigación educativa, mediante la implementación de protocolos de consentimiento informado, confidencialidad, y voluntariedad de la participación, en concordancia con las recomendaciones del Comité de Ética de la Universidad.

La recolección de datos se llevó a cabo en dos momentos clave: fase preintervención (línea base) y fase postintervención (evaluación de impacto), lo que permitió una comparación directa de los niveles de resiliencia, desempeño académico y percepciones estudiantiles tras la implementación de las estrategias pedagógicas.

El cuestionario de resiliencia

Uno de los principales instrumentos fue el cuestionario de resiliencia, adaptado del Test de Resiliencia de Wagnild y Young (1993), el cual fue contextualizado para el entorno educativo colombiano con base en las particularidades lingüísticas, sociales y cognitivas de la población escolar adolescente. Este instrumento se articuló teóricamente con el modelo de Edith Grotberg (1995), que define la resiliencia en tres dimensiones fundamentales:

- "Lo que tengo": redes de apoyo externo (familia, escuela, comunidad).
- "Lo que soy": atributos personales como autoestima, perseverancia, autonomía.
- "Lo que puedo hacer": habilidades de afrontamiento, resolución de problemas y manejo emocional.

El cuestionario se estructuró con 90 ítems tipo Likert de cinco opciones (de 1 = totalmente en desacuerdo a 5 = totalmente de acuerdo). La fiabilidad del instrumento fue evaluada mediante el coeficiente alfa de Cronbach, obteniendo un resultado de 0.92, lo cual indica una alta consistencia interna.

La validación de contenido fue realizada por tres expertos en psicología educativa e investigación de la Universidad de Pamplona, quienes evaluaron la claridad, pertinencia y

coherencia de los ítems frente a los objetivos del estudio. Se aplicó una prueba piloto con estudiantes de características similares a los de la muestra definitiva, cuyos resultados permitieron ajustar el lenguaje y la estructura del instrumento. La aplicación se efectuó en dos momentos (pretest y postest), generando evidencia empírica sobre los cambios en los niveles de resiliencia. Los detalles completos del instrumento pueden consultarse en los Anexos 1 y 4, y la Tabla 2 presenta la matriz de categorización y análisis.

Indicadores de rendimiento académico

Con el objetivo de obtener una medida objetiva y confiable del desempeño académico, se utilizaron dos fuentes principales de información:

1. Promedios de calificaciones institucionales, extraídos de la plataforma oficial *Integra Educativa*, correspondiente a los periodos académico inmediatamente anterior y posterior a la intervención. Estos promedios permitieron establecer una línea base comparativa.
2. Resultados de las pruebas Saber 11 del ICFES, como complemento externo estandarizado, especialmente en áreas como lenguaje, matemáticas y competencias ciudadanas.

Los datos fueron procesados mediante herramientas estadísticas descriptivas e inferenciales. Se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson para examinar la relación entre los niveles de resiliencia y las calificaciones, y la prueba de chi-cuadrado para establecer asociaciones significativas entre las variables categóricas. Este análisis permitió validar las hipótesis planteadas y fundamentar con evidencia empírica el impacto de las estrategias implementadas.

Entrevistas semiestructuradas

El componente cualitativo de la investigación se apoyó en entrevistas semiestructuradas aplicadas a un grupo intencionado de estudiantes participantes. Estas entrevistas fueron diseñadas para profundizar en las percepciones personales sobre la experiencia vivida durante la intervención pedagógica, sus efectos en la vida escolar y emocional, y los posibles cambios en su autoconcepto y motivación académica.

El guión de entrevista contempló preguntas abiertas alineadas con las dimensiones de resiliencia, y fue validado mediante revisión experta. La modalidad semiestructurada permitió

adaptarse a las respuestas de los participantes, favoreciendo un ambiente de confianza y expresión espontánea. Las sesiones fueron grabadas con autorización previa, transcritas textualmente y sometidas a un proceso de codificación temática. Este análisis permitió identificar categorías emergentes y patrones interpretativos, facilitando una comprensión profunda y contextualizada de los efectos de la intervención desde la perspectiva estudiantil.

Observaciones directas en el aula

Se realizaron observaciones no participativas centradas en la interacción social, el nivel de participación en las actividades y el desempeño en tareas relacionadas con la resiliencia. Esta técnica complementó la información obtenida en las entrevistas, proporcionando un contexto empírico para el análisis cualitativo.

Ambos instrumentos fueron analizados mediante codificación temática, lo que permitió identificar patrones y relaciones en las percepciones de los participantes. La triangulación de estos datos fortaleció la confiabilidad de los hallazgos y enriqueció la comprensión del impacto de las estrategias pedagógicas.

Tabla 2. Matriz de categorización de la encuesta de resiliencia

MATRIZ DE CATEGORIZACIÓN DE LA ENCUESTA DE RESILIENCIA				
DIMENSIONES	PESO %	# DE ÍTEMS	ÍTEMS O REACTIVOS	CRITERIO DE EVALUACIÓN
INDICADORES				Escala Likert
Reconocerse e identificarse a través de comportamientos, sentimientos y situaciones de la vida cotidiana.				
Introspección	16,70	15	1, 9, 17, 25, 33, 41, 49, 57, 65, 73, 81, 85, 88, 90	
Interacción	12,20	11	2, 5, 10, 18, 26, 34, 42, 50, 58, 66, 74, 82	
Iniciativa	13,33	12	3, 11, 19, 27, 35, 43, 51, 59, 67, 75, 83	
Independencia	13,33	12	4, 12, 20, 28, 36, 44, 52, 60, 68, 76, 84	

Humor	11,11	10	5, 13, 21, 29, 37, 45, 53, 61, 69, 77
Creatividad	11,11	10	6, 14, 22, 30, 38, 46, 54, 62, 70, 78
Moralidad	11,11	10	7, 15, 23, 31, 39, 47, 55, 63, 71, 79
Pensamiento crítico	11,11	10	8, 16, 24, 32, 40, 48, 56, 64, 72, 80

3.2.4 Determinación de la muestra y criterios de selección

La presente investigación se desarrolló con una muestra compuesta por 35 estudiantes del nivel medio vocacional, seleccionados a partir de una población total de 222 alumnos pertenecientes al grado 11° de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga. Estos estudiantes estaban distribuidos en cinco cursos paralelos y tenían edades comprendidas entre 15 y 18 años. La elección de este grupo se fundamentó en la necesidad de contar con una muestra manejable, representativa y pertinente para alcanzar los objetivos de la investigación, centrada en evaluar el impacto de estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia.

Criterios de selección

La selección de los participantes se realizó con base en criterios definidos previamente, los cuales permitieron asegurar la coherencia metodológica y la relevancia de los datos recolectados. Estos criterios fueron:

1. Compromiso académico y participación activa: Se priorizó a estudiantes que, según los reportes docentes, mostraban disposición constante hacia el aprendizaje, responsabilidad en sus deberes escolares y actitud colaborativa, aspectos fundamentales para asegurar su involucramiento en la implementación de las estrategias pedagógicas.
2. Representatividad socioeconómica y de género: Se procuró mantener un equilibrio entre estudiantes de distintos contextos familiares y condiciones socioeconómicas, así como una distribución equitativa entre hombres y mujeres. Esta representatividad permitió garantizar la diversidad de perspectivas y experiencias, enriqueciendo el análisis cualitativo y fortaleciendo la validez contextual del estudio.

3. Capacidad para aportar información relevante: Fueron incluidos estudiantes que, según la evaluación docente y los antecedentes institucionales, podían expresar con claridad sus ideas, sentimientos y percepciones, lo cual era clave para la fase cualitativa de la investigación, especialmente en las entrevistas y grupos focales.
4. Disponibilidad y consentimiento voluntario: La participación fue totalmente libre y voluntaria. Se solicitó el consentimiento informado de los estudiantes y de sus acudientes, en cumplimiento de los principios éticos de la investigación con menores de edad, garantizando la confidencialidad y el respeto a su integridad.

Muestreo intencional

Se aplicó una técnica de muestreo no probabilístico de tipo intencional, también conocido como muestreo por criterio, seleccionando específicamente a los 35 estudiantes del curso 11.05. Esta técnica, ampliamente recomendada en investigaciones de corte cualitativo y estudios mixtos (Hernández, Fernández & Baptista, 2014), permite identificar y trabajar con aquellos sujetos que poseen características particulares asociadas al fenómeno de estudio y que pueden brindar información significativa, más allá del criterio estadístico de aleatoriedad. La elección del grupo 11.05 respondió no solo a su heterogeneidad académica y emocional, sino también a razones logísticas y pedagógicas, como la disposición horaria del grupo, la estabilidad docente y la experiencia previa de los estudiantes con programas institucionales de desarrollo personal y convivencia escolar. Estas condiciones hicieron de este curso un espacio ideal para aplicar las estrategias pedagógicas de manera sostenida y controlada.

Importancia y justificación de la muestra

El tamaño reducido y focalizado de la muestra permitió realizar un seguimiento detallado del impacto de las estrategias resilientes en cada estudiante, aplicando instrumentos tanto cuantitativos como cualitativos con rigor y profundidad. Este número facilitó también el análisis comparativo pretest y posttest, así como la implementación de técnicas participativas y observacionales en el aula. Aunque no se persiguió la generalización estadística, los resultados obtenidos ofrecen una base sólida para la generalización analítica, es decir, la posibilidad de extrapolar los aprendizajes y propuestas pedagógicas a otros grupos con características similares dentro de la institución u otras entidades educativas del contexto colombiano. La diversidad

interna del grupo, en cuanto a género, desempeño académico, historia personal y competencias socioemocionales, permitió identificar patrones comunes y necesidades diferenciadas que enriquecen las conclusiones del estudio. En suma, la muestra seleccionada fue metodológicamente idónea y operativamente viable, permitiendo cumplir los objetivos de la investigación con profundidad, rigor y respeto ético.

3.3. Trabajo de campo (o Presentación de evidencias, si corresponde).

El trabajo de campo constituyó una fase esencial de esta investigación, al permitir la recolección sistemática, ética y contextualizada de datos que sustentan el análisis del impacto de las estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia. Esta etapa se desarrolló a lo largo del año 2023 y se dividió en varias subfases, incluyendo la planeación, validación de instrumentos, gestión de permisos, aplicación de instrumentos, observación en contexto real, entrevistas, y procesamiento riguroso de la información recolectada. A través de este trabajo, se buscó garantizar la validez, confiabilidad y pertinencia de los datos, así como la integridad metodológica del estudio.

3.3.1. Aplicación de los instrumentos

La aplicación de los instrumentos se desarrolló en la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar, específicamente con estudiantes del grado 11.05, seleccionados intencionalmente. Esta fase se planificó cuidadosamente para asegurar el cumplimiento de las condiciones éticas, pedagógicas y metodológicas requeridas. Durante los meses de enero y febrero de 2023, se llevó a cabo una prueba piloto con una muestra preliminar de estudiantes de características similares a los participantes definitivos. El propósito fue evaluar la claridad, comprensión y funcionalidad de los cuestionarios y guías de entrevista. Como resultado de esta etapa, se realizaron ajustes lingüísticos y estructurales que optimizaron la precisión de los instrumentos y su adecuación al contexto escolar colombiano.

Una vez finalizado el pilotaje, los instrumentos fueron validados mediante juicio de expertos por académicos de la Universidad de Pamplona con formación doctoral en educación y psicología. Se analizaron aspectos como coherencia conceptual, pertinencia técnica, relevancia de los ítems y alineación con los objetivos del estudio. La validación permitió consolidar instrumentos confiables tanto en el componente cuantitativo como en el cualitativo. En el mes

de febrero de 2023, se gestionaron todos los permisos institucionales necesarios para la ejecución del trabajo de campo, incluyendo:

- Aprobación del comité de ética de la universidad.
- Autorización escrita por parte de la dirección de la institución educativa.
- Firma de consentimientos informados por los padres de familia y los estudiantes.

La aplicación formal de los instrumentos se realizó entre julio y octubre de 2023, durante el segundo semestre académico. En esta fase se aplicaron los cuestionarios de resiliencia (pre y post intervención), se recolectaron los registros académicos, se efectuaron entrevistas semiestructuradas y se llevaron a cabo observaciones no participantes en el aula, documentadas mediante registros de campo. La Tabla 3 resume la bitácora detallada de las actividades realizadas durante el trabajo de campo.

3.3.2. Procesamiento de la información

El procesamiento de la información representó un paso crítico para transformar los datos recolectados en evidencia significativa para responder a las preguntas de investigación. Dado el diseño metodológico mixto, se adoptaron estrategias diferenciadas para el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, buscando una integración interpretativa al final del proceso.

a) Procesamiento de datos cuantitativos

Los datos cuantitativos, provenientes del cuestionario de resiliencia y de los registros académicos institucionales, fueron codificados y procesados mediante el uso de herramientas estadísticas. Se emplearon técnicas de estadística descriptiva (medias, frecuencias, desviación estándar, rangos intercuartílicos) para caracterizar la población y establecer líneas base.

Posteriormente, se realizaron análisis inferenciales que incluyeron:

Correlación de Pearson, para identificar relaciones entre niveles de resiliencia y desempeño académico.

Prueba de chi-cuadrado, para determinar asociaciones significativas entre variables categóricas.

Pruebas t para muestras relacionadas, para evaluar la significancia de los cambios pre y post intervención.

Estos análisis permitieron identificar tendencias, relaciones significativas y variaciones en los niveles de resiliencia y rendimiento académico atribuibles a la implementación de las estrategias pedagógicas.

b) Procesamiento de datos cualitativos

Los datos cualitativos derivados de entrevistas semiestructuradas, grupos focales y observaciones fueron abordados mediante una estrategia de análisis de contenido y codificación temática. Las entrevistas fueron transcritas íntegramente, segmentadas y clasificadas en unidades de sentido, las cuales se codificaron según categorías emergentes alineadas con el marco teórico de la resiliencia.

Se diseñaron matrices de categorización que permitieron organizar las evidencias en torno a ejes temáticos como:

- Percepción de sí mismo y autovaloración.
- Redes de apoyo escolar y familiar.
- Estrategias de afrontamiento ante dificultades.
- Impacto emocional y académico de la intervención.

Este proceso fue apoyado por herramientas digitales para la organización de datos cualitativos (como hojas de cálculo estructuradas y software básico de análisis cualitativo), lo cual facilitó la triangulación con los hallazgos cuantitativos.

Integración de hallazgos

Finalmente, se realizó una triangulación metodológica que permitió integrar los resultados cuantitativos con los hallazgos cualitativos, ofreciendo una visión más amplia, profunda y contextualizada del fenómeno investigado. Esta integración fortaleció la interpretación global de los efectos de las estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia y validó el enfoque mixto como una elección metodológica pertinente para abordar la complejidad del contexto educativo real.

3.4. Análisis de los resultados en los datos obtenidos.

Los resultados obtenidos en esta investigación fueron evaluados de manera rigurosa con el fin de analizar detalladamente la relación entre el rendimiento académico y los niveles de

resiliencia en los estudiantes de educación media vocacional, sistematizar los fundamentos teóricos-pedagógicos que sustentan dicha relación y, con base en ello, diseñar estrategias educativas que contribuyan de manera efectiva a mejorar tanto el aprendizaje como el bienestar socioemocional del estudiantado. Este análisis se concibió como un proceso integral que permitió contrastar empíricamente las hipótesis planteadas en el marco metodológico, validar la pertinencia de los instrumentos aplicados y, al mismo tiempo, generar conocimiento relevante para la mejora educativa institucional.

Tabla 3. Bitácora de las actividades realizadas en el trabajo de campo

MES	PERÍODO	ACTIVIDAD	DETALLES
Enero/2023	01-ene / 07-ene	PREPARACIÓN Y CAPACITACIÓN	Inicio de la planificación del trabajo de campo. Revisión y ajuste del cronograma de actividades. Revisión y actualización de los instrumentos de recolección de datos.
	08-ene/ 15-ene		Capacitación inicial de los investigadores. Talleres prácticos sobre el uso de cuestionarios y guías de entrevista. Preparación de material y recursos necesarios para la recolección de datos.
	16-ene/ 31-ene		Validación de instrumentos mediante pruebas piloto. Revisión y ajuste de los instrumentos basados en los resultados de las pruebas piloto. Gestión de permisos necesarios y aprobaciones éticas.
Febrero/2023	01-feb/ 15-feb/	FINALIZACIÓN DE LA PREPARACIÓN Y VALIDACIÓN	Continuación de validación de instrumentos. Obtención de permisos restantes y confirmación de la aprobación ética. Planificación logística y confirmación de los participantes.
	16-feb/ 28-feb		Ensayos generales de la recolección de datos con el equipo de investigadores. Revisión final del cronograma y ajustes necesarios. Preparación final de los materiales para la recolección de datos.
Marzo/2023	01-mar/ 15-mar	RECOLECCIÓN DE DATOS (PRIMERA FASE)	Aplicación de encuestas y pruebas de resiliencia a los estudiantes del grado 11.05. Registro detallado de las respuestas y almacenamiento seguro de los datos.
	16-mar/ 31-mar		Observaciones en el aula para complementar la información de las encuestas. Revisión inicial de los datos recolectados para asegurar la calidad y coherencia.
Abril/2023	01-abr/ 30-abr	RECOLECCIÓN DE DATOS (SEGUNDA FASE)	Realización de entrevistas semiestructuradas con estudiantes, docentes y otros actores clave. Observaciones continuas en el aula. Transcripción y codificación de datos cualitativos.
Mayo/2023	01-may/	POST-RECOLECCIÓN	Organización y almacenamiento seguro de todos los datos recolectados.

	15-may		Preparación de los datos para el análisis cuantitativo y cualitativo.
	16-may/ 31-may		Análisis preliminar de los datos. Ajustes y preparación de informes preliminares.

Desde una perspectiva metodológica, el enfoque mixto de la investigación permitió una exploración más completa del fenómeno, al articular técnicas cuantitativas y cualitativas que permitieron medir, comprender e interpretar la incidencia de la resiliencia en el desempeño académico. A través de esta triangulación, fue posible correlacionar los puntajes obtenidos en los instrumentos aplicados con las experiencias, percepciones y transformaciones observadas en los estudiantes, brindando así una mirada holística sobre los efectos de las estrategias pedagógicas implementadas.

3.4.1. Análisis cuantitativo

En cuanto al análisis cuantitativo, se empleó el Test de Resiliencia de Wagnild y Young, adaptado al contexto colombiano, como herramienta central para evaluar las capacidades resilientes de los estudiantes antes y después de la intervención pedagógica. Este instrumento permitió valorar dimensiones clave de la resiliencia tales como la introspección, independencia, iniciativa, creatividad, humor, moralidad, pensamiento crítico y capacidad de interacción. Los resultados evidenciaron que cada una de estas dimensiones tuvo un impacto específico en el rendimiento académico, destacándose, por ejemplo, que los estudiantes con mayor puntaje en iniciativa y pensamiento crítico también presentaron mejores calificaciones en áreas como matemáticas, ciencias y lenguaje.

El estudio reconoció cinco dimensiones analíticas fundamentales —ontológica, epistémica, teleológica, metodológica y axiológica— que sirvieron como marco interpretativo para comprender el alcance de los resultados.

Dimensión ontológica

La dimensión ontológica permitió entender la resiliencia como una cualidad dinámica y formativa que puede ser fortalecida en el ámbito escolar mediante procesos de acompañamiento pedagógico, afectivo y social. En este plano, la resiliencia se concibe no como una condición innata, sino como una capacidad educable que favorece la permanencia, el compromiso escolar y la autorregulación emocional.

Dimensión epistémica

La dimensión epistémica, por su parte, se enfocó en el análisis de los datos desde herramientas estadísticas como las correlaciones de Pearson y las pruebas de chi-cuadrado, las cuales revelaron una relación estadísticamente significativa entre los niveles de resiliencia y el rendimiento académico. Este hallazgo confirma lo expuesto en la literatura especializada respecto a que los estudiantes resilientes tienden a tener un desempeño más estable y exitoso, incluso en contextos de adversidad.

Dimensión teleológica

En el plano teleológico, los resultados respaldan el propósito de fomentar un aprendizaje autónomo y significativo, al comprobar que los estudiantes fortalecidos en resiliencia no solo mejoraron sus calificaciones, sino que también mostraron mayor disposición para enfrentar desafíos, mayor confianza en sus capacidades y mayor compromiso con sus procesos formativos. Las competencias resilientes desarrolladas actuaron como mediadores clave en la consolidación de hábitos de estudio, disciplina personal y perseverancia académica.

Dimensión metodológica

Desde la dimensión metodológica, el uso de un diseño mixto resultó ser altamente pertinente, ya que permitió observar los cambios numéricos en las variables estudiadas y, a la vez, acceder a las vivencias subjetivas de los estudiantes a través de entrevistas, observaciones y análisis de producciones escritas. Esta combinación enriqueció el análisis de los resultados y brindó evidencias sólidas sobre los efectos positivos de la intervención pedagógica en distintos planos: académico, emocional y relacional.

Dimensión axiológica

Finalmente, la dimensión axiológica resaltó la importancia de los valores éticos implicados en la educación para la resiliencia. Los resultados reflejaron que aspectos como la empatía, la solidaridad, el respeto por la diferencia y la cooperación entre pares fueron factores potenciadores del desarrollo resiliente. En consecuencia, se destaca que una educación centrada en la ética del cuidado y la convivencia propicia mejores condiciones para el aprendizaje y la formación integral del ser humano.

3.4.1.1. Promedio de Nivel de Resiliencia

Se observó un aumento significativo en el promedio del nivel de resiliencia de los estudiantes, que pasó de 3.34 antes de la intervención a 4.42 después. Este cambio sugiere que las

estrategias pedagógicas centradas en la resiliencia fueron efectivas para mejorar las capacidades resilientes de los estudiantes, ayudándolos a enfrentar mejor los desafíos académicos y emocionales.

3.4.1.2. Promedio de Rendimiento Académico

También se observó una mejora notable en el rendimiento académico, con un aumento en el promedio de calificaciones de 2.92 antes de la intervención a 3.53 después. Esto indica que las estrategias basadas en la resiliencia contribuyeron al mejor desempeño académico de los estudiantes, posiblemente al mejorar su enfoque y manejo de la presión académica.

3.4.1.3. Correlación entre Resiliencia y Rendimiento Académico

La correlación de Pearson muestra una relación moderada entre resiliencia y rendimiento académico antes de la intervención ($r = 0.52$). Tras la intervención, esta correlación aumentó a 0.58, lo que indica una relación más fuerte entre ambas variables. Este cambio sugiere que las estrategias pedagógicas implementadas contribuyeron a fortalecer la conexión entre resiliencia y rendimiento académico. La Tabla 6 presenta los resultados detallados del nivel de resiliencia, rendimiento académico y estrato por estudiante.

3.4.1.4. Resumen de Promedios y Correlaciones

En la Tabla 4 se presenta un resumen de los promedios y las correlaciones entre las variables de resiliencia y rendimiento académico, tanto antes como después de la intervención.

Tabla 4. Resumen de los promedios y las correlaciones entre las variables de resiliencia y rendimiento académico antes y después de la intervención

Variable	Promedio
Promedio Nivel de Resiliencia Antes	3.15
Promedio Nivel de Resiliencia Después	4.42
Promedio Rendimiento Académico Antes	2.92
Promedio Rendimiento Académico Después	3.53
Correlación Resiliencia y Rendimiento Académico (Antes)	0.52
Correlación Resiliencia y Rendimiento Académico (Después)	0.58

3.4.1.5. Distribución del Nivel de Resiliencia

La Tabla 5 presenta la distribución del nivel de resiliencia entre los estudiantes, mientras que la Gráfica 1 ofrece una representación visual de estos datos.

Tabla 5. Distribución del nivel de resiliencia

PUNTAJE	RESILIENCIA	% TOTAL
3,5 - 5,0	Alta	20,0
2,5 - 3,4	Media	77,0
< 2,4	Baja	3,0

En síntesis, el análisis de los resultados corrobora que las estrategias pedagógicas centradas en la resiliencia tienen un impacto significativo en el rendimiento académico y el bienestar socioemocional. Además, refuerzan la necesidad de institucionalizar estas prácticas como parte del proyecto educativo, reconociendo que la formación académica de calidad debe ir acompañada del desarrollo emocional y social de los estudiantes, especialmente en contextos donde la vulnerabilidad social y familiar puede representar un factor de riesgo para la continuidad escolar.

Gráfica 1. Distribución del nivel de resiliencia de los estudiantes

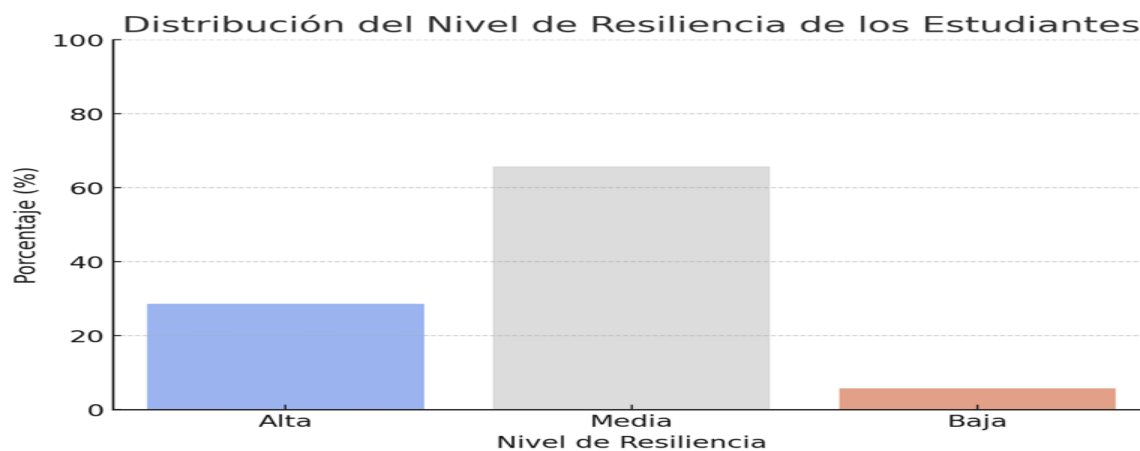


Tabla 6. Resultados del nivel de resiliencia, rendimiento académico y estrato por estudiante

#	NOMBRE DEL ESTUDIANTE	NIVEL DE RESILIENCIA		RENDIMIENTO ACADÉMICO		ESTRATO
		A	D	A	D	
1	ANDRES VILLAMIZAR	1,15	3,75	2,05	2,50	4
2	BRANDON MEDINA	1,86	2,17	2,52	3,10	1
3	BRYAN SIERRA	4,29	5,76	3,50	4,10	3
4	CAMILO ANDRES BLANCO	5,01	6,61	3,17	3,80	2
5	CAMILO TIBAMOSA	2,43	2,6	2,24	2,50	3
6	CARLOS ANDRES GUALDRON	6,13	8,19	3,75	4,50	4
7	CARLOS JAIR BARRERA	4,32	5,42	3,46	4,0	3
8	CRISTIAN ALEXIS GOMEZ	5,48	7,17	3,56	4,10	3
9	CRISTIAN PATIÑO	2,24	2,56	2,76	3,0	2
10	DUBAN CARRILLO	5,46	8,59	3,67	4,80	4
11	FABIAN PRADA	5,26	6,84	3,23	4,0	3
12	HECTOR PARRA	5,57	7,48	3,51	4,40	2
13	JEFFERSON HERNEY C.	3,81	5,18	3,11	3,80	1
14	JESUS PORRAS	1,09	1,6	2,01	2,50	2
15	JONHATAN ALARCON	5,93	7,87	3,52	4,20	3
16	MOUNIR FERNANDO SUAREZ	2,57	3,67	2,65	3,20	1
17	PETER ALEXIS CARVAJAL	1,76	2,23	2,05	2,50	1

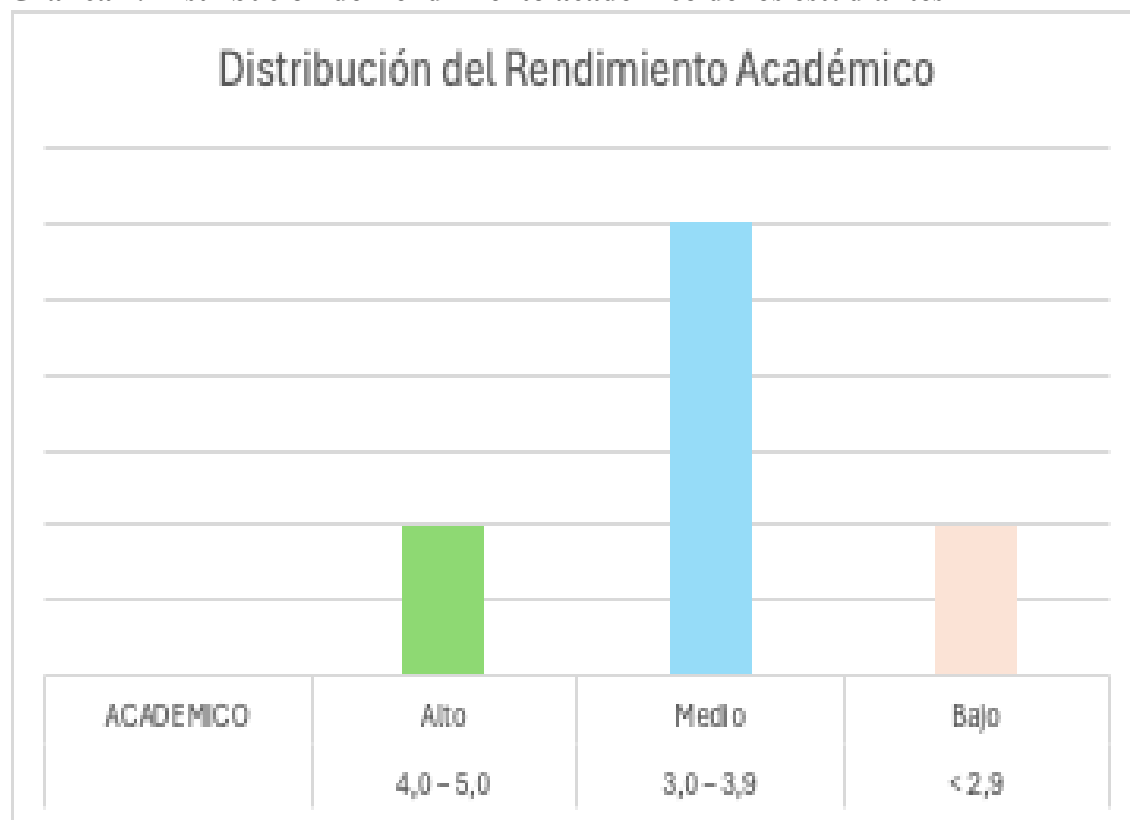
18	SANTIAGO GUALDRON	1,57	2,16	2,51	3,0	4
19	SEBASTIAN TORRES	4,65	6,36	3,03	3,90	3
20	TOMAS URIBE GOMEZ	1,38	1,86	2,34	2,70	3
21	ANDREA VILLAMIZAR	5,05	6,8	3,31	4,0	2
22	ANGELICA GARCIA	2,90	3,8	3,50	4,40	2
23	ANGELICA QUINTERO	4,23	5,49	3,28	4,30	1
24	ANGIE KATHERINE DELGADO	6,48	8,62	4,00	4,80	4
25	ANGIE LORENA GARCIA A.	3,23	4,35	2,35	2,80	2
26	ANGIE LORENA MARTINEZ	6,12	8,21	3,90	4,60	3
27	ANGIE LORENA MARTINEZ C.	2,21	3	2,63	3,00	2
28	ANGIE NATALIA CAMPOS	3,58	4,8	2,98	3,50	3
29	ARLING DAYANA MUÑOZ	2,05	2,67	2,95	3,50	2
30	BRENDA PAMELA CARRILLO	3,71	4,91	2,54	3,10	3
31	CLAUDIA YOLANDA SANCHEZ	3,27	4,32	2,00	2,50	2
32	DANIELA JAIMES	2,39	3,13	2,87	3,50	3
33	DANIELA ORDOÑEZ	3,29	4,32	2,56	3,20	3
34	DIANA MACHADO	6,45	8,51	3,93	4,80	3
35	DIANA MARCELA BRICEÑO	1,93	2,47	2,05	2,70	2

3.4.1.6. Distribución del Rendimiento Académico

La Tabla 7 refleja la distribución del rendimiento académico de los estudiantes. La Gráfica 2 muestra visualmente la distribución del rendimiento académico de los estudiantes.

Tabla 7. Distribución del rendimiento académico

PUNTAJE	RENDIMIENTO ACADÉMICO	% TOTAL
4,0 – 5,0	Alto	20 %
3,0 – 3,9	Medio	60 %
< 2,9	Bajo	20 %

Gráfica 2. Distribución del rendimiento académico de los estudiantes

3.4.1.7. Prueba de Chi-Cuadrado

El valor p de 0.016 obtenido en la prueba de chi-cuadrado, menor que el umbral de significancia de 0.05, indica una relación significativa entre los niveles de resiliencia y el rendimiento académico de los estudiantes después de la intervención. Este resultado refuerza la hipótesis de que la resiliencia influye directamente en el éxito académico. La Tabla 8 muestra la tabla de contingencia para la prueba de chi-cuadrado, evidenciando la relación entre resiliencia y rendimiento académico.

Tabla 8. Tabla de contingencia de Chi-cuadrado

		RENDIMIENTO ACADEMICO		
		Bajo	Medio	Alto
RESILIENCIA	Bajo	3	2	0
	Medio	1	4	0
	Alto	4	7	14

3.4.1.8. Análisis por Dimensiones de Resiliencia

El análisis de la resiliencia se llevó a cabo en ocho dimensiones fundamentales, cada una de las cuales contribuyó de manera diferenciada al rendimiento académico de los estudiantes. Estas dimensiones son: introspección, interacción, iniciativa, independencia, humor, creatividad, moralidad y pensamiento crítico. A continuación, se presentan los hallazgos clave de cada dimensión, seguidos de los resultados cuantitativos que se reflejan en las tablas y gráficas correspondientes.

Introspección

El 60% de los estudiantes mostró un alto nivel en esta dimensión, facilitando la autorregulación emocional y el manejo del estrés. Los estudiantes con alta capacidad de introspección demostraron habilidades mejoradas de autorregulación y metacognición, lo que permitió un aprendizaje más autónomo y estratégico.

Interacción

Un 60% alcanzó un nivel alto en esta dimensión, favoreciendo la construcción de redes de apoyo y aprendizaje colaborativo. Los estudiantes con mejores habilidades sociales y de comunicación trabajaron mejor en equipo, participaron activamente en clase y mantuvieron relaciones positivas con docentes y compañeros.

Iniciativa

El 51.4% mostró un nivel medio, promoviendo la proactividad frente a los desafíos académicos. Los estudiantes con una mayor capacidad para tomar decisiones autónomas y enfrentar desafíos sin depender excesivamente de otros demostraron mayor proactividad en su aprendizaje.

Independencia

Un 57.1% presentó un alto nivel, lo que se reflejó en una mayor autoeficacia y autonomía en el aprendizaje. Esta independencia se asoció con una mayor capacidad para afrontar los retos sin necesidad de apoyo constante.

Humor

Contribuyó significativamente al bienestar emocional, con un 45.7% de los estudiantes en un nivel alto. El uso del humor permitió a los estudiantes afrontar mejor las dificultades académicas, encontrar soluciones innovadoras y mantener una actitud positiva frente a los retos.

Creatividad

El 60% de los estudiantes alcanzó un nivel alto, favoreciendo el pensamiento divergente y la adaptabilidad. La creatividad fue clave para encontrar soluciones innovadoras y superar obstáculos académicos, promoviendo un aprendizaje más flexible y dinámico.

Moralidad

Un 51.4% mostró un nivel alto, promoviendo el respeto y la cohesión en actividades colaborativas. Esta dimensión fue importante para fomentar un ambiente de aprendizaje colaborativo y ético.

Pensamiento Crítico

El 54.3% alcanzó un nivel alto, facilitando la resolución de problemas y el éxito en actividades cognitivas complejas. Los estudiantes con fuertes habilidades críticas pudieron identificar y evaluar eficazmente la información académica, promoviendo un aprendizaje más reflexivo y significativo.

3.4.1.9. Distribución de los Niveles de Resiliencia y Rendimiento Académico

A continuación, se presentan las tablas y gráficas que ilustran los resultados cuantitativos de las dimensiones de resiliencia y su relación con el rendimiento académico: La tabla 9 muestra los porcentajes de distribución de los niveles de resiliencia por dimensión y la Gráfica 3 visualiza la distribución de los niveles de resiliencia por dimensión. La tabla 10 presenta el promedio de las respuestas por dimensión para cada uno de los 35 estudiantes, así como el promedio general de todos los participantes y La Gráfica 4 muestra la distribución de los promedios por dimensión y nivel de resiliencia. La Tabla 11 presenta los promedios generales y por nivel de resiliencia, junto con las desviaciones estándar para cada dimensión y la Gráfica 5 muestra los porcentajes de distribución por dimensión y nivel de resiliencia.

Tabla 9. Distribución de porcentajes por dimensión y nivel de resiliencia

Dimensión de la Resiliencia	Bajo	Medio	Alto
Introspección	11,48%	28,70%	60,00%
Interacción	11,60%	31,40%	60,00%
Iniciativa	20,00%	28,60%	51,40%
Independencia	5,70%	37,10%	57,10%
Humor	5,70%	48,60%	45,70%
Creatividad	5,70%	31,30%	60,00%
Moralidad	14,30%	34,30%	51,40%
Pensamiento Crítico	8,60%	37,10%	54,30%

Gráfica 3. Distribución de niveles por dimensión

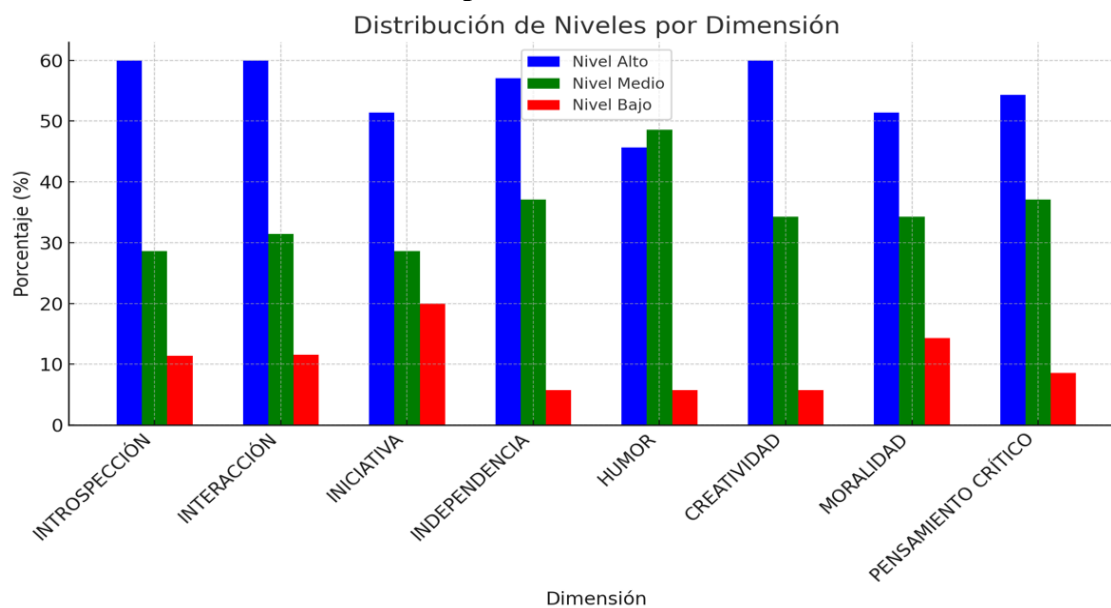
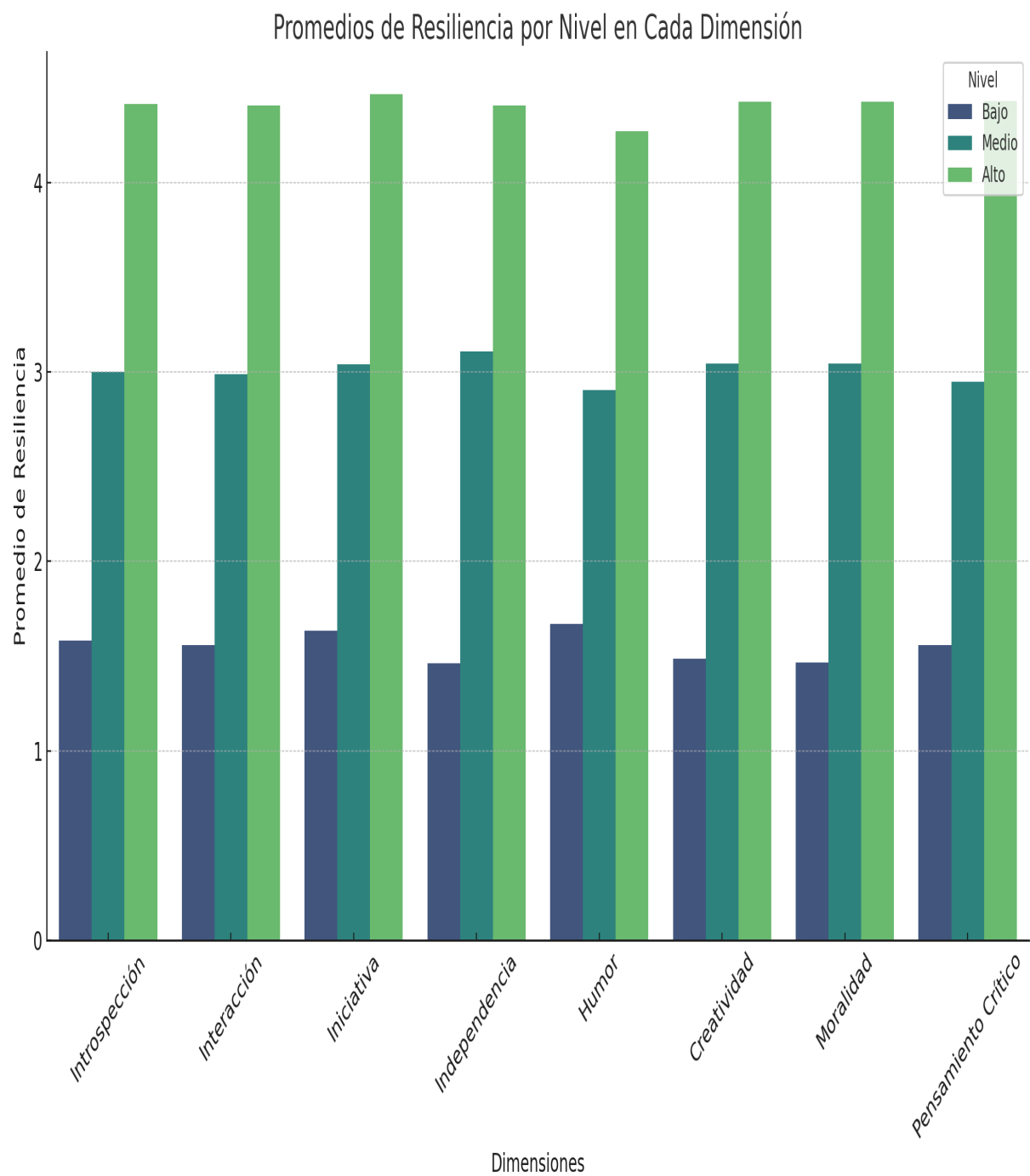


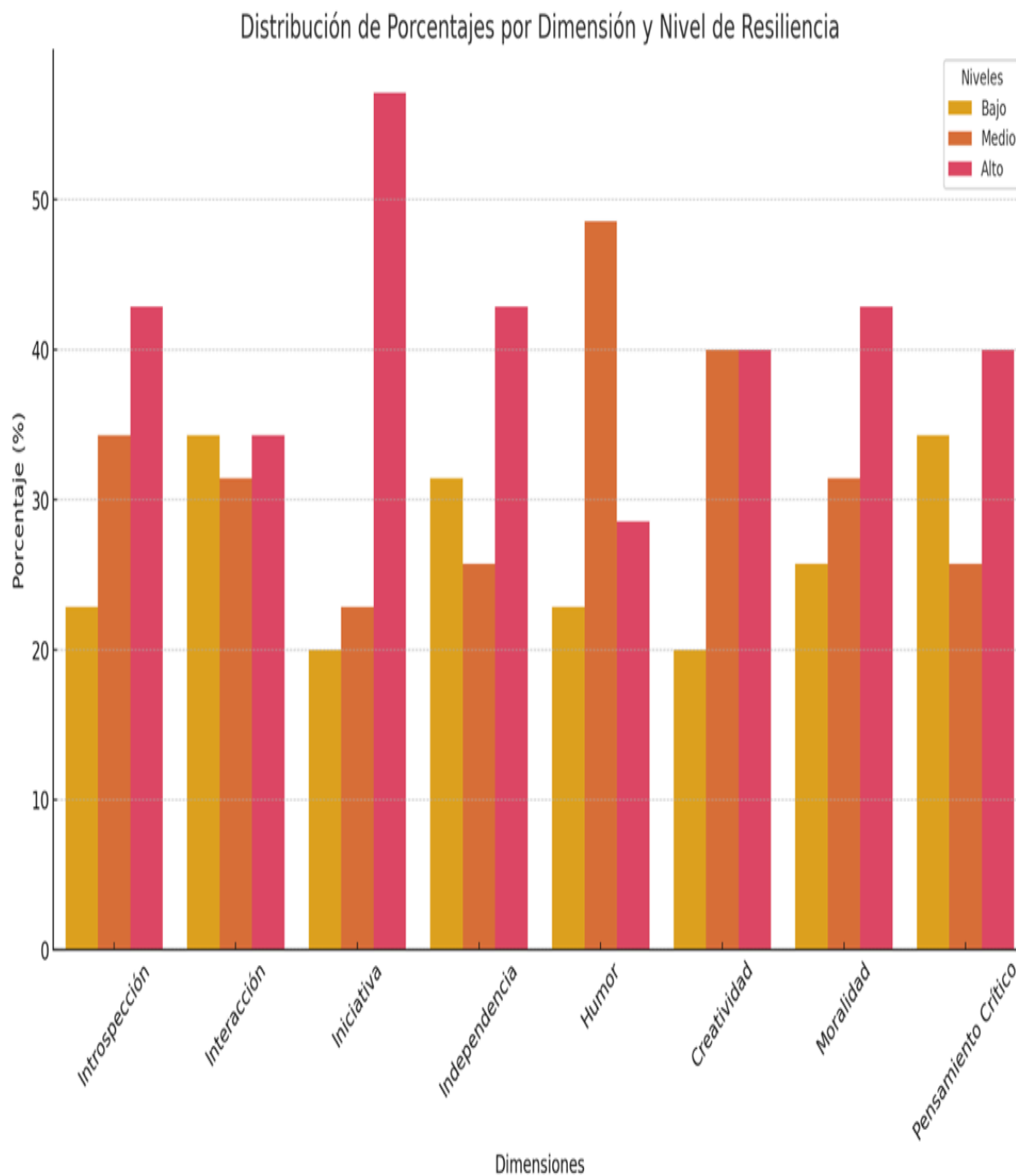
Tabla 10. Promedio por dimensión de las respuestas de cada estudiante

#	DIMENSIÓN								NIVEL RESILIENCIA
	1	2	3	4	5	6	7	8	
1	2,93	1,50	4,55	1,25	2,70	4,55	3,00	1,70	2,77
2	2,93	3,08	4,55	4,50	1,30	3,18	4,50	2,60	3,33
3	1,53	4,83	2,82	1,33	2,80	1,36	1,40	3,00	2,38
4	4,53	4,33	1,73	1,42	4,60	2,91	1,70	3,40	3,08
5	1,60	1,58	3,27	4,42	2,90	1,45	3,60	4,60	2,93
6	4,53	4,50	4,45	4,75	3,00	4,55	3,30	3,50	4,07
7	2,93	1,50	4,45	1,50	4,10	2,91	3,20	2,90	2,94
8	2,87	4,58	3,18	4,33	1,70	4,18	1,40	1,30	2,94
9	4,33	3,17	1,82	3,08	1,50	1,45	4,40	1,50	2,66
10	1,27	4,33	4,36	2,92	3,00	1,64	3,00	3,20	2,97
11	4,33	1,58	1,55	3,17	1,30	3,18	3,00	1,60	2,46
12	3,20	4,33	4,64	1,42	4,50	3,45	2,80	1,40	3,22
13	1,47	1,42	3,73	1,75	2,90	4,55	1,20	1,60	2,33
14	4,40	3,00	4,64	3,42	2,90	3,27	3,20	4,50	3,67
15	1,40	1,42	4,55	1,33	4,70	3,27	4,20	2,90	2,97
16	3,07	2,67	1,55	4,75	4,40	4,36	4,60	4,60	3,75
17	2,73	1,42	3,18	1,25	1,40	2,91	4,40	4,60	2,74
18	4,27	4,42	4,45	3,00	4,40	2,91	1,60	4,50	3,69
19	2,93	4,50	3,00	4,58	2,90	2,73	4,50	1,70	3,36
20	4,73	3,42	1,55	3,58	4,30	3,36	1,50	4,40	3,36
21	4,40	2,83	4,64	4,33	4,20	4,64	4,60	1,70	3,92
22	3,07	4,58	4,45	3,17	2,80	1,45	2,90	1,70	3,02
23	2,80	2,92	2,82	3,42	3,00	3,00	1,40	1,80	2,65
24	4,67	3,25	4,36	3,25	3,20	4,64	1,50	4,40	3,66
25	1,53	4,50	2,45	2,75	2,50	3,27	4,20	3,30	3,06
26	1,47	3,08	4,64	4,42	1,40	1,55	3,00	4,60	3,02
27	4,40	3,17	4,55	1,58	2,60	4,36	1,50	4,40	3,32
28	3,13	1,58	3,36	3,17	1,60	3,18	4,60	1,40	2,75
29	4,73	1,50	4,55	1,58	2,20	4,45	4,60	2,90	3,31
30	3,07	2,83	1,64	3,08	3,10	2,82	4,30	2,40	2,91
31	4,67	1,58	4,45	4,25	2,70	4,64	4,90	4,60	3,97
32	4,53	1,25	4,55	4,42	3,10	4,45	3,10	4,50	3,74
33	1,60	4,67	4,55	4,33	4,40	1,64	4,50	4,40	3,76
34	4,33	1,50	3,27	1,50	3,00	4,45	3,00	2,90	2,99
35	4,60	2,67	4,27	4,75	4,30	4,64	4,50	1,30	3,88
\bar{x}	3,51	2,95	4,03	3,53	3,90	3,58	4,00	2,87	3,54

Tabla 11. Distribución de promedios por dimensión y nivel de resiliencia

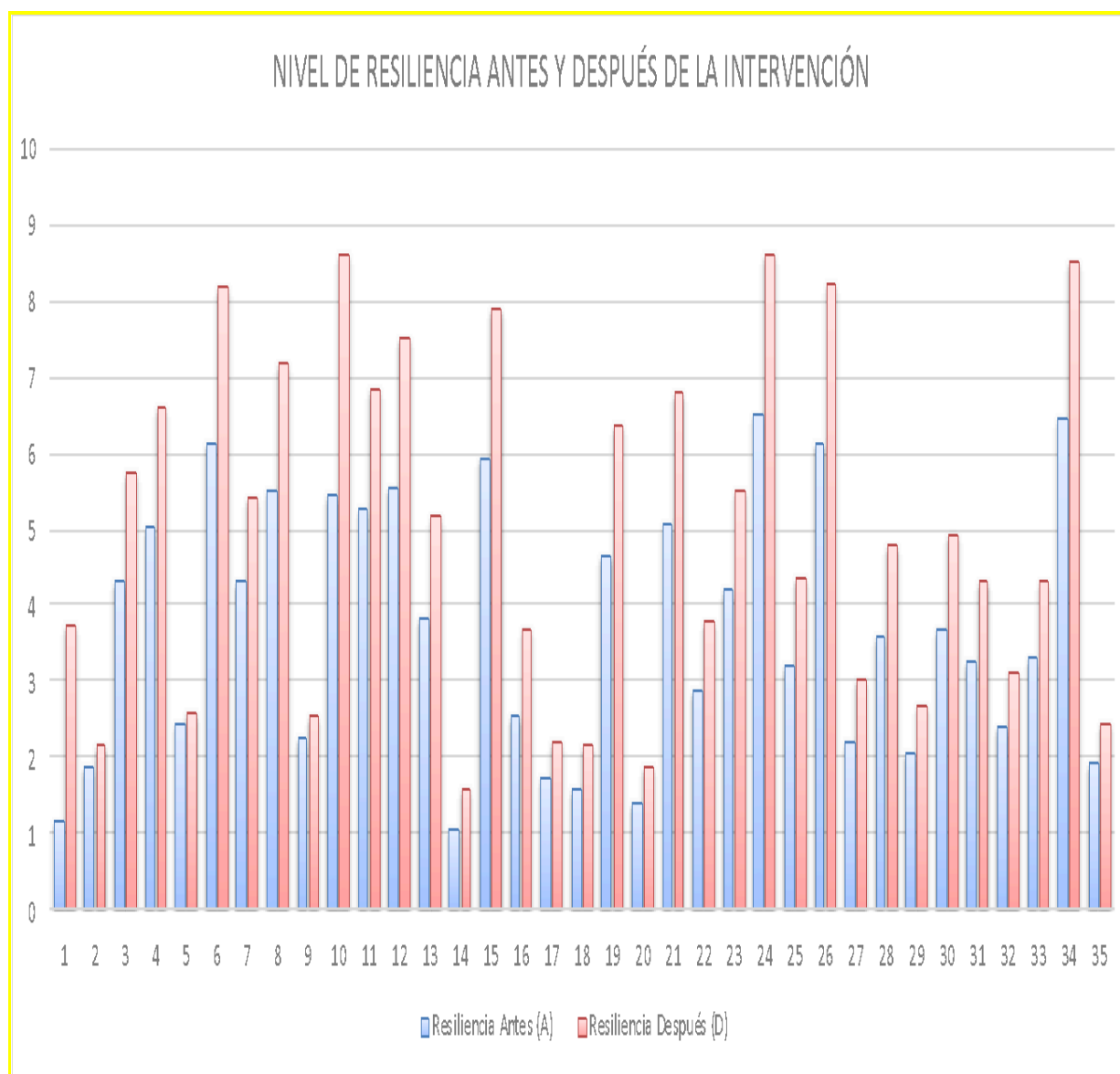
Dimensión	Nivel	Promedio	Promedio general	Desviación estándar
		por nivel		
Introspección	Bajo	1,48	2,93	2
	Medio	2,97		
	Alto	4,22		
Interacción	Bajo	1,49	2,96	2,03
	Medio	2,97		
	Alto	4,42		
Iniciativa	Bajo	1,45	3,62	2
	Medio	3,11		
	Alto	4,28		
Independencia	Bajo	1,55	3,08	2,17
	Medio	2,89		
	Alto	4,39		
Humor	Bajo	1,51	3,01	1,69
	Medio	3,06		
	Alto	4,42		
Creatividad	Bajo	1,47	3,30	2,17
	Medio	3,05		
	Alto	4,43		
Moralidad	Bajo	1,56	3,23	2,19
	Medio	2,90		
	Alto	4,36		
Pensamiento Crítico	Bajo	2,36	3,02	2,06
	Medio	2,99		
	Alto	3,81		

Gráfica 4. Distribución de promedios por dimensión y nivel de resiliencia

Gráfica 5. Distribución de porcentajes por dimensión y nivel de resiliencia

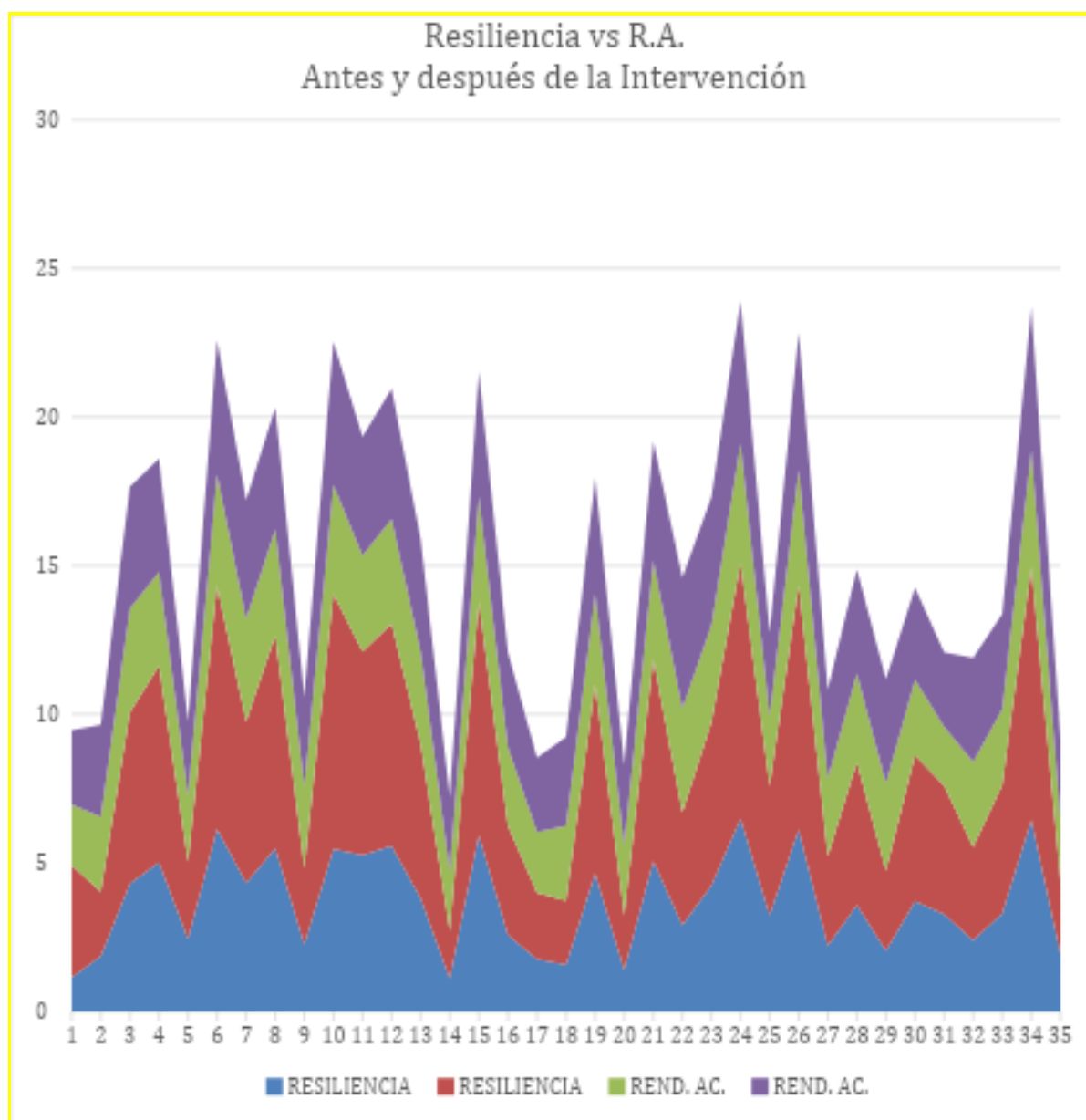
La Gráfica 6 ilustra cómo se distribuyen los niveles de resiliencia antes y después de la intervención.

Gráfica 6. Distribución de los niveles de resiliencia antes y después de la intervención



La Gráfica 7 visualiza la relación entre resiliencia y rendimiento académico, destacando cómo ambas variables se correlacionan, antes y después de la intervención pedagógica en los estudiantes.

Gráfica 7. Relación entre resiliencia y rendimiento académico: Impacto de la Intervención Pedagógica en los Estudiantes.



Los resultados cuantitativos reflejan que las estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia tuvieron un impacto positivo tanto en el rendimiento académico como en los niveles de resiliencia de los estudiantes. El aumento en los niveles de resiliencia probablemente contribuyó a una mejora en el rendimiento académico, lo que refuerza la hipótesis de que fomentar la resiliencia en el aula puede ser una estrategia efectiva para mejorar el desempeño académico y superar obstáculos emocionales y académicos. Cada dimensión de resiliencia evaluada contribuyó de manera diferenciada al rendimiento académico. Los estudiantes que desarrollaron una mayor introspección, interacción y creatividad, así como aquellos con una sólida capacidad para el pensamiento crítico, mostraron un desempeño superior en sus actividades académicas. Las estrategias pedagógicas centradas en el fortalecimiento de estas dimensiones resultaron ser efectivas para mejorar tanto las habilidades socioemocionales de los estudiantes como su rendimiento académico.

3.4.2. Análisis Cualitativo

El análisis cualitativo permitió identificar patrones clave en las percepciones y experiencias de los participantes. A través de entrevistas semiestructuradas y observaciones directas, se exploraron las opiniones de los estudiantes sobre las estrategias pedagógicas de resiliencia. Los resultados mostraron que aquellos estudiantes con altos niveles de resiliencia evidenciaron una mayor capacidad para enfrentar desafíos académicos, mantener una actitud positiva y participar activamente en clase.

3.4.2.1. Análisis Temático de las Entrevistas Semiestructuradas

El análisis de las entrevistas semiestructuradas reveló varios temas y patrones fundamentales sobre la percepción de los estudiantes respecto al programa de resiliencia. Se identificaron sus impactos en el rendimiento académico, el desarrollo de habilidades socioemocionales y las sugerencias para futuras mejoras.

1. Experiencia en el programa

¿Cuál fue la percepción de los estudiantes sobre el programa de resiliencia?

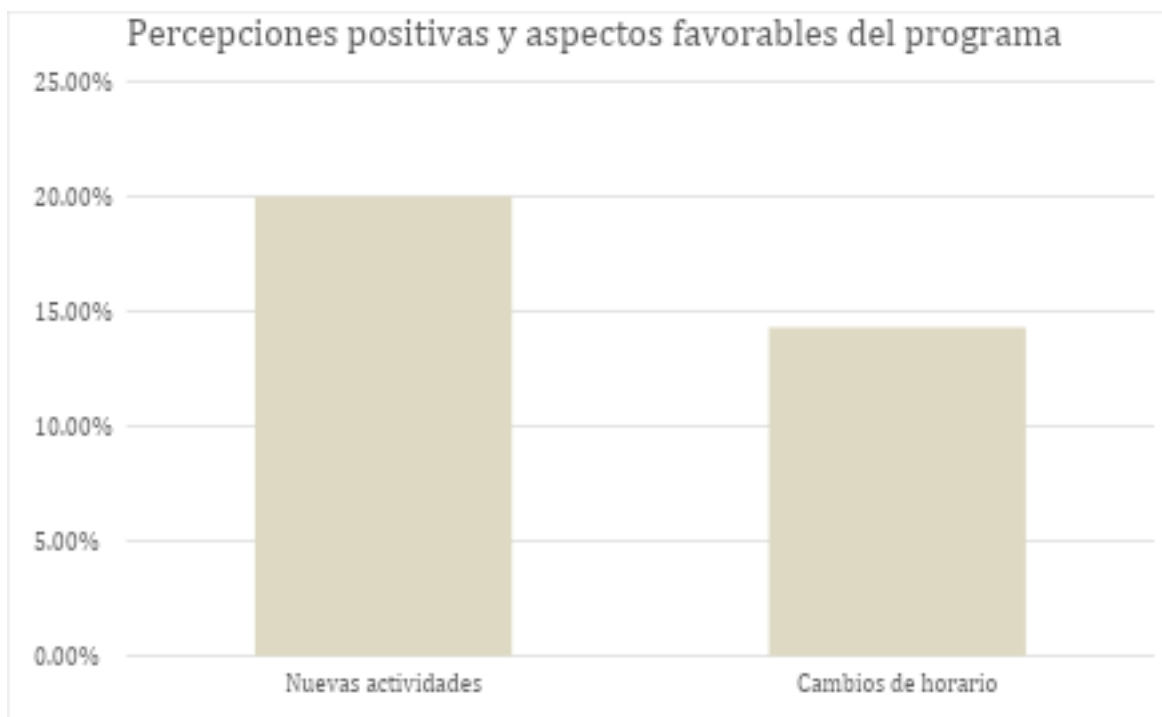
En respuesta a la pregunta sobre la percepción de los estudiantes respecto al programa de resiliencia, los datos presentados en la Tabla 12 y en la gráfica 8 reflejan las percepciones positivas y los aspectos favorables del programa.

La mayoría de los estudiantes, 57.14%, reportaron una percepción positiva sobre el programa, destacando la utilidad de las actividades centradas en el desarrollo de habilidades de resiliencia. Además, un 42.86% señaló que aspectos como las actividades grupales fueron particularmente impactantes.

Tabla 12. Percepciones positivas y aspectos favorables del programa

<i>Categoría</i>	<i>Subcategoría</i>	<i>Código</i>	<i>Descripción</i>	<i>f_i</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
<i>Experiencia en el programa</i>	Descripción General	Positiva	Percepción positiva sobre el programa de resiliencia	20	35	57,14
	Aspectos Relevantes	Impactante	Aspectos relevantes del programa (Actividades grupales, habilidades de resiliencia).	15	35	42,86

Gráfica 8. Percepciones positivas y aspectos favorables del programa



2. *Impacto en el Rendimiento Académico*

¿El programa de resiliencia impactó en el rendimiento académico de los estudiantes?

En respuesta a esta pregunta, los datos presentados en la Tabla 13 y en la gráfica 9 muestran las percepciones de los estudiantes sobre el impacto del programa en su rendimiento académico.

Tabla 13. Impacto en el Rendimiento Académico

<i>Categoría</i>	<i>Subcategoría</i>	<i>Código</i>	<i>Descripción</i>	<i>f_i</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
<i>Impacto en el Rendimiento Académico</i>	Cambios en las calificaciones	Mejora Significativa	Mejoras significativas en el rendimiento académico después del programa	18	35	51,43
	Aplicación de habilidades de Resiliencia	Estrategias efectivas	<i>Estrategias efectivas aplicadas durante el programa</i>	14	35	40,00

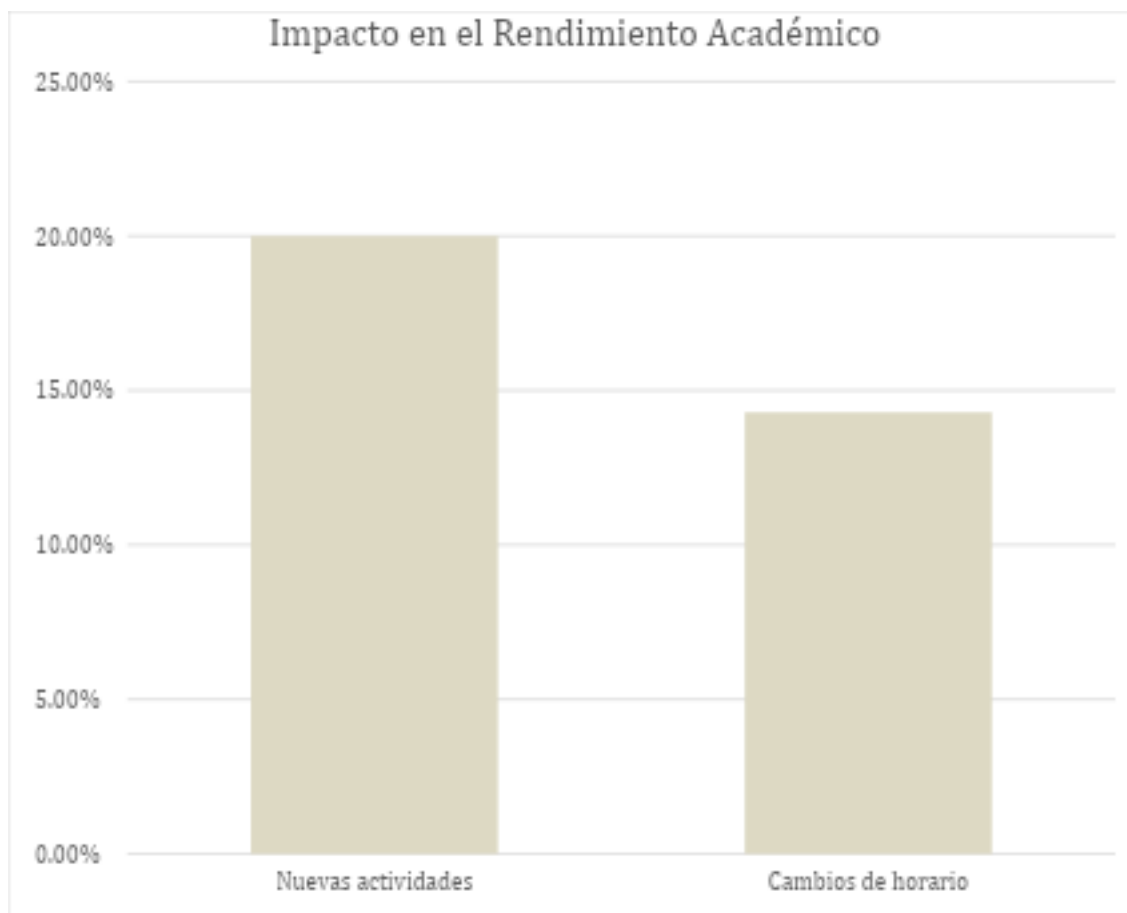
Un 51.43% de los estudiantes reportaron una mejora significativa en sus calificaciones, lo que sugiere que el enfoque en la resiliencia tuvo un impacto positivo en su rendimiento académico. Además, un 40% de los estudiantes consideraron las estrategias aplicadas como efectivas, facilitando un mejor enfoque hacia sus estudios.

3. *Motivación y Enfoque*

¿Cómo afectó el programa de resiliencia la motivación y el enfoque de los estudiantes?

En respuesta a la pregunta sobre cómo afectó el programa de resiliencia la motivación y el enfoque de los estudiantes, los datos presentados en la Tabla 14 y en la gráfica 10 reflejan las percepciones al respecto.

El 71.43% de los estudiantes experimentaron un aumento significativo en su motivación, lo que subraya que el programa no solo mejoró sus habilidades académicas, sino que también impulsó su compromiso con el aprendizaje. Además, el 65.71% se sintió mejor preparado para afrontar los desafíos académicos, sugiriendo que la resiliencia también tuvo un impacto directo en la capacidad de los estudiantes para gestionar el estrés académico.

Gráfica 9. Impacto en el Rendimiento Académico.**Tabla 14. Afectación del programa de resiliencia en la motivación y enfoque**

<i>Categoría</i>	<i>Subcategoría</i>	<i>Código</i>	<i>Descripción</i>	<i>f_i</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
Motivación y Enfoque	Aumento de motivación	Alta motivación	Aumento significativo en la motivación hacia el estudio	25	35	71,43
	Preparación para desafíos académicos	Mejor preparado	Mejor preparación para afrontar desafíos académicos	23	35	65,71

4. *Interacciones en Situaciones Desafiantes*

¿Cómo mejoraron las interacciones de los estudiantes con sus compañeros y profesores?

Las respuestas proporcionadas por los estudiantes entrevistados acerca de la mejora en las interacciones en situaciones desafiantes se presentan en la Tabla 15 y gráfica 11.

Gráfica 10. Motivación y Enfoque.

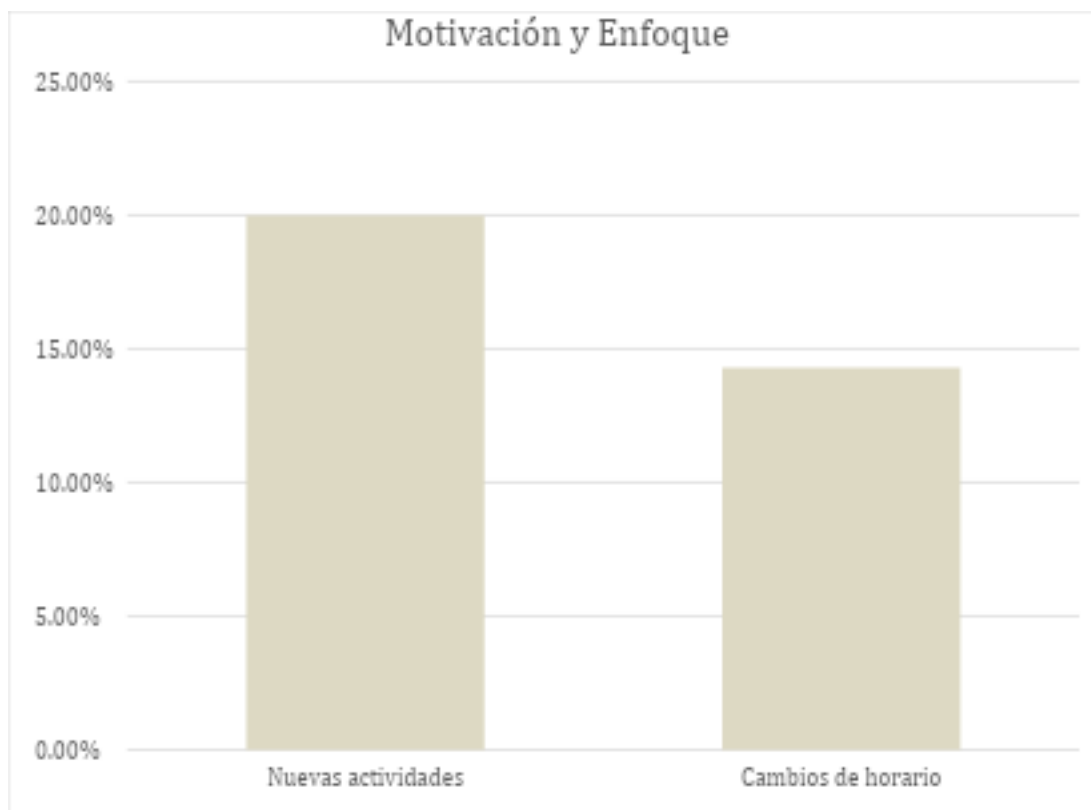
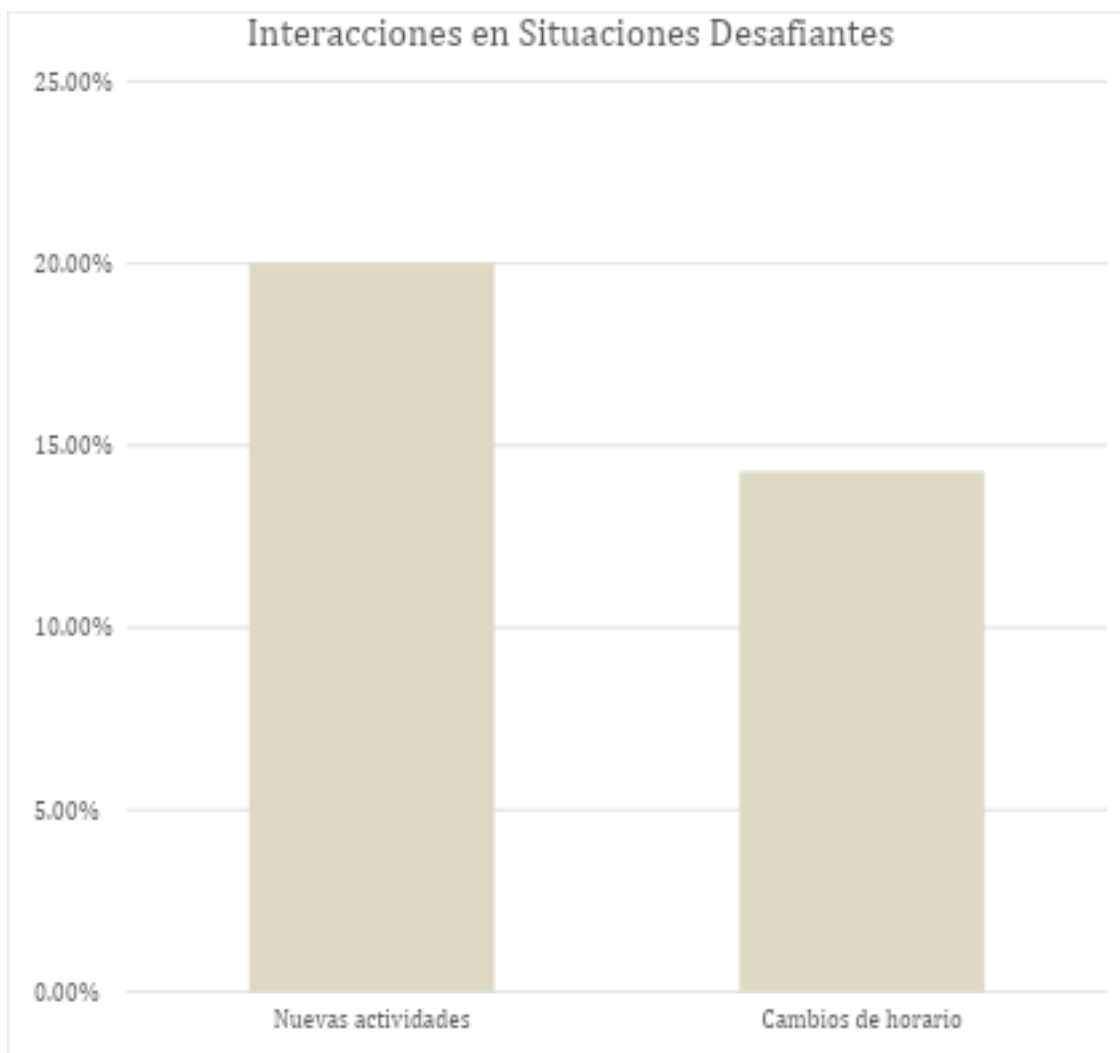


Tabla 15. Interacciones en situaciones desafiantes

<i>Categoría</i>	<i>Subcategoría</i>	<i>Código</i>	<i>Descripción</i>	<i>f_i</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
<i>Interacciones en situaciones desafiantes</i>	Relaciones con compañeros y profesores	Mejor relación	Mejor relación con compañeros y profesores después del programa	21	35	60,00
	Manejo de situaciones de estrés	Mejora en manejo	Mejora en el manejo de situaciones estresantes	18	35	51,43

Un 60% de los estudiantes informaron una mejor relación con compañeros y profesores, lo que indica que el programa contribuyó a crear un ambiente de aprendizaje más colaborativo. Además, un 51.43% mejoró su capacidad para manejar situaciones estresantes, lo que es crucial para su desarrollo integral.

Gráfica 11. Interacciones en Situaciones Desafiantes



5. *Elementos valiosos del Programa*

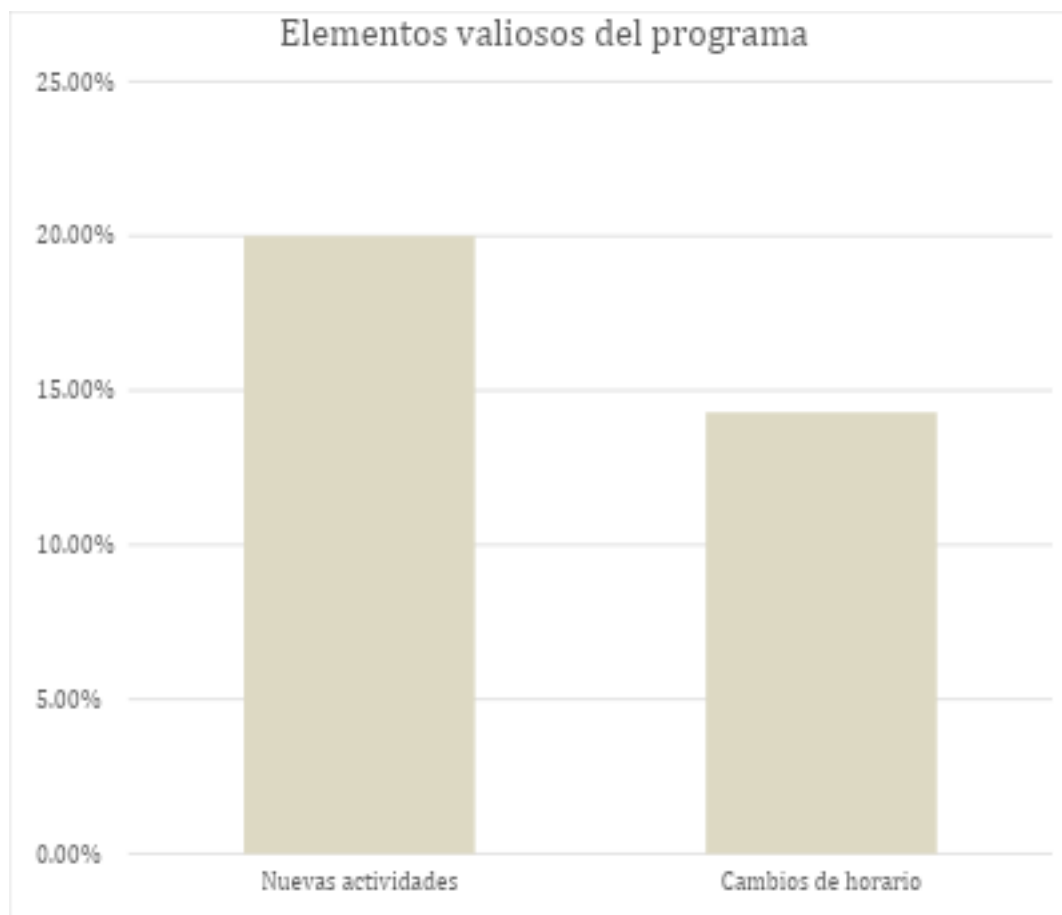
¿Qué elementos del programa fueron valorados positivamente por los estudiantes?

Los elementos del programa que fueron valorados positivamente por los estudiantes son presentados en la tabla 16 y gráfica 12.

Tabla 16. Elementos valiosos del programa

<i>Categoría</i>	<i>Subcategoría</i>	<i>Código</i>	<i>Descripción</i>	<i>f_i</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
<i>Elementos valiosos del programa</i>	Técnicas de Resiliencia	Técnicas de Resiliencia	Identificación de técnicas de resiliencia como útiles	17	35	48,57
	Actividades grupales	Actividades grupales	Actividades grupales percibidas como valiosas	19	35	54,29

El 48.57% de los estudiantes consideraron las técnicas de resiliencia como especialmente útiles para afrontar las dificultades. Asimismo, un 54.29% valoró positivamente las actividades grupales, que promovieron la interacción y el trabajo en equipo.

Gráfica 12. Elementos valiosos del programa

6. *Sugerencias para mejoras*

¿Qué sugerencias hicieron los estudiantes para mejorar el programa?

Las sugerencias hechas por los estudiantes se encuentran en la tabla 17 y gráfica 13.

Tabla 17. Sugerencias para mejoras

<i>Categoría</i>	<i>Subcategoría</i>	<i>Código</i>	<i>Descripción</i>	<i>f_i</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
<i>Sugerencias para mejoras</i>	Nuevas actividades	Nuevas actividades	Propuestas de nuevas actividades para el programa	7	35	20,00
	Cambios de horario	Cambios de horario	Sugerencias de cambios en la estructura de los horarios	5	35	14,29

El 20% de los estudiantes sugirieron la incorporación de nuevas actividades para fortalecer las habilidades de resiliencia y motivación, mientras que un 14.29% propuso ajustes en los horarios, lo que indica que algunas modificaciones logísticas podrían mejorar la participación y los resultados del programa.

Gráfica 13. Sugerencias para mejoras



En resumen, el análisis de las entrevistas semiestructuradas evidencia que el programa de resiliencia fue eficaz en distintos aspectos, como el mejoramiento del rendimiento académico, el aumento de la motivación escolar y el fortalecimiento de las relaciones interpersonales. Los estudiantes manifestaron sentirse más seguros, comprometidos y capaces de afrontar retos académicos y personales. Sin embargo, también se identificaron oportunidades de mejora, como la necesidad de mayor acompañamiento individual y la inclusión de más espacios de expresión emocional. Estas observaciones permitirán enriquecer futuras versiones del programa. En la Tabla 18 se muestra la matriz de codificación correspondiente al análisis cualitativo de las entrevistas.

Tabla 18. Matriz de codificación para entrevistas semiestructuradas

CATEGORIA	SUBCATEGORIA	CODIGO	DESCRIPCION DEL CODIGO	fi	n	hi
Experiencia en el programa	Descripción general	Positiva	Percepción positiva sobre el programa de Resiliencia	20	35	57,14
	Aspectos relevantes	Impactante	Aspectos del programa que los estudiantes consideran relevantes o impactantes	15	35	42,86
Impacto en el rendimiento académico	Cambios en calificaciones	Mejora significativa	Mejoras significativas en el rendimiento académico después del programa	18	35	51,43
	Aplicación de habilidades de Resiliencia	Estrategias efectivas	Estrategias efectivas aplicadas durante el programa	14	35	40
Motivación y Enfoque	Aumento de motivación	Alta motivación	Aumento significativo en la motivación hacia el estudio	25	35	71.43
	Preparación para desafíos académicos	Mejor preparado	Mayor preparación para afrontar desafíos académicos	23	35	65.71
Interacciones en situaciones desafiantes	Relaciones con compañeros y profesores	Mejor relación	Mejor relación con compañeros y profesores después del programa	21	35	60
	Manejo de situaciones de estrés	Mejora en manejo	Mejora en el manejo de situaciones estresantes	18	35	51.43
Elementos valiosos del programa	Valoración de componentes específicos	Técnicas de Resiliencia	Identificación de técnicas de resiliencia como elemento útil del programa	17	35	48.57
	Identificación de elementos útiles	Actividades grupales	Actividades grupales percibidas como valiosas	19	35	54.29
Sugerencias para mejoras	Propuestas de actividades	Nuevas actividades	Propuestas de nuevas actividades para el programa	7	35	20
	Cambios en la estructura del programa	Cambios de horario	Sugerencias de cambios en la estructura de los horarios	5	35	14.29

3.4.2.2. Análisis Temático de las Observaciones Directas

Las observaciones directas desempeñaron un papel clave en la comprensión del comportamiento de los estudiantes. Un resumen de las observaciones directas se presenta en la Tabla 19.

1. Interacción Estudiante-Profesor

Implementación de Resiliencia: Se utilizaron estrategias específicas para fomentar la resiliencia, alentando a los estudiantes a identificar soluciones ante dificultades.

Respuestas de los estudiantes: La mayoría de los estudiantes aplicaron técnicas de resiliencia, como la respiración profunda, para manejar situaciones de ansiedad. Sin embargo, algunos estudiantes se mostraron reacios a participar en actividades grupales.

Tabla 19. Resumen de las observaciones directas

Categoría	Subcategoría	Código	Descripción del código	Fragmento Observado	f
Interacción Estudiante-Profesor	Implementación de estrategias	Implementación de Resiliencia	Estrategias pedagógicas utilizadas por el profesor para fomentar la resiliencia en los estudiantes	"El profesor anima a los estudiantes a identificar soluciones ante dificultades."	8
	Respuesta del estudiante	Respuesta positiva	Respuesta del estudiante que muestra aceptación o aplicación de estrategias de resiliencia	"El estudiante aplica la técnica de respiración profunda para controlar su ansiedad en un examen."	6
		Respuesta negativa	Respuesta que muestra rechazo o ineficacia de la estrategia implementada	"El estudiante se muestra reacio a participar en las actividades grupales propuestas por el docente."	4
Comportamiento del estudiante	Participación	Alta participación	Nivel elevado de contribución en las actividades académicas y de grupo	"El estudiante colabora activamente en la discusión en clase y propone soluciones a problemas planteados."	1 2

		Baja participación	Nivel bajo de interacción en las actividades académicas	"El estudiante permanece callado y evita hacer comentarios durante las actividades de clase."	7
	Esfuerzo y Perseverancia	Persistencia en tareas difíciles	Esfuerzo mostrado ante actividades desafiantes	"A pesar de las dificultades iniciales, el estudiante continúa intentando resolver el problema propuesto."	5
		Desistimiento	Rendirse o abandonar una tarea en la que se enfrentan desafíos	"El estudiante deja de intentar completar la actividad tras un primer fallo y pide salir del aula."	3
	Cambio de comportamiento	Mejora significativa	Rendirse o abandonar una tarea en la que se enfrentan desafíos	"El estudiante deja de intentar completar la actividad tras un primer fallo y pide salir del aula."	3
		Desempeño inconsistente	Rendirse o abandonar una tarea en la que se enfrentan desafíos	"El estudiante deja de intentar completar la actividad tras un primer fallo y pide salir del aula."	3
Eventos Relevantes	Aplicación de la resiliencia	Superación de desafíos	Uso de habilidades de resiliencia para superar situaciones difíciles	"El estudiante logra mantener la calma durante una discusión grupal y contribuye con un argumento constructivo."	6
		Fallo en la aplicación	Incapacidad para aplicar habilidades de resiliencia en situaciones de estrés	"El estudiante abandona la tarea asignada debido a un conflicto con sus compañeros."	2
	Incidentes significativos	Situación positiva	Incidente que muestra una aplicación exitosa de resiliencia o aprendizaje significativo	"El estudiante ofrece apoyo emocional a un compañero que enfrenta dificultades en el aula."	4
		Situación negativa	Incidente que muestra una falta de resiliencia o un conflicto emocional no resuelto	"El estudiante explota emocionalmente ante una crítica constructiva del profesor."	3

2. *Comportamiento del Estudiante*

Participación

Durante las observaciones realizadas, se evidenció una marcada variabilidad en los niveles de participación de los estudiantes. Un grupo considerable mostró una actitud activa, involucrándose con entusiasmo en las actividades propuestas, realizando aportes significativos en las discusiones grupales y asumiendo roles de liderazgo en dinámicas colaborativas. No obstante, otro segmento del grupo manifestó una participación limitada o evasiva, caracterizada por el silencio, la falta de iniciativa y una actitud pasiva ante las oportunidades de interacción. Esta diferencia podría estar asociada a factores como la autoconfianza, el estilo de aprendizaje y las experiencias previas con el entorno escolar.

Esfuerzo y perseverancia

En términos generales, se observó una disposición positiva hacia el cumplimiento de las tareas asignadas. La mayoría de los estudiantes mostró esfuerzo sostenido, especialmente cuando se les brindó retroalimentación o acompañamiento cercano. En contextos de mayor dificultad, algunos estudiantes destacaron por su capacidad de perseverar y buscar soluciones de forma autónoma o con apoyo de sus compañeros. Sin embargo, también se identificaron casos en los que ante el primer obstáculo, ciertos estudiantes tendían a rendirse, reflejando niveles más bajos de tolerancia a la frustración y requerimientos adicionales de motivación extrínseca para continuar. Estos comportamientos resaltan la necesidad de fortalecer las competencias socioemocionales como parte del proceso pedagógico.

3. *Eventos Relevantes*

Aplicación de resiliencia

A lo largo del desarrollo de las actividades pedagógicas, se observaron diversos momentos en los que los estudiantes pusieron en práctica estrategias de resiliencia aprendidas durante el programa. En particular, se evidenció la capacidad de mantener la calma y actuar con autocontrol durante discusiones grupales, lo cual favoreció un clima de respeto y colaboración. Asimismo, algunos estudiantes utilizaron el diálogo asertivo y la toma de perspectiva como mecanismos para resolver conflictos o desacuerdos, demostrando madurez emocional y habilidades

socioemocionales fortalecidas. Estas conductas reflejan una apropiación progresiva de las herramientas resilientes y su aplicación en contextos escolares cotidianos.

Incidentes significativos

Durante la implementación del programa también se presentaron incidentes que resultan valiosos para la interpretación del impacto de la intervención. Por un lado, se destacaron episodios positivos como muestras espontáneas de apoyo emocional entre compañeros, acompañamiento en momentos de dificultad y gestos solidarios que contribuyeron al fortalecimiento de la cohesión grupal. Por otro lado, se registraron situaciones de tensión emocional, como respuestas impulsivas o explosiones ante críticas, que pusieron en evidencia la necesidad de seguir trabajando en la regulación emocional y el manejo de la frustración. Estos eventos permitieron retroalimentar el proceso pedagógico y ajustar las estrategias aplicadas para responder de manera más efectiva a las necesidades emocionales del grupo.

4. *Conclusiones del Análisis Temático*

Los patrones emergentes del análisis temático evidencian que el programa de resiliencia generó un impacto positivo y medible en el comportamiento académico y emocional de los estudiantes participantes. En términos generales, se observó una mejora en la forma en que los estudiantes enfrentan situaciones escolares retadoras, destacándose el aumento en la participación activa, una actitud más reflexiva ante los conflictos, y un mejor manejo del estrés académico. Estas transformaciones sugieren que las estrategias pedagógicas implementadas lograron fortalecer competencias clave como la autorregulación, la empatía, la tolerancia a la frustración y la resolución de problemas.

Sin embargo, el análisis también reveló ciertas limitaciones en la apropiación de las habilidades resilientes por parte de algunos estudiantes, quienes manifestaron dificultades para aplicarlas de manera sostenida en distintos contextos. Casos como la evitación de la participación en actividades grupales o la tendencia a desistir rápidamente ante los primeros obstáculos indicaron la necesidad de reforzar el acompañamiento individualizado, así como de diversificar las metodologías empleadas para favorecer una mayor inclusión y permanencia en el proceso formativo.

En síntesis, los hallazgos muestran que el programa fue efectivo en promover transformaciones significativas, especialmente en lo relativo al compromiso escolar y al manejo emocional. No obstante, se requiere continuar trabajando en aquellas áreas donde el cambio fue parcial o limitado, con el fin de garantizar que todos los estudiantes puedan beneficiarse plenamente del desarrollo de su resiliencia y transferir esas habilidades a su vida académica y personal.

3.4.3. Integración de los Datos Cuantitativos y Cualitativos

El análisis integrado de los datos cuantitativos y cualitativos proporciona una visión holística y complementaria de los efectos generados por la implementación de estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia. Esta triangulación permitió no solo validar los resultados obtenidos mediante diferentes técnicas, sino también enriquecer su interpretación al identificar puntos de convergencia entre las percepciones de los estudiantes, los cambios en su rendimiento académico y los niveles de resiliencia evaluados.

En este sentido, se fortaleció la confiabilidad de los hallazgos y se obtuvo una comprensión más profunda del impacto educativo de la intervención. La Tabla 20 presenta la matriz de triangulación de los datos, organizada por categorías analíticas, y la Gráfica 14 ofrece una representación visual sintética de las relaciones entre las fuentes de información.

3.4.4. Implicaciones educativas

Los hallazgos de este estudio tienen importantes implicaciones para la práctica educativa. En primer lugar, se sugiere que los docentes incorporen metodologías que fortalezcan la resiliencia, tales como el aprendizaje basado en problemas, metodologías activas y la enseñanza socioemocional. También se recomienda diseñar intervenciones personalizadas para abordar las dimensiones de resiliencia menos desarrolladas en ciertos estudiantes.

Además, el acompañamiento psicológico y la orientación vocacional son fundamentales para crear espacios de reflexión y apoyo emocional. Esto no solo mejora el bienestar estudiantil, sino que también contribuye a aumentar la motivación académica, generando un ambiente educativo más saludable y positivo.

Tabla 20. Matriz de triangulación de los datos: Consistencia entre métodos

CATEGORÍA	CÓDIGOS CUALITATIVOS		RESULTADOS CUANTITATIVOS		CONSISTENCIA	OBSERVACIONES
	Observaciones	Entrevistas	RESIL.	REND. ACAD.		
Comportamiento Del Estudiante	Persistencia. Desistimiento.	Mejor manejo de situaciones estresantes	6	8	Media	Persistencia observada difiere con entrevistas. Posible mejora en manejo de estrés.
Eventos Relevantes	Aplicación de Resiliencia. Fallo en la aplicación.	Superación de desafíos. Incidentes significativos	5	7	Alta	Aplicación de resiliencia observada es coherente con entrevistas.
Impacto en el Rendimiento Académico	Mejoras en calificaciones. Aplicación de habilidades de Resiliencia.	Cambios significativos en el Rendimiento Académico.	14	15	Baja	Diferencias en mejoras observadas y reportadas en entrevistas.
Interacción Estudiante - profesor	Implementación de Estrategias. Respuesta Positiva.	Mejor relación con profesores. Mayor motivación.	8	6	Alta	Buena relación entre observación y entrevistas. Refuerza percepción positiva.
Motivación y Enfoque	Aumento de motivación. Preparación para desafíos.	Aumento de motivación. Mejor Preparación.	7	10	Alta	Motivación percibida coincide con resultados cuantitativos de resiliencia.
Participación	Alta participación. Baja Participación.	Mayor preparación. Alta motivación.	12	12	Media	Participación coincide con alta motivación y preparación.

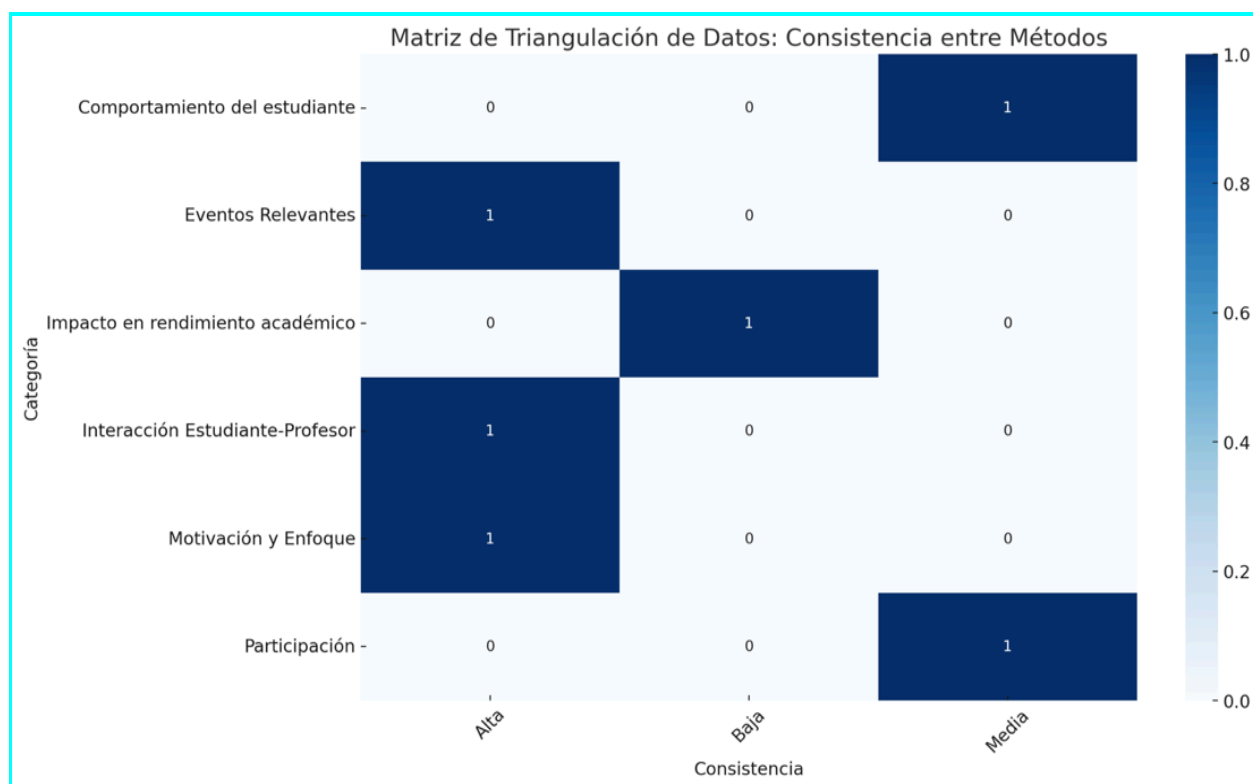
3.4.5. Validación triangulada de los resultados

La triangulación de datos, mediante encuestas, entrevistas y observaciones directas, permitió validar los resultados desde diversas perspectivas, lo que proporcionó una comprensión más completa del fenómeno de la resiliencia y su impacto en el rendimiento académico. Este enfoque fortaleció la fiabilidad de los hallazgos y ofreció una interpretación más robusta del impacto de las estrategias pedagógicas centradas en la resiliencia.

En conclusión, los resultados del estudio confirmaron que la resiliencia es un factor clave para el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes. Las estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia demostraron un impacto significativo tanto en el desarrollo personal como en el éxito académico, destacando la importancia de integrar enfoques pedagógicos que fomenten la resiliencia en los entornos educativos. La triangulación mostró que las estrategias basadas en resiliencia tuvieron un impacto positivo en la motivación, la

preparación para los desafíos académicos y el rendimiento general de los estudiantes. No obstante, las percepciones subjetivas de los estudiantes sobre las mejoras académicas no siempre coincidieron completamente con los resultados cuantitativos, sugiriendo que las percepciones personales pueden no alinearse siempre con las evaluaciones objetivas de calificación.

Gráfica 14. Matriz de triangulación de los datos: Consistencia entre métodos



3.5. Redacción de resultados y discusión.

3.5.1. Comparación con estudios previos

Los hallazgos obtenidos en este estudio son consistentes con investigaciones previas sobre el impacto de la resiliencia en el rendimiento académico. Investigaciones como las de Wagnild y Young (1993) han demostrado que la resiliencia no solo influye en la estabilidad emocional, sino también en la capacidad de los individuos para adaptarse a situaciones adversas, lo que impacta positivamente en su rendimiento académico.

El estudio de Morales (2008) refuerza la relevancia de la resiliencia en contextos educativos desafiantes, hallando que la resiliencia explicaba entre el 40% y el 50% de la variabilidad en el rendimiento académico de estudiantes de bajos recursos. Similarmente, los resultados del estudio de Hirani et al. (2016) con estudiantes de medicina mostraron una correlación de $r = 0.55$ entre resiliencia y rendimiento académico, lo que respalda las conclusiones de este estudio.

A diferencia de estos estudios previos, este trabajo profundizó en las dimensiones específicas de la resiliencia. Aspectos como la introspección, la interacción y el pensamiento crítico fueron identificados como elementos clave que influyen de manera diferenciada en el rendimiento académico. Esta desagregación permitió una mejor comprensión de qué dimensiones de la resiliencia tienen un impacto mayor en el éxito académico de los estudiantes.

En conclusión, este estudio confirma que la resiliencia actúa como un factor protector fundamental para el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes. Las estrategias pedagógicas enfocadas en el fortalecimiento de la resiliencia tuvieron un impacto significativo en el desarrollo emocional y académico de los estudiantes, promoviendo entornos educativos más saludables y motivadores, lo que contribuyó a una mejora en los resultados académicos.

El análisis de los resultados se presenta mediante representaciones gráficas y su interpretación, a fin de proporcionar una visión ordenada y comprensible de los datos obtenidos en el estudio. Se identifican tendencias y regularidades que emergen de los datos y que permiten establecer conclusiones significativas.

3.5.2. Evolución del Nivel de Resiliencia

A partir de la Tabla 6 y la Gráfica 6, se presenta la distribución del nivel de resiliencia entre los estudiantes antes y después de la intervención. Los datos muestran un aumento significativo en el promedio del nivel de resiliencia, que pasó de 3,34 antes de la intervención a 4,42 después. Este cambio sugiere que las estrategias pedagógicas centradas en la resiliencia fueron efectivas para mejorar las capacidades resilientes de los estudiantes, ayudándolos a enfrentar mejor los desafíos académicos y emocionales. La Gráfica 6 muestra cómo se distribuyen los niveles de resiliencia entre los estudiantes antes y después de la intervención. Esta gráfica refleja una mejora clara en la resiliencia, especialmente en aquellos estudiantes que inicialmente presentaban niveles

bajos o medios de resiliencia. Esto sugiere que las estrategias pedagógicas aplicadas favorecieron el desarrollo de habilidades resilientes en la mayoría de los estudiantes.

3.5.3. Rendimiento Académico y Correlación con Resiliencia

En la Tabla 4 se muestra los resultados del nivel de resiliencia, rendimiento académico y estrato por estudiante. En la Tabla 5 se resumen los promedios del rendimiento académico antes y después de la intervención, mostrando un incremento notable en las calificaciones promedio, que pasaron de 2,92 antes de la intervención a 3,53 después.

La Gráfica 7 presenta la distribución de los estudiantes según su rendimiento académico antes y después de la intervención. El aumento en las calificaciones promedio sugiere que el desarrollo de la resiliencia tuvo un impacto positivo en el rendimiento académico. Los estudiantes que mejoraron su resiliencia también experimentaron un mejor rendimiento, lo que respalda la hipótesis de que las intervenciones pedagógicas basadas en resiliencia pueden tener un efecto directo en el desempeño académico.

3.5.4. Correlación entre Resiliencia y Rendimiento Académico

La Tabla 5 presenta los resultados de la correlación entre resiliencia y rendimiento académico antes y después de la intervención. La correlación de Pearson antes de la intervención fue de 0.52, y después aumentó a 0.58. Este aumento indica una relación más fuerte entre ambas variables después de la implementación del programa de resiliencia.

La Gráfica 3 muestra visualmente la relación entre las variables de resiliencia y rendimiento académico, evidenciando cómo la correlación se fortalece tras la intervención. La mejora en la correlación sugiere que las estrategias pedagógicas aplicadas no solo aumentaron los niveles de resiliencia, sino que también fortalecieron la relación entre resiliencia y rendimiento académico. Esto indica que un mayor nivel de resiliencia contribuye a un mejor desempeño académico.

3.5.5. Impacto en la Motivación y Preparación para Desafíos Académicos

Los resultados de las entrevistas semiestructuradas revelaron un aumento significativo en la motivación de los estudiantes hacia el estudio, con un 71.43% de los participantes indicando una mayor motivación después del programa. Además, el 65.71% de los estudiantes reportó sentirse mejor preparado para afrontar los desafíos académicos.

La Gráfica 5 muestra los porcentajes de distribución por dimensión y nivel de resiliencia, específicamente en relación con la motivación y la preparación para los desafíos. Los datos sugieren que las intervenciones pedagógicas basadas en resiliencia no solo aumentaron la resiliencia de los estudiantes, sino que también mejoraron su motivación y preparación para manejar los desafíos académicos. Esto es consistente con la tendencia observada en la correlación entre resiliencia y rendimiento académico.

3.5.6. Participación y Relaciones Interpersonales

El análisis de las observaciones directas y entrevistas indicó mejoras en la participación de los estudiantes, con un 60% reportando una mejora en las relaciones con sus compañeros y profesores. Este cambio también fue reflejado en las observaciones directas, donde se observó una alta participación en las actividades grupales y una mayor colaboración en las discusiones de clase.

La Gráfica 6 muestra la evolución de los niveles de resiliencia antes y después de la intervención. La mejora en las interacciones sociales y el aumento en la participación activa reflejan el impacto positivo de las estrategias de resiliencia, no solo en el rendimiento académico, sino también en el bienestar emocional y social de los estudiantes. La resiliencia parece haber facilitado una mejor integración en el entorno educativo, promoviendo un ambiente más colaborativo y motivador.

3.5.7. Conclusiones del Análisis de Resultados

El análisis de los datos, tanto cuantitativos como cualitativos, revela que las estrategias pedagógicas basadas en resiliencia tuvieron un impacto positivo significativo en el rendimiento académico, la motivación, la preparación para desafíos académicos y las relaciones interpersonales de los estudiantes. Los resultados muestran tendencias claras de mejora en todos los aspectos evaluados, lo que confirma que fomentar la resiliencia en el aula puede ser una estrategia eficaz para mejorar el desempeño académico y el bienestar general de los estudiantes. Sin embargo, también se identificaron áreas de mejora, como la necesidad de personalizar las intervenciones para abordar las variaciones individuales en los niveles de resiliencia y motivación. Las percepciones subjetivas de los estudiantes en relación con su rendimiento académico no siempre coincidieron completamente con los resultados cuantitativos, lo que indica

que algunos aspectos emocionales y sociales aún pueden no estar completamente reflejados en las evaluaciones objetivas.

En conclusión, la integración de los datos cuantitativos y cualitativos ofrece una visión completa de los efectos de las estrategias pedagógicas basadas en resiliencia, destacando su importancia en el desarrollo académico y emocional de los estudiantes.

Capítulo IV: PROPUESTA DE TRANSFORMACIÓN

La propuesta de transformación presentada en este capítulo tiene como objetivo fundamental mejorar el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes de nivel medio vocacional a través de la implementación de estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia. A continuación, se exponen los resultados relacionados con el impacto de las estrategias pedagógicas basadas en resiliencia sobre el rendimiento académico y el bienestar socioemocional de los estudiantes. A partir de los resultados obtenidos en el análisis de los datos, tanto cualitativos como cuantitativos, se identificaron áreas clave que requieren ser abordadas para optimizar los procesos educativos y fomentar un entorno de aprendizaje más adaptativo y colaborativo. Las estrategias pedagógicas desarrolladas en este estudio buscan fortalecer las habilidades emocionales y cognitivas de los estudiantes, promoviendo su capacidad para enfrentar los desafíos académicos y personales. Esta propuesta no solo responde a las necesidades inmediatas del grupo estudiado, sino que también pretende ser un modelo replicable en otros contextos educativos, contribuyendo al desarrollo integral de los estudiantes y al mejoramiento de los procesos pedagógicos en la educación colombiana.

4.1. Fundamentación de la Propuesta de Transformación

La propuesta de transformación presentada en este estudio se fundamenta en la teoría de la resiliencia aplicada en el contexto educativo. A través de los resultados obtenidos, se reconoce que las estrategias pedagógicas centradas en la resiliencia pueden influir de manera significativa en el rendimiento académico y en el bienestar emocional de los estudiantes. En particular, los fundamentos teóricos de este enfoque se sustentan en los modelos de resiliencia propuestos por autores como Grotberg (1995) y Wagnild y Young (1993), quienes han demostrado que la resiliencia no solo se refiere a la capacidad de superar adversidades, sino también a la habilidad para adaptarse positivamente a los cambios y dificultades.

La intervención pedagógica se enfocó en el fortalecimiento de las competencias emocionales y cognitivas de los estudiantes, lo cual se traduce en un enfoque multidimensional, en el cual no solo se busca mejorar el rendimiento académico, sino también las relaciones interpersonales, la autoestima y la capacidad de afrontar desafíos. Estos modelos y teorías

permiten modificar las prácticas tradicionales, introduciendo nuevas metodologías y estrategias que favorecen el desarrollo integral de los estudiantes.

El aporte de este estudio a la teoría es la aplicación de estas estrategias en un contexto real, con una muestra de estudiantes del nivel medio vocacional, ajustando las intervenciones a las características particulares del grupo y los desafíos específicos del entorno colombiano. La aplicación práctica de estas estrategias contribuye a modificar la forma en que los educadores abordan la enseñanza y el aprendizaje, promoviendo un ambiente más inclusivo, participativo y resiliente.

4.2. Estructura de la Propuesta de Transformación

4.2.1 Título de la Propuesta

Fortalecimiento de la Resiliencia en el Aula: Estrategias Pedagógicas para Mejorar el Rendimiento Académico y el Bienestar Socioemocional de los Estudiantes

4.2.2. Fundamentación Teórica Conceptual de la Propuesta

La resiliencia se ha consolidado como un elemento esencial en la educación moderna, no solo para mejorar el rendimiento académico, sino también para promover el bienestar emocional y social de los estudiantes. Según Masten (2001), la resiliencia es el proceso mediante el cual los individuos se adaptan positivamente a situaciones adversas. Este proceso implica no solo la capacidad de superar obstáculos, sino también de aprender y salir fortalecido de ellos. En el contexto educativo, la resiliencia se refiere a la habilidad de los estudiantes para afrontar desafíos académicos, emocionales y sociales con una actitud positiva, favoreciendo su desarrollo integral. Estudios previos (Wagnild & Young, 1993; Werner & Smith, 1992) han demostrado que la resiliencia influye significativamente en el rendimiento académico, especialmente en estudiantes que enfrentan condiciones adversas como la pobreza, la violencia familiar y las desigualdades sociales. Esta propuesta busca integrar la resiliencia en el aula mediante estrategias pedagógicas que fortalezcan las habilidades cognitivas, pero también fomenten el desarrollo emocional y social de los estudiantes, creando un ambiente de aprendizaje más adaptativo y resiliente.

4.2.3. Objetivo General de la Propuesta

Elaborar estrategias pedagógicas centradas en el fortalecimiento de la resiliencia para mejorar el rendimiento académico, la motivación y el bienestar socioemocional de los estudiantes de educación media vocacional.

4.2.4. Objetivos Específicos de la Propuesta

4.2.4.1. Fomentar la autorregulación emocional en los estudiantes para mejorar su capacidad de afrontar desafíos académicos y personales.

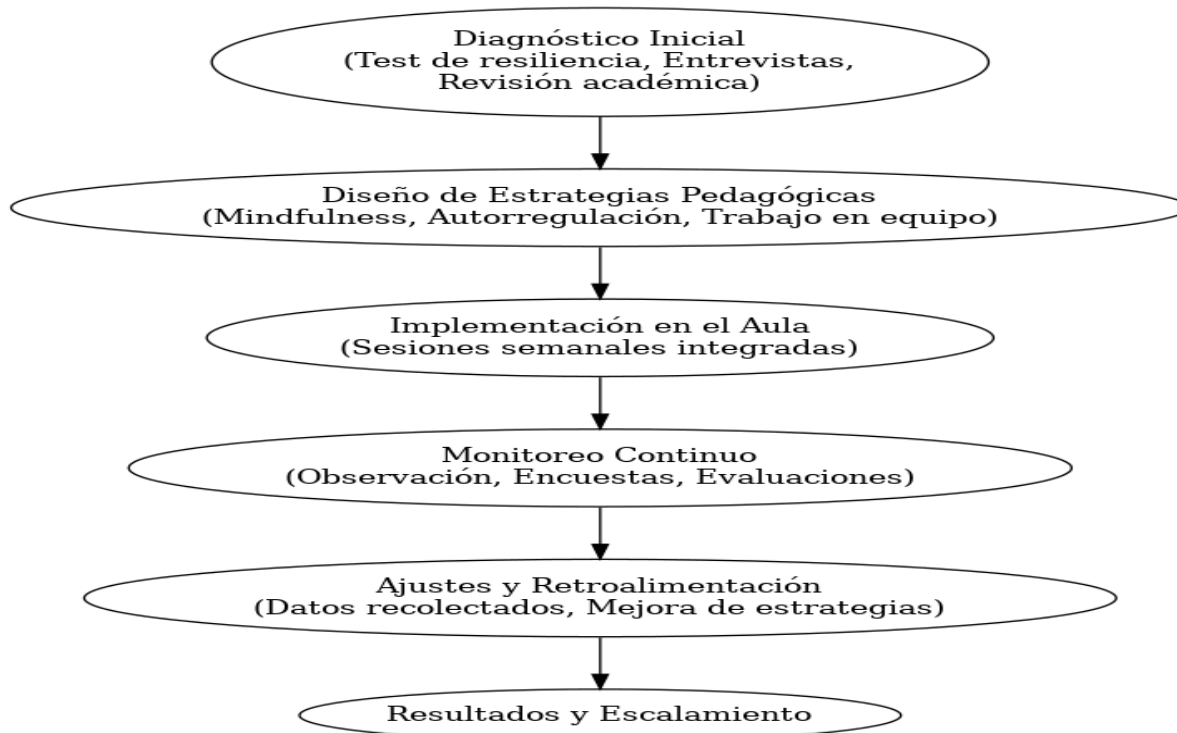
4.2.4.2. Desarrollar actividades pedagógicas que promuevan la colaboración y el trabajo en equipo entre los estudiantes, fortaleciendo sus habilidades sociales y emocionales.

4.2.4.3. Implementar técnicas de resiliencia en el aula para mejorar la adaptación de los estudiantes a situaciones académicas adversas.

4.2.4.4. Evaluar el impacto de las estrategias pedagógicas en el rendimiento académico y en la preparación emocional de los estudiantes para enfrentar desafíos.

4.2.4.5. Identificar áreas de mejora en las prácticas pedagógicas y ajustarlas en función de las necesidades individuales de los estudiantes.

4.2.5. Representación Práctica de la propuesta de transformación



4.2.6. Fases y/o Etapas

Fase 1: Diagnóstico Inicial

Identificación del nivel de resiliencia de los estudiantes mediante el uso del Test de Resiliencia de Wagnild y Young adaptado.

Identificación de las principales barreras académicas y emocionales que enfrentan los estudiantes.

Fase 2: Diseño e implementación de Estrategias Pedagógicas

Introducción de actividades centradas en la autorregulación emocional, resolución de problemas y trabajo en equipo.

Talleres de desarrollo emocional y manejo de estrés.

Fase 3: Monitoreo y evaluación continua

Observación directa de las interacciones de los estudiantes durante las actividades.

Recolección de datos de rendimiento académico y bienestar socioemocional a lo largo del proceso.

Fase 4: Retroalimentación y ajuste de estrategias

Análisis de los resultados obtenidos en cada fase.

Modificación de las estrategias pedagógicas según las necesidades identificadas en la evaluación continua.

4.2.7. *Acciones y/o Actividades*

Fase 1: Diagnóstico Inicial

Aplicación de encuestas de resiliencia (basadas en la escala de Wagnild & Young) y entrevistas semiestructuradas a estudiantes y docentes.

Revisión de las calificaciones académicas y análisis de los registros emocionales de los estudiantes.

Fase 2: Diseño e Implementación de Estrategias Pedagógicas

Desarrollo de actividades que promuevan la empatía, la autorregulación emocional y el trabajo en equipo.

Sesiones de mindfulness y meditación para mejorar el bienestar emocional de los estudiantes.

Fase 3: Monitoreo y Evaluación Continua

Observación y retroalimentación diaria sobre la participación y la gestión emocional de los estudiantes.

Uso de herramientas tecnológicas para monitorear el progreso académico y emocional.

Fase 4: Retroalimentación y Ajuste de Estrategias

Realización de entrevistas de retroalimentación con los estudiantes y análisis de sus respuestas.

Ajuste de actividades pedagógicas según los resultados de las encuestas y observaciones.

4.2.8. *Selección de Métodos, Técnicas e Instrumentos para su Aplicación*

Método

Investigación acción participativa.

Enfoque cualitativo para la recolección de datos a través de entrevistas semiestructuradas y observaciones directas.

Enfoque cuantitativo para medir la mejora en el rendimiento académico mediante calificaciones y evaluaciones.

Técnicas

Técnicas de autorregulación emocional (mindfulness, meditación, actividades de introspección).

Técnicas de resolución de problemas y pensamiento crítico mediante el aprendizaje basado en proyectos.

Instrumentos

Escala de resiliencia de Wagnild & Young.

Encuestas de bienestar emocional.

Herramientas de seguimiento académico (calificaciones, informes de progreso).

4.2.9. Recursos Necesarios para la Aplicación de la Propuesta

Humanos

Docentes capacitados en técnicas de resiliencia, manejo emocional y pedagogía inclusiva.

Psicopedagogos y orientadores escolares para acompañamiento emocional.

Materiales

Material educativo para talleres de resiliencia y mindfulness.

Recursos tecnológicos para el monitoreo del rendimiento académico.

Espacios

Aulas adaptadas para actividades grupales y sesiones de reflexión emocional.

Espacios tranquilos para prácticas de meditación y mindfulness.

Tecnológicos

Plataformas en línea para el seguimiento académico.

Herramientas digitales para la recolección de datos (encuestas, registros).

4.3. Valoración / Evaluación / Validación de la Propuesta de Transformación

4.3.1. Valoración mediante Consulta de Especialistas

La validación de la propuesta de transformación se llevará a cabo a través de la consulta con un grupo de expertos en los campos de educación, resiliencia y psicopedagogía, quienes proporcionarán retroalimentación sobre la pertinencia, aplicabilidad y efectividad de las estrategias pedagógicas propuestas. Dado que el enfoque principal de esta propuesta es fortalecer las competencias emocionales y académicas de los estudiantes, es esencial que la validación de

los métodos propuestos se realice con la participación activa de especialistas con experiencia en la implementación de programas de resiliencia en contextos educativos.

Selección de los Expertos

Se seleccionarán entre 6 a 10 especialistas en áreas relacionadas con la educación emocional, psicología educativa y resiliencia. Estos expertos deben contar con la experiencia práctica o investigativa suficiente para proporcionar una evaluación crítica de la propuesta. Los especialistas serán identificados a través de sus contribuciones previas en la aplicación de modelos de resiliencia en el ámbito educativo y su conocimiento en metodologías pedagógicas innovadoras.

Criterios de selección de expertos

Experiencia profesional en el diseño, implementación o evaluación de estrategias pedagógicas basadas en resiliencia.

Contribuciones académicas relacionadas con la resiliencia y el desarrollo emocional de los estudiantes.

Conocimiento en técnicas de evaluación del rendimiento académico y la gestión emocional en contextos educativos.

4.3.2. Proceso de Evaluación de la Pertinencia y Validación de la Propuesta

El proceso de evaluación se llevará a cabo a través de entrevistas semiestructuradas con los especialistas seleccionados. Las entrevistas buscarán identificar la pertinencia de la propuesta, así como cualquier área de mejora o ajuste que deba ser considerado para optimizar la implementación de las estrategias pedagógicas de resiliencia.

4.4. Instrumentos utilizados para la evaluación

Entrevistas semiestructuradas: Se utilizarán para guiar la conversación con los expertos, permitiendo un intercambio abierto de opiniones y sugerencias.

Instrumentos de medición de resiliencia previamente convalidados: Se aplicarán para evaluar el impacto de las estrategias propuestas en el nivel de resiliencia de los estudiantes, asegurando que las técnicas sean efectivas en su propósito.

4.5. Proceso Estadístico de Procesamiento de Respuestas

Las respuestas obtenidas de las entrevistas con los especialistas serán procesadas utilizando análisis cualitativo para identificar patrones comunes en sus recomendaciones. Las respuestas se clasificarán en categorías, tales como:

Fortalezas de la propuesta: Aspectos que los expertos consideran efectivos y aplicables.

Áreas de mejora: Sugerencias sobre aspectos que requieren ajustes o modificaciones en el enfoque o en la implementación.

Recomendaciones adicionales: Ideas que los expertos sugieren para enriquecer la propuesta, como la incorporación de nuevas actividades o el ajuste de las fases del programa.

Resultados del Procesamiento de las Respuestas de los Especialistas

Los resultados del procesamiento de las respuestas de los expertos se sintetizarán en un informe de evaluación, donde se destacarán los aspectos clave sobre la pertinencia, validez y factibilidad de la propuesta. A partir de este análisis, se establecerán recomendaciones específicas para la mejora de las estrategias pedagógicas, basadas en las opiniones de los especialistas.

4.6. Indicadores y Criterios de Evaluación de la Propuesta

Pertinencia

Indicador: El grado en que la propuesta responde a las necesidades educativas y emocionales de los estudiantes en el contexto del nivel medio vocacional.

Criterio de evaluación: Los expertos validan que las estrategias pedagógicas se alinean con las necesidades identificadas en la población estudiada.

Validez

Indicador: La efectividad de las estrategias para mejorar el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes.

Criterio de evaluación: La propuesta es considerada adecuada y efectiva para lograr los objetivos establecidos.

Factibilidad

Indicador: La viabilidad de implementar las estrategias en el contexto educativo real, considerando los recursos disponibles.

Criterio de evaluación: La propuesta es considerada práctica y realizable en el entorno educativo, con una planificación adecuada de recursos y tiempo.

Aplicabilidad

Indicador: El potencial de replicar la propuesta en otros contextos educativos similares.

Criterio de evaluación: Los expertos sugieren que la propuesta puede adaptarse y aplicarse en otros contextos educativos, más allá de la muestra estudiada.

Generalización

Indicador: La capacidad de aplicar los resultados obtenidos en el estudio a otros grupos de estudiantes con características similares.

Criterio de evaluación: Los expertos opinan que la propuesta tiene el potencial de ser generalizada a otros contextos educativos con características similares a los de la muestra.

Novedad y Originalidad

Indicador: El grado de innovación que aporta la propuesta en relación con las estrategias pedagógicas tradicionales.

Criterio de evaluación: La propuesta es reconocida por los expertos como una intervención innovadora y diferente de lo que se ha implementado previamente en el ámbito educativo.

4.7. Cierre del Proceso de Evaluación

El análisis de las respuestas de los expertos proporcionará una visión comprensiva sobre la pertinencia, efectividad y viabilidad de la propuesta de transformación. Este análisis servirá como base para realizar los ajustes necesarios y fortalecer las estrategias pedagógicas, asegurando que sean lo más efectivas posible para mejorar tanto el rendimiento académico como el bienestar emocional de los estudiantes.

Al finalizar este proceso de validación, se cerrará el capítulo destacando cómo los ajustes sugeridos y las mejoras implementadas a partir de la retroalimentación de los expertos contribuyen a la efectividad y aplicabilidad de la propuesta en el contexto educativo estudiado.

CONCLUSIONES

Contextualización de la temática en estudio

La presente investigación tuvo como propósito analizar y aplicar estrategias pedagógicas centradas en la resiliencia con el fin de mejorar el rendimiento académico y el bienestar socioemocional de los estudiantes del nivel medio vocacional de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar, en Bucaramanga, Colombia, durante el año 2023. En un contexto caracterizado por múltiples desafíos personales y sociales que afectan el proceso educativo, se reconoció la resiliencia como una competencia clave para afrontar la adversidad y construir trayectorias escolares más sólidas. A partir de una propuesta pedagógica estructurada, se implementaron diversas actividades e intervenciones orientadas al fortalecimiento emocional y académico de los estudiantes, cuyas evidencias empíricas sustentan los resultados alcanzados.

Cumplimiento del objetivo general

El objetivo general de la investigación —mejorar el rendimiento académico y el bienestar socioemocional de los estudiantes mediante estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia— fue alcanzado satisfactoriamente. Los datos recopilados durante las fases diagnóstica y evaluativa evidenciaron avances significativos tanto en las calificaciones académicas como en los niveles de autorregulación emocional, motivación y adaptación ante situaciones adversas. Actividades como la resolución de conflictos, el trabajo colaborativo, el mindfulness y el desarrollo de habilidades emocionales propiciaron un entorno más favorable para el aprendizaje, confirmando la validez de la propuesta.

Objetivo específico 1: Relación entre resiliencia y rendimiento académico

El análisis cuantitativo y cualitativo demostró una correlación directa y positiva entre la resiliencia y el rendimiento académico. La correlación de Pearson aumentó de 0.52 a 0.58 tras la intervención, lo que ratifica la hipótesis de que los estudiantes con mayores niveles de resiliencia presentan mejores desempeños académicos. Este hallazgo, apoyado por las teorías de Masten (2001) y Werner (1992), confirma que el fortalecimiento de las habilidades psicoemocionales actúa como factor protector ante el fracaso escolar y promueve la persistencia en contextos educativos exigentes.

Objetivo específico 2: Sistematización de fundamentos teórico-pedagógicos

La revisión y sistematización de los marcos conceptuales vinculados a la resiliencia permitieron sustentar el diseño de las estrategias pedagógicas. Se integraron aportes fundamentales de autores como Grotberg (1998), Wagnild y Young (1993), así como enfoques pedagógicos centrados en el desarrollo humano y el aprendizaje socioemocional. Esta fundamentación facilitó la contextualización de las intervenciones y aseguró su pertinencia frente a las necesidades reales del estudiantado.

Objetivo específico 3: Diseño y aplicación de estrategias pedagógicas centradas en resiliencia

Las estrategias pedagógicas diseñadas e implementadas —que incluyeron prácticas de meditación, dinámicas grupales, educación emocional y juegos de roles— resultaron efectivas para fortalecer la resiliencia individual y colectiva de los estudiantes. Estas actividades no solo incrementaron la motivación y el compromiso académico, sino que también mejoraron la convivencia, la empatía y la capacidad de afrontar el estrés, promoviendo así un ambiente educativo más saludable e inclusivo.

Limitaciones de la investigación

Durante el desarrollo de la investigación se identificaron diversas limitaciones. Entre las principales se encuentran la disponibilidad limitada de bibliografía actualizada sobre resiliencia aplicada al contexto colombiano, la resistencia inicial de algunos docentes a la incorporación de estrategias innovadoras, y la dificultad para garantizar la participación continua de todos los estudiantes debido a factores externos como situaciones familiares críticas y falta de tiempo institucional para algunas actividades. A pesar de ello, el compromiso de la comunidad educativa y la flexibilidad metodológica permitieron minimizar el impacto de estas restricciones en los resultados obtenidos.

Aportes del estudio a la práctica educativa

Este estudio aporta evidencia empírica y reflexiones teóricas que refuerzan la importancia de incluir la resiliencia como eje transversal en la educación. Se comprobó que una intervención pedagógica estructurada, centrada en el desarrollo socioemocional, incide positivamente en el

rendimiento académico y en la mejora de la convivencia escolar. Los testimonios recogidos y las observaciones directas reflejaron avances significativos en la interacción entre estudiantes y docentes, así como en la percepción de autoeficacia y seguridad personal. Un 60% de los estudiantes manifestó mejoras en su capacidad para resolver conflictos y comunicarse con respeto, lo que resalta el impacto formativo de la propuesta.

Áreas de mejora y sugerencias

A pesar de los resultados favorables, se identificaron oportunidades de mejora que enriquecen futuras aplicaciones. Un 20% de los estudiantes recomendó incorporar actividades más dinámicas e innovadoras, como el uso de tecnologías interactivas y retos cooperativos. Asimismo, un 14.29% sugirió reorganizar los horarios de las actividades para facilitar su integración en la jornada escolar. Estas observaciones evidencian la necesidad de adaptar continuamente las estrategias pedagógicas a los intereses y realidades del estudiantado para asegurar su sostenibilidad y efectividad.

Conclusión final

En síntesis, la investigación confirma que las estrategias pedagógicas centradas en la resiliencia constituyen una vía eficaz para mejorar tanto el rendimiento académico como el bienestar emocional de los estudiantes. Los resultados obtenidos validan el enfoque propuesto y permiten proyectar su replicabilidad en otros contextos educativos con características similares. La resiliencia se consolida así, como una competencia esencial para afrontar los retos del siglo XXI, y su incorporación en la práctica pedagógica representa una apuesta transformadora para una educación más humana, inclusiva y pertinente.

RECOMENDACIONES

Las siguientes recomendaciones se basan en los resultados obtenidos durante la investigación, y están orientadas tanto a la mejora de la calidad educativa como al fortalecimiento del bienestar emocional de los estudiantes. Estas sugerencias buscan contribuir a la efectividad y sostenibilidad de las estrategias pedagógicas basadas en resiliencia, y proporcionan pautas para futuras investigaciones y mejoras prácticas.

Desde el punto de vista metodológico

1. Aplicación de metodologías longitudinales

Dado que este estudio se centró en un periodo limitado, se recomienda que futuras investigaciones utilicen un enfoque longitudinal. Este diseño permitiría observar no solo los efectos inmediatos de la intervención, sino también los resultados a largo plazo sobre el desarrollo académico y emocional de los estudiantes, proporcionando una visión más completa sobre la persistencia de los cambios generados por las estrategias de resiliencia.

2. Ampliación de la muestra

La investigación actual se centró en un grupo específico de estudiantes de una institución educativa. Para obtener una visión más representativa, se sugiere ampliar la muestra e incluir estudiantes de diversos niveles educativos y de diferentes contextos institucionales. Esto permitiría analizar de manera más generalizada cómo las estrategias pedagógicas basadas en resiliencia afectan el rendimiento académico y el bienestar emocional en otros contextos educativos.

3. Incorporación de herramientas cualitativas adicionales

Aunque las entrevistas semiestructuradas y las observaciones directas fueron valiosas, se recomienda explorar otras herramientas cualitativas, como grupos focales o diarios reflexivos de los estudiantes. Estas metodologías podrían ofrecer una perspectiva más profunda sobre las experiencias y percepciones de los estudiantes respecto a las estrategias de resiliencia, permitiendo obtener una comprensión más completa de los procesos emocionales involucrados.

Desde el punto de vista académico

1. Fortalecimiento de la formación docente en resiliencia

Es fundamental que las instituciones educativas sigan impulsando la formación continua de los docentes en temas relacionados con la resiliencia, la inteligencia emocional y las

metodologías activas. La capacitación constante en estos aspectos no solo mejora la implementación de las estrategias pedagógicas, sino que también empodera a los docentes para que actúen como agentes de cambio dentro del aula, promoviendo el desarrollo integral de los estudiantes.

2. *Desarrollo de programas de acompañamiento psicológico y socioemocional*

A nivel académico, se recomienda que las instituciones establezcan programas robustos de acompañamiento psicológico y socioemocional. Estos programas no solo deben enfocarse en los estudiantes que enfrentan dificultades emocionales, sino también en la prevención, orientándose a fortalecer la resiliencia de todos los estudiantes, independientemente de su nivel de vulnerabilidad. De esta manera, se podría promover un entorno escolar más equilibrado y saludable.

3. *Promoción de investigaciones interdisciplinarias*

Dado que la resiliencia abarca aspectos psicológicos, emocionales y académicos, es recomendable fomentar investigaciones interdisciplinarias que involucren a expertos en psicología, pedagogía y sociología. La colaboración entre diversas disciplinas podría proporcionar soluciones más integrales y profundas a los desafíos educativos, enriquecería los enfoques pedagógicos y permitiría una comprensión más amplia del impacto de los factores emocionales en el rendimiento académico de los estudiantes.

Desde el punto de vista práctico

4. *Implementación gradual de las estrategias pedagógicas basadas en resiliencia*

Para garantizar la efectividad de las estrategias pedagógicas centradas en la resiliencia, se recomienda una implementación gradual, comenzando con una prueba piloto en ciertos grados o asignaturas. Este enfoque permitirá evaluar la efectividad de las intervenciones en distintos contextos y realizar los ajustes necesarios antes de una integración total en el currículo escolar. La implementación escalonada también facilitará la adaptación de los estudiantes y docentes al nuevo enfoque.

5. *Creación de un sistema de apoyo integral para los estudiantes*

Además de las estrategias pedagógicas de resiliencia, es crucial establecer un sistema de apoyo integral que contemple tutorías académicas, orientación vocacional y programas de desarrollo emocional. Este sistema debe involucrar tanto a los docentes como a los psicólogos

escolares, trabajando en conjunto para atender las diversas necesidades de los estudiantes y garantizar que tengan los recursos necesarios para su éxito académico y personal.

6. *Monitoreo constante de la efectividad de las intervenciones*

Para asegurar la efectividad de las estrategias pedagógicas implementadas, es necesario establecer un sistema de monitoreo y evaluación constante. Esto incluye un seguimiento regular de las calificaciones de los estudiantes, su bienestar emocional y su actitud hacia el aprendizaje. Los datos obtenidos deben ser utilizados para realizar ajustes en las estrategias pedagógicas, asegurando que estas continúen siendo pertinentes y efectivas a lo largo del tiempo.

7. *Fomento de la participación activa de los padres de familia*

Las estrategias pedagógicas basadas en resiliencia deben extenderse más allá del aula y llegar a los hogares de los estudiantes. Se recomienda crear espacios de participación y sensibilización para los padres de familia, de manera que puedan convertirse en aliados en el fortalecimiento de la resiliencia de sus hijos. Talleres, charlas y recursos que promuevan el desarrollo emocional y académico en casa serán fundamentales para reforzar los aprendizajes y la resiliencia de los estudiantes.

Estas recomendaciones están orientadas a fortalecer las estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia, no solo desde el punto de vista metodológico y académico, sino también en su aplicación práctica en el contexto educativo. La implementación efectiva de las estrategias dependerá de una capacitación docente continua, la incorporación de herramientas cualitativas, y la creación de sistemas de apoyo que integren tanto los aspectos académicos como emocionales del estudiante. Asimismo, la participación activa de los padres de familia y la evaluación constante del impacto de las estrategias garantizarán la sostenibilidad y efectividad de los programas a largo plazo. Las recomendaciones aquí expuestas ofrecen una hoja de ruta para seguir avanzando en la implementación de estrategias pedagógicas resilientes en el aula, lo que redundará en la mejora del rendimiento académico y el bienestar integral de los estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

Aguiar, E., & Acle, G. (2012). Resiliencia, factores de riesgo y protección en adolescentes mayas de Yucatán: Elementos para favorecer la adaptación escolar. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(2), 53-64. <https://www.redalyc.org/pdf/798/79825836002.pdf>

Ariza, C., Rueda, L., & Sardoth, J. (2018). El rendimiento académico: Una problemática compleja. *Boletín Virtual*, 7(7). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6523274>

Báez, E. (1991). *La heredabilidad de la inteligencia y la situación educativa: Enfoques y perspectivas*. Editorial Universitaria.

Belykh, A. (2020). *El problema de investigación en el estudio Resiliencia e inteligencia emocional: conceptos complementarios para empoderar al estudiante*. Universidad Autónoma de Tlaxcala, México.

Bernal, A. (2016). “Educar para Emprender: Evaluando Programas para la Formación de la Identidad Emprendedora en la Educación Obligatoria” (EDU2013-42936-P). <http://institucional.us.es/educacion/intervencion5>

Biggs, J. (2003). *Teaching for Quality Learning at University* (2nd ed.). McGraw-Hill Education.

Buendía Eisman, L., Colás Bravo, M. P., & Hernández Pina, F. (1998). *Métodos de investigación en psicopedagogía*. McGraw-Hill/Interamericana de España. ISBN: 84-481-1254-7.

Carhuancho, I., Nolzaco, F., Sicheri, L., Guerrero, M. & Casona, K. (2019). *Metodología para la investigación holística*. Guayaquil: UIDE.

Coleman, J. S., Campbell, E. Q., Hobson, C. J., McPartland, J. M., Mood, A. M., Weinfeld, F. D., & York, R. L. (1966). *Equality of educational opportunity*. U.S. Department of Health, Education, and Welfare, Office of Education.

Comas, L., Luther, S., & Maddi, S. (2011). Camino a la resiliencia. American Psychological Association. <https://www.apa.org/topics/resilience/camino>

Creswell, J. W. (2009). *Diseño de Investigación: Métodos Cualitativo, Cuantitativo y Mixto*. Sage Publications.

- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Diseño de investigaciones mixtas* (3ª ed.). Editorial Médica Panamericana.
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (1985). *Intrinsic motivation and self-determination in human behavior*. Springer Science & Business Media.
- Duckworth, A. L. (2016). *Grit: The power of passion and perseverance*. Scribner.
- Elliot, A. J., & Dweck, C. S. (2005). *Handbook of competence and motivation*. The Guilford Press.
- Duckworth, A. L., & Seligman, M. E. P. (2005). *Self-discipline outdoes IQ in predicting academic performance of adolescents*. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31(12), 179-188.
- Galesi, R. y Matalinares, R. (2012). *Resiliencia y rendimiento académico en estudiantes del 5o y 6o grado de primaria*. *Revista de Investigación en Psicología*, 15(1), 2012. 181-201.
- García, M., & Domínguez, E. (2013). Desarrollo teórico de la resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), 63–77.
<https://bice.org/es/la-resiliencia-en-el-centro-de-nuestra-accion/historia-del-concepto-de-resiliencia>
- Gómez, D., Delgado, U., Martínez, F., Ortiz, M. & Avilés, R. (2021). Resiliencia, género y rendimiento académico en jóvenes universitarios del Estado de Morelos. *Revista ConCiencia EPG*, 6(1), 36-51. <http://revistaconcienciaepg.edu.pe/ojs/index.php/55551/article/view/108>
- Grotberg, E. (1995). *Fortaleciendo el espíritu humano*. La Haya: Fundación Bernard van Leer.
- Grotberg, E. (1999). "The International Resilience Project". *Psychologists Pacing the Challenge: Global Culture with Human Rights and Mental Health*, 239-256.
- Grotberg, E. (2002). Introducción a Nuevas Tendencias en Resiliencia. En *Resiliencia: Descubriendo las nuevas fortalezas*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Harter, S. (1999). *The construction of the self: A developmental perspective*. Guilford Press.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill Interamericana.
- Hurtado, J. (2005). *Cómo formular objetivos de investigación: Un acercamiento desde la Investigación Holística*. Caracas: Quirón Ediciones.

Klitgaard, R. E. y Hall, G. R. (1974). ¿Are there unusually effective schools? *Journal of Human Resources*, 74, 90-106

Kotliarenco, M.; Cáceres, I. y Fontecilla, M. (2011). Estado del Arte en Resiliencia. Estados Unidos: Oficina Panamericana de la Salud.

Leal, J. (2012). *La autonomía del sujeto investigador y la metodología de investigación*. Venezuela: SignoS, C.A.

Leedy, P. D., & Ormrod, J. E. (2015). *Investigación Práctica: Planificación y Diseño*. Pearson.

Lui, M., Lau, G., Tam, V., Chiu, H., Li, S., & Sin, K.. (2020). Parents' impact on children's school performance: Marital satisfaction, parental involvement, and mental health. *Journal of Child and Family Studies*, 29(6), 1548–1560. <https://doi.org/10.1007/s10826-019-01655-7>

Luthar, S. S., Cicchetti, D., & Becker, B. (2000). *The construct of resilience: A critical evaluation and guidelines for future work*. *Child Development*, 71(3), 543-562.

Martínez, M. (2006). *La investigación cualitativa (síntesis conceptual)*. *Revista IIPSI Facultad de Psicología UNMSM*, 9(1), 123-146. ISSN: 1560-909X.

Masten, A. S. (2001). *Ordinary magic: Resilience processes in development*. *American Psychologist*, 56(3), 227–238.

Masten, A. S., & Reed, M. G. J. (2002). *Resilience in development*. In C. R. Snyder & S. J. Lopez (Eds.), *Handbook of positive psychology* (pp. 74-88). Oxford University Press.

Melillo, A., Cuestas, A. & Estamatti, M. (2002). Algunos fundamentos psicológicos del concepto de resiliencia. Buenos Aires: Paidós.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2979478>

Melillo, A., & Suarez, N. (2002). Resiliencia: descubriendo las propias fortalezas. Buenos Aires: Paidós. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=366404>

Monje, C. (2011). *Metodología de la Investigación Cuantitativa y Cualitativa*. Universidad Surcolombiana, Neiva. Recuperado de <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>

Montalvo, J. (2020). *Resiliencia y rendimiento académico en tiempos de pandemia en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Newton College de Ventanilla, Callao*. Universidad Cesar Vallejo. Lima, Perú.

<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/59687>

Montoro, E. (2021). Resiliencia emprendedora y crecimiento personal: construcción de un modelo para la educación inclusiva. Universidad de Sevilla. Sevilla.

<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/110146/Montoro%20Fdez%2C%20Elisabet%20Tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Moya, A. & Lora, S. (2018). Resiliencia En La Practica Pedagógica: Posibilidad De Mejorar Los Ambientes Académicos De Los Docentes 1278 Que Laboran En Las Instituciones Educativas De La Zona Urbana De El Banco Magdalena 2016-2017. Universidad de la Costa. Barranquilla.

<https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/78/32889515%203252371.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ortega, Z. & Mijares, B. (2018). Concepto de Resiliencia: Desde la diferenciación de otros constructos, escuelas y enfoques. Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas. 13(39). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7149438>

Osborn, A. (1993). What is the value of the concept of resilience for policy and intervention. Londres: International Catholic Child Bureau.

Peña, N. (2009). *Fuentes de resiliencia en estudiantes de Lima y Arequipa. Liberabit, 15(1)*, 59-64.

Perez, J. y Gardey, A. (2021). *Etario: Qué es, definición y concepto*. <https://definicion.de/etario/>

Pizarro, E. (2018). *Autoestima, resiliencia y rendimiento académico en estudiantes preuniversitarios*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Ramírez, R., Escobar, I., Beléndez, A., & Arribas, E. (2020). Factores que afectan el rendimiento académico. REAMEC: rede Amazônica De Educação Em Ciências E Matemática, 8(3), 210–226. <https://doi.org/10.26571/reamec.v8i3.10842>

Ramírez, R., Escobar, I. & Arribas, E. (2018). Evaluando competencias en física mediante rúbricas. REAMEC: rede Amazônica De Educação Em Ciências E Matemática, 6(1), 210–226. https://www.researchgate.net/publication/325088575_EVALUANDO_COMPETENCIAS_EN_FISICA_MEDIANTE_RUBRICAS

Ramos, J., Broco, L., Sánchez, A., & Doll, A. (2020). La personalidad como vulnerabilidad unidimensional y bidimensional: El papel mediador de las variables cognitivas en

la gravedad sintomatológica en una muestra de personas con trastorno grave de personalidad. *Clínica y Salud*, 31(1), 1-12. <https://dx.doi.org/10.5093/clysa2019a18>

Rutter, M. (1985). Resilience in the face of adversity: Protective factors and resistance to psychiatric disorders. *British Journal of Psychiatric*, No. 147, pp. 598-611.

Rutter M. (1993). Resilience: Some conceptual considerations. *Journal of Adolescent Health*, 14(8), pp. 626–631. [https://www.jahonline.org/article/1054-139X\(93\)90196-V/pdf](https://www.jahonline.org/article/1054-139X(93)90196-V/pdf)

Saavedra, E. y Villalta, M. (2008). Medición de las características resilientes: un estudio comparativo en personas de 15 a 65 años. *Liberabit*, 14 (14), 32-40.

Salgado, A. (2005). *Inventario de Resiliencia para Niños: Fundamentación teórica y construcción*. Cuaderno de Investigación No. 8. Escuela Profesional de Psicología, Perú.

Salgado, A. (2005). Métodos e instrumentos para medir la resiliencia: una alternativa peruana. *Liberabit*, 11(11), 41-48.

Santamaria, D. (2020). *Convivencia Escolar Resiliente y Desarrollo Humano: Una mirada desde sus actores*. Universidad Simón Bolívar.

<https://bonga.unisimon.edu.co/handle/20.500.12442/10632>

Vanistendael, S. (2003). *Cómo crecer superando los percances*. Barcelona: Gedisa

Vera, C. (2018). *Resiliencia, género y rendimiento académico en los estudios universitarios*. (Tesis Doctoral Inédita). Universidad de Sevilla, Sevilla.

<https://idus.us.es/handle/11441/79956>

Villalobos, A. (2009). *Desarrollo de una medida de resiliencia para establecer el perfil psicosocial de los adolescentes resilientes que permita poner a prueba el modelo explicativo de resiliencia basado en variables psicosociales*. Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

Villalta, M. (2011). Factores de resiliencia asociados al rendimiento académico en estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad social. *Revista de Pedagogía*, 31(88), 159-188.

<https://ve.scielo.org/pdf/p/v31n88/art07.pdf>

Weber, G. (1971). *Inner-city children can be taught to read: Four successful schools*. Washington: Council for Basic Education.

Wentzel, K. R. (1998). *Social relationships and motivation in middle school: The role of parents, teachers, and peers*. *Journal of Educational Psychology*, 90(2), 202-209.

Zimmerman, B. J. (2002). *Becoming a self-regulated learner: An overview*. *Theory into Practice*, 41(2), 64–70.

ANEXOS

Anexo 01. Listado de los 90 ítems del Instrumento de Factores de Resiliencia.

Título de la investigación: Estrategias pedagógicas basadas en la resiliencia para mejorar el rendimiento académico en estudiantes de nivel media vocacional de la Institución Educativa

Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga, 2023

Dimensiones	Indicadores	Peso %	# de Ítems	Ítems o Reactivos	Criterio De Evaluación
Dimensión 1: Introspección	Reconocer e identificarse a través de comportamientos, sentimientos y situaciones de la vida cotidiana.	16,70	15	1..Reconozco las habilidades que poseo. 9. Pongo en práctica mis competencias en situaciones difíciles. 17. Soy consciente de las debilidades que tengo. 25. Trato de entender puntos de vista diferentes al mío. 33. Me da rabia cuando me contradicen en mis apreciaciones. 41. Considero que mi opinión es más importante que la de los demás. 49. Me doy cuenta de las cualidades que tienen las otras personas. 57. Puedo identificar los defectos de las demás personas. 65. Identifico los aspectos positivos de situaciones vividas con anterioridad. 73. Me cuesta trabajo darme cuenta de los errores que he cometido anteriormente. 81. Echo la culpa a los demás por los problemas que me suceden. 85. Trato de mejorar los aspectos negativos de mí mismo.	Escala Likert

				<p>88. Organizo actividades que me ayuden a mi crecimiento personal.</p> <p>89. Cuando reflexiono sobre mi forma de ser, tengo en cuenta las apreciaciones de los demás.</p> <p>90. Espero a que otros me ayuden a resolver los problemas.</p>
Dimensión 2: Interacción		12,2 0	11	<p>2..He contado con personas que me aprecian.</p> <p>10. En situaciones adversas tengo, al menos, una persona que me apoya.</p> <p>18. Me siento satisfecho con las relaciones que establezco.</p> <p>26. Las personas con quien mantengo relaciones, expresan sentirse a gusto conmigo</p> <p>34. Mis relaciones afectivas se caracterizan en que doy mucho afecto y recibo muy poco.</p> <p>42. Me cuesta trabajo expresar mis sentimientos a las personas con quien establezco relación</p> <p>50. En mis relaciones, expreso abiertamente mis pensamientos y sentimientos.</p> <p>58. En mis relaciones afectivas tengo en cuenta los deseos del otro.</p> <p>66. En las relaciones significativas que mantengo, me intereso por conocer los ideales y objetivos del otro.</p> <p>74. Me intereso por el bienestar de las personas que conozco.</p> <p>82. En las relaciones que establezco tengo en cuenta el bienestar propio.</p>
Dimensión 3: Iniciativa		13,3 3	12	<p>3..Planeo con anterioridad mis acciones.</p>

				<p>11. Las actividades diarias que realizo van acorde con mi proyecto de vida.</p> <p>19. Realizo un cronograma de actividades para el logro de objetivos personales académicos</p> <p>27. Además de la carga universitaria, dedico tiempo extra a profundizar los contenidos vistos.</p> <p>35. Dedico algunas horas semanales al estudio de lo visto en clases.</p> <p>43. Tengo motivación para el estudio.</p> <p>51. Participo en actividades que están fuera del ámbito académico.</p> <p>59. Pertenezco a grupos deportivos, culturales, de capacitación u otros, que difieren de la carga académica.</p> <p>67. Mis compañeros me eligen para dirigirlos en actividades.</p> <p>75. Cuando soy líder en un grupo, propongo ideas para el logro de los objetivos</p> <p>83. Me gusta enfrentar retos.</p>	
Dimensión 4: Independencia		13,3 3	12	<p>4.. Me siento incómodo cuando me alejo, por un período largo, de mi familia.</p> <p>12. Me siento bien cuando tengo que afrontar dificultades sin ayuda de los demás</p> <p>20.. Me abstengo de dar mi punto de vista sobre algún asunto para no ir en contra del grupo.</p> <p>28. Participo en clases para dar mis opiniones en público.</p> <p>36. Es importante el concepto que los otros tengan de mí.</p>	

				<p>44. Juzgo a los demás con base a nuestro primer encuentro.</p> <p>52. Los valores que poseo deben ser iguales a los de mi grupo.</p> <p>60. Cuando vivo una experiencia significativa vuelvo a revisar mis principios.</p> <p>68. Necesito la aprobación de los demás para tomar decisiones importantes.</p> <p>76. Me siento mejor cuando trabajo de forma independiente.</p> <p>84. Las orientaciones del docente son imprescindibles para mi aprendizaje.</p> <p>87. Prefiero trabajar en grupo.</p>	
Dimensión 5: Humor		11,1 1	10	<p>5.. Cuando afronto una situación difícil conservo mi sentido del humor</p> <p>13.. Al vivir una experiencia dolorosa, trato de relajarme viendo comics, o juntándome a personas con sentido del humor.</p> <p>21.. Soy incapaz de reírme de los momentos difíciles que he vivido.</p> <p>29. Trato de sacarles sentido del humor a las críticas negativas que hacen los demás de mí.</p> <p>37. Uso la risa como alternativa para tranquilizarme en situaciones tensionantes.</p> <p>45. Me cuesta trabajo tener sentido del humor cuando enfrento situaciones dolorosas.</p> <p>53. A pesar de tener un problema grave, trato de mantenerme alegre.</p> <p>61. Cuando tengo un problema, me siento deprimido.</p> <p>69. Me siento estresado al enfrentar situaciones adversas.</p>	

				77. Hago chistes acerca de situaciones de mi vida cotidiana.	
Dimensión 6: Creatividad		11,1 1	10	6.. Dedico tiempo al desarrollo de habilidades artísticas. 14.. Modifico a mi gusto los lugares donde permanezco la mayor parte del tiempo. 22.. Invento formas de disminuir la tensión generada por un problema 30. Cuando me hacen falta los recursos apropiados para hacer un trabajo, desisto de él. 38. Prefiero enfrentarme a situaciones conocidas. 46. Intento no caer en la rutina, realizando actividades diferentes a los demás días. 54. Se me hace fácil adaptarme al cambio. 62. Busco otras funciones a los objetos que utilizo. 70. Cuando tengo un problema planteo diferentes alternativas de solución. 78. Presento mis trabajos en clase de forma novedosa. 86. Me disgusta cuando me exigen mucho en clases.	
Dimensión 7: Moralidad		11,1 1	10	7.. Apoyo a mis amigos en sus momentos difíciles 15.. Cuando alguien se equivoca a mi favor, evito sacarlo del error. 23.. Cuando llego a un lugar quiero ser el primero que atienda 31. Digo mentiras para no quedar mal ante otros. 39. Reflexiono sobre mis propios valores y de ser necesario los cambio. 47. Me cuesta trabajo diferenciar los actos buenos de los malos.	

				<p>55. Soy colaborador(a) con las personas que me rodean.</p> <p>63. Me integro a grupos que brindan ayuda a los necesitados.</p> <p>71. Desconfío de las personas que se acercan a pedirme ayuda caritativa.</p> <p>79. Sacrifico momentos que me generan placer para obtener, más adelantes grandes satisfacciones.</p>	
Dimensión 8: Pensamiento crítico		11,1 1	10	<p>8. Me conformo con la explicación que da el profesor de la clase.</p> <p>16.. Me incomoda cuando los demás cuestionan mis opiniones.</p> <p>24.. Cuestiono mis creencias y actitudes.</p> <p>32. Me dejo llevar fácilmente por los consejos de mis amigos.</p> <p>40. Puedo resolver con rapidez los inconvenientes que se me presentan.</p> <p>48. Me cuesta trabajo resolver satisfactoriamente los conflictos que se me presentan</p> <p>56. Cumplo al pie de la letra las reglas que se me imponen.</p> <p>64. Cuando algo no sale como yo espero, recapacito sobre los errores que puede haber tenido.</p> <p>72. Reflexiono sobre mis creencias.</p> <p>80. Se me dificulta adaptarme a nuevos lugares.</p>	

Sección 1: Introspección

Ítems

1. Reconozco las habilidades que poseo.
 9. Pongo en práctica mis competencias en situaciones difíciles.
 17. Soy consciente de las debilidades que tengo.
 25. Trato de entender puntos de vista diferentes al mío.
 33. Me da rabia cuando me contradicen en mis apreciaciones.
 41. Considero que mi opinión es más importante que la de los demás.
 49. Me doy cuenta de las cualidades que tienen las otras personas.
 57. Puedo identificar los defectos de las demás personas.
 65. Identifico los aspectos positivos de situaciones vividas con anterioridad.
 73. Me cuesta trabajo darme cuenta de los errores que he cometido anteriormente.
 81. Echo la culpa a los demás por los problemas que me suceden.
 85. Trato de mejorar los aspectos negativos de mí mismo.
 88. Organizo actividades que me ayuden a mi crecimiento personal.
 89. Cuando reflexiono sobre mi forma de ser, tengo en cuenta las apreciaciones de los demás.
 90. Espero a que otros me ayuden a resolver los problemas.
- Escala Likert de 5 puntos (1 = Totalmente en desacuerdo, 5 = Totalmente de acuerdo).

Sección 2: Interacción

Ítems

2. He contado con personas que me aprecian.
10. En situaciones adversas tengo, al menos, una persona que me apoya.
18. Me siento satisfecho con las relaciones que establezco.
26. Las personas con quien mantengo relaciones, expresan sentirse a gusto conmigo.
34. Mis relaciones afectivas se caracterizan en que doy mucho afecto y recibo muy poco.

42. Me cuesta trabajo expresar mis sentimientos a las personas con quien establezco relación

50. En mis relaciones, expreso abiertamente mis pensamientos y sentimientos.

58. En mis relaciones afectivas tengo en cuenta los deseos del otro.

66. En las relaciones significativas que mantengo, me intereso por conocer los ideales y objetivos del otro.

74. Me intereso por el bienestar de las personas que conozco.

82. En las relaciones que establezco tengo en cuenta el bienestar propio.

Escala Likert de 5 puntos (1 = Totalmente en desacuerdo, 5 = Totalmente de acuerdo).

Sección 3: Iniciativa

Ítems

3. Planeo con anterioridad mis acciones.

11. Las actividades diarias que realizo van acorde con mi proyecto de vida.

19. Realizo un cronograma de actividades para el logro de objetivos personales académicos

27. Además de la carga universitaria, dedico tiempo extra a profundizar los contenidos vistos.

35. Dedico algunas horas semanales al estudio de lo visto en clases.

43. Tengo motivación para el estudio.

51. Participo en actividades que están fuera del ámbito académico.

59. Pertenezco a grupos deportivos, culturales, de capacitación u otros, que difieren de la carga académica.

67. Mis compañeros me eligen para dirigirlos en actividades.

75. Cuando soy líder en un grupo, propongo ideas para el logro de los objetivos

83. Me gusta enfrentar retos.

Escala Likert de 5 puntos (1 = Totalmente en desacuerdo, 5 = Totalmente de acuerdo).

Sección 4: Independencia

Ítems

4. Me siento incómodo cuando me alejo, por un período largo, de mi familia

12. Me siento bien cuando tengo que afrontar dificultades sin ayuda de los demás.
20. Me abstengo de dar mi punto de vista sobre algún asunto para no ir en contra del grupo.
28. Participo en clases para dar mis opiniones en público.
36. Es importante el concepto que los otros tengan de mí.
44. Juzgo a los demás con base a nuestro primer encuentro.
52. Los valores que poseo deben ser iguales a los de mi grupo.
60. Cuando vivo una experiencia significativa vuelvo a revisar mis principios.
68. Necesito la aprobación de los demás para tomar decisiones importantes
76. Me siento mejor cuando trabajo de forma independiente.
84. Las orientaciones del docente son imprescindibles para mi aprendizaje
87. Prefiero trabajar en grupo
- Escala Likert de 5 puntos (1 = Totalmente en desacuerdo, 5 = Totalmente de acuerdo).

Sección 5: Humor

Ítems

5. Cuando afronto una situación difícil conservo mi sentido del humor
13. Al vivir una experiencia dolorosa, trato de relajarme viendo comics, o juntándome a personas con sentido del humor.
21. Soy incapaz de reírme de los momentos difíciles que he vivido.
29. Trato de sacarles sentido del humor a las críticas negativas que hacen los demás de mí.
37. Uso la risa como alternativa para tranquilizarme en situaciones tensionantes.
45. Me cuesta trabajo tener sentido del humor cuando enfrento situaciones dolorosas.
53. A pesar de tener un problema grave, trato de mantenerme alegre.
61. Cuando tengo un problema, me siento deprimido.
69. Me siento estresado al enfrentar situaciones adversas.
77. Hago chistes acerca de situaciones de mi vida cotidiana.
- Escala Likert de 5 puntos (1 = Totalmente en desacuerdo, 5 = Totalmente de acuerdo).

Sección 6: Creatividad

Ítems

- 6. Dedico tiempo al desarrollo de habilidades artísticas.
 - 14. Modifico a mi gusto los lugares donde permanezco la mayor parte del tiempo.
 - 22. Invento formas de disminuir la tensión generada por un problema
 - 30. Cuando me hacen falta los recursos apropiados para hacer un trabajo, desisto de él.
 - 38. Prefiero enfrentarme a situaciones conocidas. 46. Intento no caer en la rutina, realizando actividades diferentes a los demás días.
 - 54. Se me hace fácil adaptarme al cambio.
 - 62. Busco otras funciones a los objetos que utilizo.
 - 70. Cuando tengo un problema planteo diferentes alternativas de solución.
 - 78. Presento mis trabajos en clase de forma novedosa.
 - 86. Me disgusta cuando me exigen mucho en clases.
- Escala Likert de 5 puntos (1 = Totalmente en desacuerdo, 5 = Totalmente de acuerdo).

Sección 7: Moralidad

Ítems

- 7. Apoyo a mis amigos en sus momentos difíciles
 - 15. Cuando alguien se equivoca a mi favor, evito sacarlo del error.
 - 23. Cuando llego a un lugar quiero ser el primero que atienda
 - 31. Digo mentiras para no quedar mal ante otros.
 - 39. Reflexiono sobre mis propios valores y de ser necesario los cambio.
 - 47. Me cuesta trabajo diferenciar los actos buenos de los malos.
 - 55. Soy colaborador(a) con las personas que me rodean.
 - 63. Me integro a grupos que brindan ayuda a los necesitados.
 - 71. Desconfío de las personas que se acercan a pedirme ayuda caritativa.
 - 79. Sacrifico momentos que me generan placer para obtener, más adelante grandes satisfacciones.
- Escala Likert de 5 puntos (1 = Totalmente en desacuerdo, 5 = Totalmente de acuerdo).

Sección 8: Pensamiento Crítico

Ítems

- 8. Me conformo con la explicación que da el profesor de la clase.
 - 16. Me incomoda cuando los demás cuestionan mis opiniones.
 - 24. Cuestiono mis creencias y actitudes.
 - 32. Me dejo llevar fácilmente por los consejos de mis amigos.
 - 40. Puedo resolver con rapidez los inconvenientes que se me presentan.
 - 48. Me cuesta trabajo resolver satisfactoriamente los conflictos que se me presentan
 - 56. Cumpló al pie de la letra las reglas que se me imponen.
 - 64. Cuando algo no sale como yo espero, recapacito sobre los errores que puede haber tenido.
 - 72. Reflexiono sobre mis creencias.
 - 80. Se me dificulta adaptarme a nuevos lugares
- Escala Likert de 5 puntos (1 = Totalmente en desacuerdo, 5 = Totalmente de acuerdo).

Anexo 02. Resumen Dimensiones de Resiliencia por Estudiante

# EST.	INTROSPECCIÓN															1
	1	9	17	25	33	41	49	57	65	73	81	85	88	89	90	
1	3	3	3	4	2	2	4	2	4	2	3	4	4	2	2	2,93
2	4	4	3	4	2	4	2	4	2	2	4	2	3	2	2	2,93
3	1	1	2	2	2	2	2	1	2	2	1	2	1	1	1	1,53
4	4	5	4	5	4	5	4	4	4	5	5	5	5	5	4	4,53
5	2	1	2	2	2	2	2	2	2	1	1	1	1	2	2	1,60
6	4	4	4	5	5	5	4	5	4	4	5	4	5	5	5	4,53
7	2	3	4	2	2	4	2	4	4	2	3	4	3	3	2	2,93
8	4	4	3	2	2	3	3	2	4	2	3	2	4	2	3	2,87
9	4	4	4	5	4	5	4	5	4	4	5	4	4	5	4	4,33
10	2	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	2	1	2	1	1,27
11	5	5	5	4	4	5	4	4	5	4	4	4	4	4	4	4,33
12	4	2	4	4	2	4	2	3	3	4	4	3	3	3	3	3,20
13	1	1	2	1	2	2	2	1	2	1	2	1	1	2	1	1,47
14	4	4	4	5	5	5	4	4	5	4	5	5	4	4	4	4,40
15	2	1	2	1	2	1	2	1	2	2	1	1	1	1	1	1,40
16	3	4	2	4	2	3	3	3	2	4	4	4	4	2	2	3,07
17	2	4	3	4	2	2	4	2	2	3	3	2	3	2	3	2,73
18	4	5	4	4	4	4	5	4	5	4	4	5	4	4	4	4,27
19	4	4	3	2	2	4	3	3	2	4	2	2	4	2	3	2,93
20	5	5	5	4	5	4	5	5	4	5	5	5	4	5	5	4,73
21	4	4	4	5	4	5	4	5	5	4	5	5	4	4	4	4,40
22	3	3	3	2	3	2	4	4	3	4	4	2	3	3	3	3,07
23	3	2	2	3	2	4	3	2	3	2	4	2	4	4	2	2,80
24	5	5	5	4	5	4	4	5	5	5	5	5	4	4	5	4,67
25	1	2	2	1	1	2	1	2	1	1	1	2	2	2	2	1,53
26	2	1	1	2	1	1	2	1	2	2	1	2	1	1	2	1,47
27	4	4	4	4	5	5	5	5	4	4	5	4	5	4	4	4,40
28	4	4	3	2	4	4	3	2	3	3	2	2	3	4	4	3,13
29	5	5	5	4	5	5	4	5	5	5	5	5	4	5	4	4,73

30	4	2	4	3	3	2	2	4	4	4	2	4	2	4	2	3,07
31	5	5	5	4	5	4	4	4	5	5	5	5	5	4	5	4,67
32	4	5	5	4	5	5	4	4	5	4	5	5	4	4	5	4,53
33	2	1	2	1	2	1	2	2	1	2	1	2	1	2	2	1,60
34	5	4	4	4	4	4	4	5	5	4	5	4	4	5	4	4,33
35	5	4	5	5	5	4	4	5	4	5	4	5	5	4	5	4,60
																3,29

# EST.	INTERACCIÓN												2
	2	5	10	18	26	34	42	50	58	66	74	82	
1	2	2	1	2	2	1	2	1	1	1	2	1	1,50
2	3	4	4	4	4	2	2	3	3	4	2	2	3,08
3	4	5	5	5	5	5	5	5	5	5	4	5	4,83
4	4	4	5	4	5	4	5	4	4	4	5	4	4,33
5	2	2	1	2	2	2	1	2	1	1	1	2	1,58
6	5	4	4	5	5	5	4	4	5	4	5	4	4,50
7	2	1	1	2	2	1	2	2	1	1	1	2	1,50
8	4	5	5	5	4	5	4	5	4	4	5	5	4,58
9	4	3	3	3	2	2	3	3	4	4	3	4	3,17
10	4	4	4	4	4	4	5	4	5	4	5	5	4,33
11	2	2	1	1	2	1	2	1	2	1	2	2	1,58
12	5	5	4	4	4	4	4	4	5	5	4	4	4,33
13	2	2	1	1	1	2	1	1	2	1	2	1	1,42
14	2	2	2	3	4	3	4	4	2	2	4	4	3,00
15	2	1	2	2	2	1	1	1	2	1	1	1	1,42
16	4	2	4	3	2	2	3	2	2	3	3	2	2,67
17	2	2	1	2	2	1	1	1	2	1	1	1	1,42
18	5	4	4	4	5	5	4	4	5	5	4	4	4,42
19	5	5	5	4	5	4	4	4	5	5	4	4	4,50
20	3	4	4	3	2	4	4	4	4	3	2	4	3,42
21	3	3	3	3	2	2	2	4	3	3	4	2	2,83
22	5	4	5	4	4	5	5	5	4	4	5	5	4,58
23	2	2	4	2	2	4	2	4	4	4	3	2	2,92
24	2	4	3	4	4	3	4	3	4	3	2	3	3,25
25	4	5	5	4	4	4	5	5	5	4	4	5	4,50
26	4	3	3	2	3	4	4	2	3	4	2	3	3,08
27	3	4	3	4	2	4	3	3	3	2	4	3	3,17
28	2	2	1	1	2	2	2	1	2	1	1	2	1,58
29	1	2	2	1	2	1	1	1	2	2	2	1	1,50

30	3	2	4	2	3	3	3	3	2	3	3	3	2,83
31	1	2	2	1	2	1	1	2	2	2	1	2	1,58
32	2	1	1	2	1	1	1	2	1	1	1	1	1,25
33	4	5	4	4	5	5	5	5	4	5	5	5	4,67
34	1	2	2	2	1	1	1	1	2	2	2	1	1,50
35	3	2	3	3	3	2	4	2	2	2	2	4	2,67
													2,96

# EST.	INICIATIVA											3
	3	11	19	27	35	43	51	59	67	75	83	
1	4	4	5	5	4	4	5	5	4	5	5	4,55
2	4	5	5	4	4	5	4	5	4	5	5	4,55
3	2	4	2	2	2	2	3	4	4	4	2	2,82
4	2	2	1	2	2	2	2	1	1	2	2	1,73
5	3	4	4	3	4	4	2	2	2	4	4	3,27
6	5	5	5	5	4	4	4	5	4	4	4	4,45
7	4	5	4	5	4	5	5	5	4	4	4	4,45
8	4	3	2	3	4	4	3	3	2	3	4	3,18
9	2	1	2	2	2	2	2	2	2	2	1	1,82
10	4	5	4	4	4	4	5	5	4	5	4	4,36
11	2	1	1	2	1	1	2	1	2	2	2	1,55
12	5	5	5	4	5	4	4	5	5	4	5	4,64
13	3	4	4	4	4	4	4	4	3	4	3	3,73
14	4	5	5	5	4	4	5	4	5	5	5	4,64
15	5	5	5	4	5	4	4	4	5	5	4	4,55
16	2	1	1	2	1	1	2	2	1	2	2	1,55
17	4	3	2	3	4	3	4	3	3	3	3	3,18
18	4	4	4	5	4	5	4	5	5	5	4	4,45
19	4	3	2	3	3	2	4	4	2	2	4	3,00
20	2	1	2	2	2	2	1	1	1	1	2	1,55
21	5	4	5	5	4	5	5	4	5	5	4	4,64
22	5	4	5	4	5	5	4	5	4	4	4	4,45
23	4	2	2	4	2	3	3	2	3	3	3	2,82
24	4	4	5	4	5	4	4	4	5	5	4	4,36
25	2	3	2	2	2	2	2	4	4	2	2	2,45
26	4	5	5	5	4	5	4	5	4	5	5	4,64
27	5	4	5	5	5	5	4	4	5	4	4	4,55
28	2	3	4	3	4	4	2	4	4	3	4	3,36

29	5	5	5	4	4	5	4	4	5	4	5	4,55
30	2	1	2	2	2	1	1	2	1	2	2	1,64
31	5	4	4	5	4	4	5	5	4	5	4	4,45
32	4	4	5	4	5	4	5	5	5	4	5	4,55
33	4	4	5	5	5	4	5	4	5	4	5	4,55
34	4	4	4	3	4	3	2	2	4	3	3	3,27
35	4	5	5	4	4	5	4	4	4	4	4	4,27
												3,62

# EST.	INDEPENDENCIA												4
	4	12	20	28	36	44	52	60	68	76	84	87	
1	1	2	1	1	1	1	1	1	2	1	2	1	1,25
2	5	4	5	5	5	4	5	5	4	4	4	4	4,50
3	2	2	1	1	1	1	1	1	2	2	1	1	1,33
4	2	1	2	1	1	2	1	1	1	2	2	1	1,42
5	4	5	5	4	5	4	4	5	5	4	4	4	4,42
6	5	5	5	5	5	5	4	4	5	5	4	5	4,75
7	1	1	2	1	2	1	1	1	2	2	2	2	1,50
8	5	4	4	4	5	4	4	4	4	5	4	5	4,33
9	4	4	2	4	3	2	4	2	4	3	3	2	3,08
10	3	2	3	4	4	2	4	3	2	2	2	4	2,92
11	2	2	4	4	4	4	4	2	3	4	3	2	3,17
12	2	2	1	1	1	1	2	2	1	2	1	1	1,42
13	2	2	1	2	2	2	1	2	2	1	2	2	1,75
14	4	3	4	2	4	4	4	4	3	2	3	4	3,42
15	1	2	1	1	1	1	2	1	2	1	2	1	1,33
16	4	4	5	5	5	5	5	5	4	5	5	5	4,75
17	2	1	1	1	2	1	2	1	1	1	1	1	1,25
18	3	3	3	4	2	3	3	3	2	2	4	4	3,00
19	5	4	5	5	5	4	5	5	4	4	4	5	4,58
20	3	4	4	3	4	4	4	4	4	2	3	4	3,58
21	4	5	4	5	4	5	4	4	4	5	4	4	4,33
22	3	2	3	4	4	2	3	3	4	2	4	4	3,17
23	3	3	2	2	4	4	4	4	4	4	3	4	3,42
24	4	2	4	4	4	2	2	4	3	4	2	4	3,25
25	2	2	4	2	3	2	2	3	2	4	4	3	2,75
26	4	4	4	5	5	4	4	5	4	4	5	5	4,42
27	2	2	2	1	1	1	1	2	2	2	1	2	1,58

28	4	2	4	2	4	3	2	3	3	3	4	4	3,17
29	2	2	1	1	2	2	1	2	2	2	1	1	1,58
30	4	4	2	2	2	2	4	4	3	4	4	2	3,08
31	5	4	4	4	4	4	4	4	4	5	5	4	4,25
32	4	4	4	4	4	5	5	4	5	4	5	5	4,42
33	4	4	4	4	5	4	4	4	4	5	5	5	4,33
34	2	2	2	2	1	2	1	1	1	2	1	1	1,50
35	4	5	5	5	5	5	5	5	5	4	5	4	4,75
													3,08

# EST.	HUMOR										5
	5	13	21	29	37	45	53	61	69	77	
1	3	3	3	3	2	2	2	2	4	3	2,7
2	1	2	1	2	1	1	1	1	1	2	1,3
3	2	4	3	4	3	3	3	2	2	2	2,8
4	5	4	5	4	4	4	5	5	5	5	4,6
5	2	3	3	3	2	3	4	3	3	3	2,9
6	2	2	4	4	4	3	3	3	2	3	3,0
7	4	4	5	4	4	4	4	4	4	4	4,1
8	1	1	1	2	2	2	2	2	2	2	1,7
9	2	1	2	1	2	1	1	2	2	1	1,5
10	2	3	2	3	4	4	4	4	2	2	3,0
11	1	1	2	1	1	2	1	2	1	1	1,3
12	5	4	4	5	5	4	5	4	4	5	4,5
13	2	2	3	4	2	3	3	3	3	4	2,9
14	2	3	2	4	2	3	4	4	2	3	2,9
15	5	4	5	5	5	4	5	5	5	4	4,7
16	4	4	4	5	4	5	5	4	4	5	4,4
17	2	1	1	1	2	1	2	1	1	2	1,4
18	4	4	4	5	4	4	5	5	4	5	4,4
19	4	3	4	2	2	3	3	2	3	3	2,9
20	4	4	4	4	4	5	5	5	4	4	4,3
21	4	4	4	4	5	4	4	5	4	4	4,2
22	4	3	3	3	2	3	2	4	2	2	2,8
23	3	4	2	3	3	3	3	2	3	4	3,0
24	2	4	3	4	2	4	4	2	3	4	3,2
25	2	3	2	3	2	2	3	3	3	2	2,5
26	1	2	1	2	1	2	2	1	1	1	1,4

27	2	3	2	3	2	2	4	3	2	3	2,6
28	1	1	2	1	2	2	1	2	2	2	1,6
29	2	2	2	2	2	3	2	3	2	2	2,2
30	4	3	3	3	4	3	4	2	3	2	3,1
31	2	2	2	3	4	3	3	2	3	3	2,7
32	2	4	3	4	3	2	4	4	2	3	3,1
33	4	5	5	4	4	5	4	5	4	4	4,4
34	3	4	3	2	3	4	3	3	3	2	3,0
35	4	4	4	5	5	4	5	4	4	4	4,3
											3,01

# EST.	CREATIVIDAD											6
	6	14	22	30	38	46	54	62	70	78	86	
1	4	4	5	5	4	4	5	4	5	5	5	4,55
2	4	3	4	4	3	2	3	2	3	4	3	3,18
3	1	2	2	1	1	1	1	1	2	1	2	1,36
4	3	4	2	2	2	3	4	3	2	4	3	2,91
5	2	2	1	1	1	2	2	1	2	1	1	1,45
6	5	5	4	4	4	5	5	5	5	4	4	4,55
7	3	2	3	3	4	3	2	2	3	4	3	2,91
8	4	4	4	4	4	4	4	4	5	5	4	4,18
9	1	1	1	2	1	2	1	1	2	2	2	1,45
10	2	2	2	2	2	2	2	1	1	1	1	1,64
11	2	4	4	3	3	3	4	3	3	4	2	3,18
12	3	3	4	4	4	4	4	3	3	3	3	3,45
13	5	4	5	5	4	5	5	4	4	4	5	4,55
14	3	3	3	3	4	3	4	3	3	3	4	3,27
15	3	4	3	4	3	3	2	3	4	3	4	3,27
16	5	5	5	4	5	4	4	4	4	4	4	4,36
17	3	2	3	4	4	4	2	4	2	2	2	2,91
18	3	4	2	3	3	4	4	3	2	2	2	2,91
19	3	2	2	2	2	4	3	2	4	2	4	2,73
20	3	4	2	4	4	4	2	4	3	3	4	3,36
21	5	4	5	4	4	5	5	5	5	5	4	4,64
22	1	2	2	2	2	1	1	1	1	1	2	1,45
23	2	4	3	4	3	3	3	2	2	3	4	3,00
24	5	5	5	5	4	4	5	4	4	5	5	4,64
25	4	2	4	2	4	4	2	3	3	4	4	3,27
26	2	1	1	1	2	2	2	2	1	1	2	1,55

27	4	5	5	4	5	4	4	4	4	5	4	4,36
28	4	2	3	2	4	4	3	4	3	3	3	3,18
29	4	5	5	4	4	4	4	5	4	5	5	4,45
30	3	3	4	2	3	2	2	2	4	2	4	2,82
31	5	4	5	5	4	5	5	4	5	5	4	4,64
32	5	4	5	5	4	5	4	5	4	4	4	4,45
33	2	2	2	1	2	1	1	2	2	1	2	1,64
34	5	4	5	4	4	5	4	5	4	4	5	4,45
35	4	4	5	5	4	5	5	5	5	4	5	4,64
												3,30

# EST.	MORALIDAD										7
	7	15	23	31	39	47	55	63	71	79	
1	2	2	4	3	2	4	3	4	4	2	3,00
2	5	5	4	4	5	4	5	5	4	4	4,50
3	1	1	1	1	2	1	2	1	2	2	1,40
4	1	2	2	2	2	1	2	2	1	2	1,70
5	4	4	4	4	4	4	3	2	4	3	3,60
6	4	2	2	4	3	4	4	4	3	3	3,30
7	4	4	4	2	2	3	3	4	4	2	3,20
8	2	1	1	1	1	1	2	1	2	2	1,40
9	4	4	4	4	4	4	5	5	5	5	4,40
10	2	4	4	3	2	2	3	3	4	3	3,00
11	3	2	3	3	4	3	4	4	2	2	3,00
12	2	2	3	3	3	4	3	3	2	3	2,80
13	1	1	2	1	1	1	1	2	1	1	1,20
14	3	4	3	4	3	4	2	2	3	4	3,20
15	4	5	4	4	4	4	4	4	4	5	4,20
16	5	5	5	4	4	5	4	4	5	5	4,60
17	5	4	4	5	4	4	5	5	4	4	4,40
18	1	1	1	2	2	2	2	2	2	1	1,60
19	4	4	5	5	4	5	5	4	5	4	4,50
20	2	1	1	2	2	1	2	1	2	1	1,50
21	4	5	4	5	5	4	5	5	5	4	4,60
22	3	2	3	3	4	2	4	2	2	4	2,90
23	1	2	2	2	1	1	1	1	2	1	1,40
24	2	2	2	1	1	1	1	2	2	1	1,50
25	4	4	4	4	4	5	4	4	5	4	4,20
26	4	3	4	4	2	3	3	2	2	3	3,00

27	2	2	1	2	1	1	1	2	2	1	1,50
28	5	4	5	4	5	5	4	4	5	5	4,60
29	5	4	5	4	4	4	5	5	5	5	4,60
30	4	5	4	4	5	4	4	4	4	5	4,30
31	5	4	5	5	5	5	5	5	5	5	4,90
32	2	4	3	2	3	4	3	3	3	4	3,10
33	4	5	5	5	5	4	4	4	5	4	4,50
34	2	4	3	2	4	2	4	3	2	4	3,00
35	4	4	5	4	5	5	5	5	4	4	4,50
											3,23

# EST.	PENSAMIENTO CRITICO										8	nivel de resiliencia
	8	16	24	32	40	48	56	64	72	80		RES
1	1	2	2	1	2	2	2	1	2	2	1,70	2,77
2	3	2	4	2	2	3	2	2	3	3	2,60	3,33
3	2	3	4	4	2	2	4	3	4	2	3,00	2,39
4	4	4	2	3	4	3	3	4	3	4	3,40	3,08
5	4	5	4	5	5	5	5	4	4	5	4,60	2,93
6	4	4	4	3	3	4	4	3	4	2	3,50	4,07
7	3	4	2	3	2	4	3	2	3	3	2,90	2,94
8	1	1	1	2	1	2	1	1	2	1	1,30	2,94
9	2	2	1	2	2	2	1	1	1	1	1,50	2,66
10	4	2	2	4	3	3	4	4	3	3	3,20	2,96
11	1	2	2	2	2	1	1	2	1	2	1,60	2,46
12	1	2	2	1	1	1	2	1	1	2	1,40	3,22
13	2	2	2	2	1	2	1	2	1	1	1,60	2,33
14	4	4	4	5	4	5	5	5	5	4	4,50	3,67
15	2	4	2	4	2	2	4	3	2	4	2,90	2,97
16	4	4	4	5	5	4	5	5	5	5	4,60	3,75
17	5	4	5	5	5	5	4	4	5	4	4,60	2,74
18	5	5	4	5	4	5	4	5	4	4	4,50	3,69
19	2	2	2	2	1	1	2	2	2	1	1,70	3,36
20	4	4	5	5	5	4	4	4	4	5	4,40	3,36
21	2	1	2	2	2	2	2	1	1	2	1,70	3,92
22	2	1	1	2	2	2	2	2	2	1	1,70	3,02
23	2	2	2	2	2	2	1	2	2	1	1,80	2,64
24	4	5	4	5	4	4	4	5	4	5	4,40	3,66
25	4	3	3	4	3	2	3	4	3	4	3,30	3,06
26	5	5	4	4	4	5	5	5	4	5	4,60	3,02

27	4	5	5	4	5	4	4	4	4	5	4,40	3,32
28	2	1	1	1	2	1	2	1	1	2	1,40	2,75
29	3	3	4	2	3	2	2	2	4	4	2,90	3,31
30	2	2	4	2	3	2	2	3	2	2	2,40	2,90
31	4	5	5	5	4	4	5	4	5	5	4,60	3,97
32	5	4	4	5	5	4	4	4	5	5	4,50	3,74
33	5	4	5	4	4	4	4	4	5	5	4,40	3,76
34	2	3	2	4	2	3	4	4	3	2	2,90	3,00
35	1	2	2	1	1	1	1	1	2	1	1,30	3,88
											3,02	3,19

Anexo 03. Guión para Entrevistas Semiestructuradas

Experiencia con el Programa

- ¿Cómo describirías tu experiencia con las actividades del programa de resiliencia en la escuela?
- ¿Qué parte del programa encuentras más impactante o útil?

Impacto en el Rendimiento Académico

- ¿Puedes compartir una situación donde sientes que las habilidades de resiliencia que has desarrollado te ayudaron en tu rendimiento académico?
- ¿Has notado algún cambio en tus calificaciones o en tu desempeño en exámenes después de participar en el programa?

Sugerencias para Mejoras

- ¿Qué aspectos del programa crees que podrían mejorar para ayudar aún más a los estudiantes?
- ¿Hay actividades específicas que te gustaría ver añadidas al programa?

Motivación y Enfoque

- ¿Cómo ha influido el programa en tu motivación y enfoque hacia el estudio y la escuela en general?
- ¿Te sientes más preparado para enfrentar desafíos académicos?

Interacciones en Situaciones Desafiantes

- ¿Cómo interactúas con tus compañeros y profesores en situaciones desafiantes o estresantes en la escuela?
- ¿Puedes describir algún momento en el que sentiste que el programa te ayudó a superar un desafío personal o académico?

Elementos Valiosos y Mejoras

- Desde tu experiencia, ¿qué elementos del programa de resiliencia te parecen más valiosos o útiles?
- ¿Hay algún aspecto que creas que podría ser mejorado?
- ¿Qué habilidades específicas crees que has desarrollado gracias al programa?

Manejo de Presiones Académicas y Personales

- ¿Has notado algún cambio en cómo manejas las presiones académicas y personales desde que iniciaste el programa?
- ¿Te sientes más capaz de manejar situaciones de estrés o presión?

Anexo 04. Formato de Observaciones Directas

Categorías de observación

Interacción Estudiante-Profesor

- Descripción de la dinámica y ejemplos específicos de interacción.
- Observación de cómo los profesores implementan las estrategias de resiliencia y cómo los estudiantes responden a ellas.

Comportamiento del Estudiante

- Notas sobre la participación, esfuerzo y perseverancia de los estudiantes.
- Evaluación de cambios en el comportamiento a lo largo del tiempo, especialmente en relación con la implementación del constructo pedagógico.

Eventos relevantes

- Anotaciones sobre incidentes significativos que demuestren resiliencia o falta de ella.
- Observaciones de momentos en que los estudiantes aplican habilidades de resiliencia para superar desafíos académicos o personales.

Anexo 05. Juicios de Expertos

JUICIO DE EXPERTO SOBRE LA PERTINENCIA DEL INSTRUMENTO

INSTRUCCIONES:

Coloque en cada casilla la letra correspondiente al aspecto cualitativo que le parece que cumple cada ítem y alternativa de respuesta, según los criterios que a continuación se detallan.

E= Excelente / **B**= Bueno / **M**= Mejorar / **X**= Eliminar / **C**= Cambiar

Las categorías a evaluar son: Redacción, contenido, congruencia y pertinencia. En la casilla de observaciones puede sugerir el cambio o correspondencia.

PREGUNTAS		ALTERNATIVAS				OBSERVACIONES
Nº	Ítem	Nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	
1	E					
2	E					
3	B					
4	E					
5	E					
6	B					
7	B					
8	E					
9	E					
10	E					
11	E					
12	E					
13	E					
14	E					
15	E					
16	B					
17	E					
18	E					
19	E					
20	E					
21	E					
22	E					
23	B					
24	E					
25	E					
26	E					
27	B					
28	E					
29	E					

30	E					
31	E					
32	E					
33	E					
34	E					
35	E					
36	E					
37	E					
38	E					
39	E					
40	E					
41	E					
42	B					
43	B					
44	B					
45	E					
46	E					
47	B					
48	E					
49	E					
50	E					
51	E					
52	E					
53	E					
54	E					
55	E					
56	E					
57	E					
58	E					
59	E					
60	E					
61	E					
62	E					
63	E					
64	E					
65	E					
66	E					
67	E					
68	E					
69	E					
70	E					
71	E					
72	E					
73	E					
74	E					

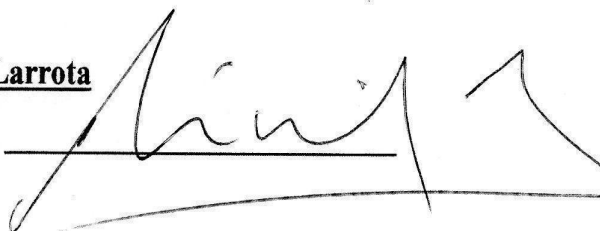
75	E					
76	E					
77	E					
78	E					
79	E					
80	E					
81	E					
82	E					
83	E					
84	E					
85	E					
86	E					
87	E					
88	E					
89	E					
90	E					

Evaluado por:

Nombre y Apellido: Ruber Simón Vélez Larrota

C.C.: 60863769 de Montería

Firma:



CONSTANCIA DE VALIDACIÓN

Yo, **RUBER SIMON VELEZ LARROTA**, titular de la Cédula de Identidad N° **60863769 DE MONTERÍA**, de profesión **PHD EN PSICOLOGIA**, ejerciendo actualmente como **DOCENTE DE PLANTA**, en la Institución **UNIVERSIDAD DE PAMPLONA-COLOMBIA**

Por medio de la presente hago constar que he revisado con fines de Validación el Instrumento, para su aplicación a los estudiantes de la **INSTITUCIÓN EDUCATIVA NUESTRA SEÑORA DEL PILAR DE BUCARAMANGA, COLOMBIA**.

Luego de hacer las observaciones pertinentes, puedo formular las siguientes apreciaciones.

INSTRUMENTO TEST DE RESILIENCIA

	DEFICIENTE	ACEPTABLE	BUENO	EXCELENTE
Congruencia de Ítems				X
Amplitud de contenido				X
Redacción de los Ítems				X
Claridad y precisión			X	
Pertinencia				X

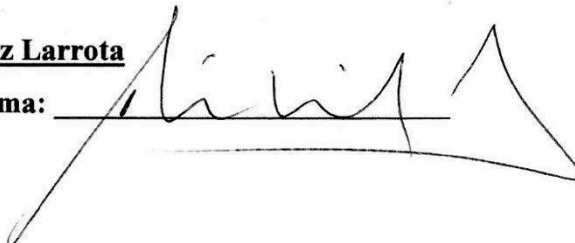
OBSERVACIONES:

Revisar el ítem n° 42 en cuanto a redacción y ajustar los ítems que aparecen con la letra LB.

Evaluated por:

Nombre y Apellido: **Ruber Simón Velez Larrota**

C.C.: **60863769 DE MONTERÍA** Firma: _____



JUICIO DE EXPERTO SOBRE LA PERTINENCIA DEL INSTRUMENTO

INSTRUCCIONES:

Coloque en cada casilla la letra correspondiente al aspecto cualitativo que le parece que cumple cada ítem y alternativa de respuesta, según los criterios que a continuación se detallan.

E= Excelente / B= Bueno / M= Mejorar / X= Eliminar / C= Cambiar

Las categorías a evaluar son: Redacción, contenido, congruencia y pertinencia. En la casilla de observaciones puede sugerir el cambio o correspondencia.

PREGUNTAS		ALTERNATIVAS				OBSERVACIONES
Nº	Ítem	Nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	
1	E					
2	E					
3	B					
4	E					
5	E					
6	B					
7	B					
8	E					
9	E					
10	E					
11	E					
12	E					
13	E					
14	E					
15	E					
16	B					
17	E					
18	E					
19	E					
20	E					
21	E					
22	E					
23	B					
24	E					
25	E					
26	E					
27	B					
28	E					
29	E					

30	E					
31	E					
32	E					
33	E					
34	E					
35	E					
36	E					
37	E					
38	E					
39	E					
40	E					
41	E					
42	B					
43	B					
44	B					
45	E					
46	E					
47	B					
48	E					
49	E					
50	E					
51	E					
52	E					
53	E					
54	E					
55	E					
56	E					
57	E					
58	E					
59	E					
60	E					
61	E					
62	E					
63	E					
64	E					
65	E					
66	E					
67	E					
68	E					
69	E					
70	E					
71	E					
72	E					
73	E					
74	E					

75	E					
76	E					
77	E					
78	E					
79	E					
80	E					
81	E					
82	E					
83	E					
84	E					
85	E					
86	E					
87	E					
88	E					
89	E					
90	E					

Evaluado por:

Nombre y Apellido: Claudia Posada Benedetti

C.C.: 45494273 de Cartagena

Firma:



CONSTANCIA DE VALIDACIÓN

Yo, **CLAUDIA PATRICIA POSADA BENEDETTI**, titular de la Cédula de Identidad N° **45494273 DE CARTAGENA**, de profesión **PSICOLOGA - MAGISTER EN EDUCACION**, ejerciendo actualmente como **DOCENTE**, en la Institución **UNIVERSIDAD DE PAMPLONA-COLOMBIA**

Por medio de la presente hago constar que he revisado con fines de Validación el Instrumento, para su aplicación a los estudiantes de la **INSTITUCIÓN EDUCATIVA NUESTRA SEÑORA DEL PILAR DE BUCARAMANGA, COLOMBIA.**

Luego de hacer las observaciones pertinentes, puedo formular las siguientes apreciaciones.

INSTRUMENTO TEST DE RESILIENCIA

	DEFICIENTE	ACEPTABLE	BUENO	EXCELENTE
Congruencia de Ítems				X
Amplitud de contenido				X
Redacción de los Ítems				X
Claridad y precisión			X	
Pertinencia				X

OBSERVACIONES:

Evaluado por:

Nombre y Apellido: **CLAUDIA PATRICIA POSADA BENEDETTI**

C.C.: **45494273 DE CARTAGENA** **Firma:**



JUICIO DE EXPERTO SOBRE LA PERTINENCIA DEL INSTRUMENTO

INSTRUCCIONES:

Coloque en cada casilla la letra correspondiente al aspecto cualitativo que le parece que cumple cada ítem y alternativa de respuesta, según los criterios que a continuación se detallan.

E= Excelente / B= Bueno / M= Mejorar / X= Eliminar / C= Cambiar

Las categorías a evaluar son: Redacción, contenido, congruencia y pertinencia. En la casilla de observaciones puede sugerir el cambio o correspondencia.

PREGUNTAS		ALTERNATIVAS				OBSERVACIONES
Nº	Ítem	Nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	
1	E					Ninguna
2	E					Ninguna
3	B					La redacción de la pregunta no permite conectar inmediatamente con la categoría de iniciativa, sin embargo, hay relación entre ellas.
4	E					Ninguna
5	E					Ninguna
6	M					La creatividad como proceso psicológico complejo no puede relacionarse solamente con habilidades artísticas, tiene que ver con la búsqueda de espacios y sensaciones que permitan la creación y la discusión de nuevas y diferentes perspectivas.
7	M					
8	E					
9	E					
10	E					
11	E					
12	E					
13	E					
14	E					

15	E					
16	M					El pensamiento crítico en este ítem podría reflejarse por ejemplo en: Me incomoda cuando los demás se conforman con las opiniones del grupo. El pensamiento crítico permite develar no una discusión personal sino un análisis más profundo y diferente de las situaciones planteadas cotidianamente
17	E					
18	E					
19	E					
20	E					
21	E					
22	E					
23	M					No es clara para mí la relación entre el ítem y la dimensión moralidad. Sugiero revisar
24	E					
25	E					
26	E					
27	M					Es necesario contextualizar el ítem porque menciona ambiente universitario y la prueba es para contexto escolar de bachillerato.
28	E					
29	E					
30	E					
31	E					
32	E					
33	E					
34	E					
35	E					
36	E					
37	E					
38	E					
39	E					
40	E					

41	E					
42	B					Redacción y digitación
43	B					
44	B					
45	E					
46	E					
47	B					
48	B					
49	E					
50	E					
51	E					
52	E					
53	E					
54	E					
55	E					
56	E					
57	E					
58	E					
59	E					
60	E					
61	E					
62	E					
63	E					
64	E					
65	E					
66	E					
67	E					
68	E					
69	E					
70	E					
71	E					
72	E					
73	E					
74	E					
75	E					
76	E					
77	E					
78	E					
79	E					
80	E					
81	E					
82	E					
83	E					
84	E					
85	E					

86	E					
87	E					
88	E					
89	E					
90	E					

Evaluado por:

Nombre y Apellido: Sandra Licette Padilla Sarmiento

C.I.: 37949400

Firma: _____



CONSTANCIA DE VALIDACIÓN

Yo, SANDRA LICETTE PADILLA SARMIENTO, titular de la Cédula de Identidad N° 37949400, de profesión PSICOLOGA, ejerciendo actualmente como DOCENTE, en la Institución UNIVERSIDAD DE PAMPLONA.

Por medio de la presente hago constar que he revisado con fines de Validación el Instrumento, para su aplicación a los estudiantes de la Maestría en Educación (ALBERTO LUIS SÁNCHEZ FLÓREZ)

Luego de hacer las observaciones pertinentes, puedo formular las siguientes apreciaciones.

INSTRUMENTO ENCUESTA DE RESILIENCIA

	DEFICIENTE	ACEPTABLE	BUENO	EXCELENTE
Congruencia de Ítems				X
Amplitud de contenido				X
Redacción de los Ítems			X	
Claridad y precisión			X	
Pertinencia				X

OBSERVACIONES:

Sugiero tener en cuenta la definición de cada una de las dimensiones para la estructuración de los ítems pues esto facilitará la construcción de cada uno de ellos y ajustará dicha construcción al contenido y definición.

Es importante revisar la forma en la que se redacta cada ítem para que sea en su mayoría una redacción positiva y coherente con la dimensión a evaluar.

Evaluado por:

Nombre y Apellido: Sandra Licette Padilla Sarmiento

C.I.: 37949400

Firma: _____

